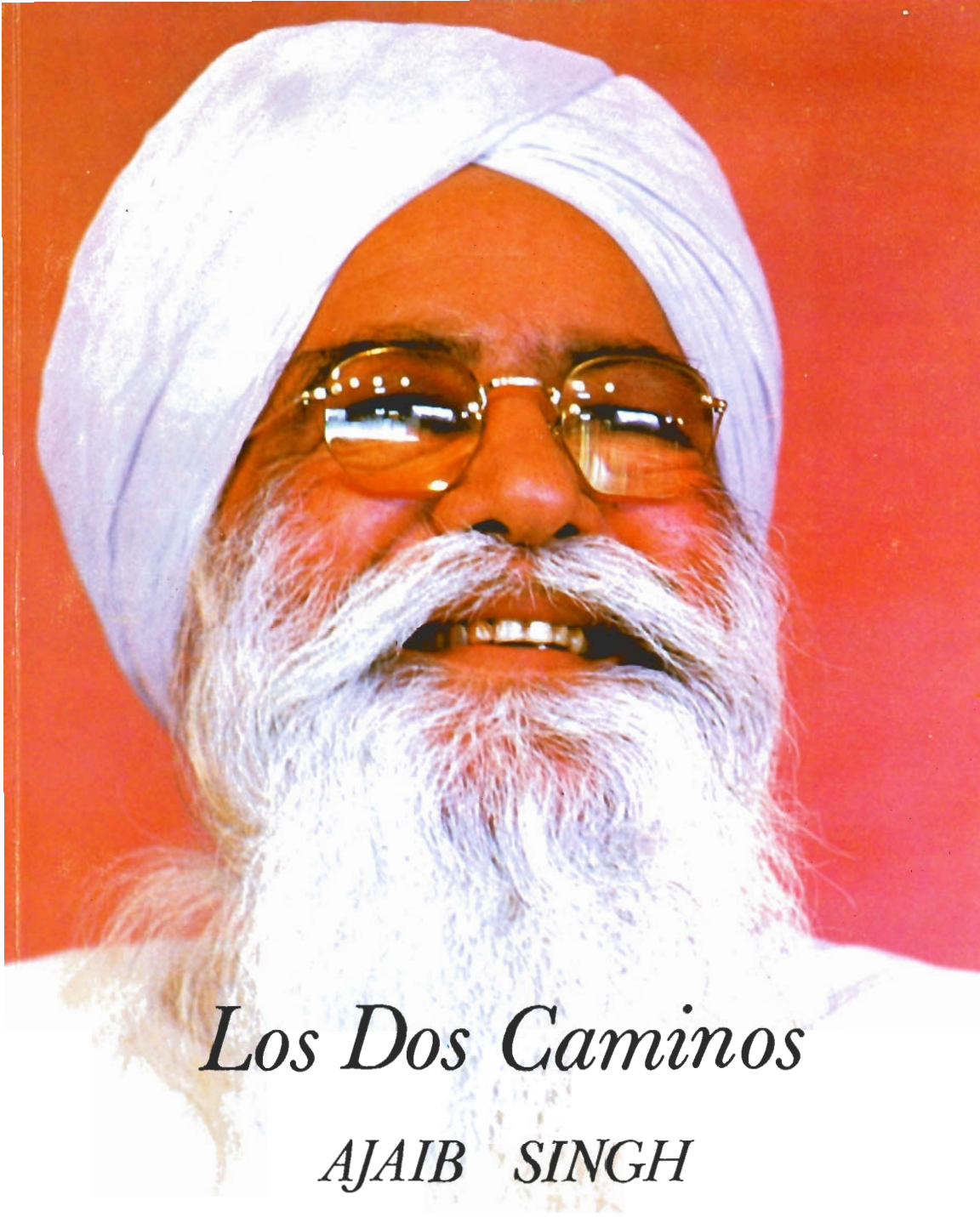

Los Dos Caminos

AJAIB SINGH

Los Dos Caminos

Un comentario sobre el

"Gauri Vars"

del Gurú Ramdas

Por

Ajaib Singh

PREFACIO

Fruto seguro de la Palabra Divina

¡Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los malvados,
ni pone el pie en el camino de los pecadores,
ni entre los burladores toma asiento!

¡Más, tiene su deleite en la ley del Señor
y en ella medita día y noche!

Es como un árbol plantado junto a ríos de agua, que a su tiempo dará fruto y cuyas hojas no se marchitan;
todo cuanto hiciere prosperará.

No así los malvados, no así. Ellos son como paja que el viento desparrama.

Por eso en el juicio no estarán en pie los malvados,
ni los pecadores en la reunión de los justos.

Porque el camino de los justos lo cuida el Señor
y el camino de los malvados tiene mal fin

SALMO I

Entrad por la puerta estrecha, porque ancha es la puerta y espaciosa la senda que lleva a la perdición, y son muchos los que por ella entran. ¡Qué estrecha es la puerta y qué angosta la senda que lleva a la vida, y cuan pocos son los que dan con ella!

San Mateo 7: 13-14

En Su misericordia el Satgurú cuida siempre del jiva (el alma encarnada o atada), y está deseoso de que todos Sus discípulos tengan gran amor y fe en Sus Pies; pero a la mente no le gusta que el jiva alcance ese estado. Por lo tanto, trata de atraerla al gozo de los placeres sensuales y quiere que el jiva obedezca sus dictados. Los jivas, por lo tanto, deben continuar con su devoción a los Pies

del Satgurú, tener cuidado de las emboscadas de la mente y evitar caer en su trampa.

A continuación se da una breve descripción de las características de los Gurumukhs y de los manmukhs*, con el fin de que el jiva pruebe y regule su conducta. El jiva debe hacerse continuamente este exámen.

1. Los tratos del Gurumukh son siempre verdaderos y directos con todos. Estrictamente evita el mal y no engaña a nadie. Cualquier cosa que haga, lo hace por el Satgurú, y confía en Su misericordia.

Un manmukh es astuto y no es sincero en sus tratos, engaña a los demás para asegurar sus propios intereses. Depende de su propia astucia e inteligencia y desea aclamarse a sí mismo.

2. Un Gurumukh controla su mente y sus sentidos y es de espíritu humilde. Tolera de buena voluntad palabras de burla, escucha consejos y no busca recibir honores.

A un manmukh no le gusta que su mente sea dominada. No le gusta someterse a nadie ni obedecer a nadie, y siente celos de la grandeza de los demás.

3. Un Gurumukh no oprime a nadie. Siempre está dispuesto a servir y a complacer a los demás y siempre desea hacer el bien a todos. No busca su propia fama u honor, sólo se mantiene feliz y absorto pensando en el Satgurú y en Sus Sagrados Pies.

Un manmukh domina a los demás y hace que ellos le sirvan. Busca el honor y no se preocupa por nadie, excepto cuando conviene a sus propios intereses egoístas. Disfruta al recibir honores y cuando se le da mucha importancia; y no está absorto en los Sagrados Pies del Satgurú.

4. El Gurumukh jamás abandona su humildad y benevolencia. No se molesta si es calumniado, menospreciado o irrespetado. Considera que todo esto es algo conducente para su propio bien.

---

* Gurumukh - "Aquel a través de quien habla el Gurú", es decir, alguien que se haya elevado por encima de su ego, mente individual, deseos, etc., de tal forma que su Ser más elevado, que es idéntico al Gurú, es manifestado en forma activa.
Manmukh - "Aquel a través de quien habla la mente", es decir, alguien que no se ha convertido en un Gurumukh y aún vive en condición de descenso, por lo cual se mantiene alejado y separado de lo más elevado de su ser y del Gurú o Dios.

El manmukh le teme a la difamación y al deshonor y no acepta que le falten al respeto; anhela ser alabado.

5. El Gurumukh trabaja arduamente y jamás permanece ocioso. El manmukh busca el ocio, la comodidad del cuerpo y es perezoso.

6. El Gurumukh lleva una vida sencilla y humilde; siempre está satisfecho con cualquier cosa que le corresponda, ya sea pan duro y sin mantequilla, o ropa áspera y burda.

Al manmukh siempre le gustan los platos exquisitos. No le gusta tener pan seco y sin mantequilla, ni cosas de poco valor.

7. El Gurumukh no se interesa por los bienes terrenales ni por los lazos con el mundo y no siente dolor o placer cuando los pierde o cuando los consigue. No se molesta por los comentarios que se hacen en su contra. Mantiene siempre presente que su meta es la salvación de su alma y complacer al Satgurú.

El manmukh piensa continuamente en el mundo y en las cosas que éste le proporciona. Siente dolor si las pierde y placer si las consigue. Si uno le habla con dureza inmediatamente estalla en ira, olvida la gracia y el poder del Satgurú y no confía en El.

8. El Gurumukh es franco y sincero en todos los asuntos. Es de mente abierta, ayuda a los demás y les desea el bien. Se satisface con poco, y no desea lo de los demás.

El manmukh es codicioso. Siempre desea tomar las cosas de los demás, y no le gusta dar. Para él en todo predominan sus propios intereses, y no le importan los ajenos. Continúa multiplicando sus deseos y no es directo en sus tratos.

9. El Gurumukh no está apegado a la gente del mundo. No apetece ni le importan los placeres o gozos, ni añora el turismo y las diversiones. Su único deseo es estar a los Pies del Satgurú y permanecer absorto en esa bienaventuranza.

El manmukh ama a la gente mundana y las cosas del mundo, desea los gozos y placeres y se siente feliz con el turismo y con las diversiones.

10. Cualquier cosa que haga un Gurumukh, la hace para complacer a su Satgurú y anhela la gracia y misericordia de El. Sólo alaba al Satgurú y tan sólo a El desea ver que se rinda honor, y no tiene deseos del mundo.

El manmukh siempre tiene algún interés o busca un placer personal en todo cuanto hace, ya que no puede realizar nada que no contribuya a su interés personal. Desea ser alabado y que se le rinda honor y en él predominan los deseos del mundo.

11. El Gurumukh no siente hostilidad por nadie; por el contrario, ama incluso a aquellos que se oponen a él.

No está orgulloso de su familia, casta, posición o de la amistad con grandes hombres; ama a la gente devota y de mentalidad espiritual. Mantiene siempre vivo el amor y la devoción en los Pies del Satgurú, y siempre desea ganar más y más misericordia y gracia del Satgurú.

El manmukh está ansioso de tener una familia grande y de tener amigos, cortejar a la gente rica y de influencia y está orgulloso de la amistad con tales personas y de su propia casta. Siempre desea hacer cosas para exhibirse y le importa poco la aprobación del Satgurú.

12. El Gurumukh no se aflige por la pobreza y la necesidad, sino que soporta con fortaleza cualquier calamidad que le pueda sobrevenir; confía siempre en la misericordia del Satgurú, y está agradecido con El.

El manmukh se aflige de inmediato por la adversidad y pide ayuda en voz alta. Siente dolor y se queja si es pobre.

13. El Gurumukh deja todo en la Voluntad Divina, y sea que salga bien o mal, jamás permite que intervenga su propio ego. No trata de probar su propio punto de vista y tampoco trata de demostrar que los demás no tienen la razón. No permite que se le envuelva en actos de controversia. Observando siempre la Voluntad del Satgurú, pasa los días cantando alabanzas al Satgurú.

El manmukh trata de imponerse en todo; para complacer y lograr sus propios fines emprende cosas que tienen que ver con pleitos y disputas. Se enfurece, e incluso está dispuesto a pelear, para sostener su propia posición.

14. El Gurumukh no corre tras las cosas nuevas y llamativas porque sabe que provienen del mundo material. Esconde sus propias virtudes del mundo, y no le gusta ser alabado. De cualquier cosa que vea o escuche, selecciona aquello que considera va a

contribuir a su amor y devoción por el Satgurú, y continúa cantando las alabanzas del Satgurú quien es la fuente de todo bien.

El manmukh está siempre ansioso de ver y escuchar cosas novedosas. Trata de enterarse de los secretos de los demás y de entrometerse en sus asuntos privados. Desea agregar a su inteligencia y astucia diversos conocimientos con el fin de mostrar su gran cultura y lograr la alabanza; y se siente altamente complacido cuando es elogiado.

15. El Gurumukh es constante en la realización de sus prácticas espirituales, siempre confía en la gracia y misericordia del Satgurú y tiene una fe inquebrantable en Sus Sagrados Pies.

El manmukh es precipitado en todo y desea terminar las cosas a la carrera. En su apuro, una y otra vez se olvida de su confianza en la gracia y misericordia del Satgurú y en Sus palabras.

Todo lo que se ha dicho acerca de la conducta de un Gurumukh será logrado únicamente por la gracia del Satgurú. Sólo aquél con quien El es benévolo y le concede Su gracia, recibirá este regalo. Aquellos que aman Sus Sagrados Pies y tienen fe en El, con toda seguridad recibirán este regalo algún día. El amor por los Sagrados Pies del Satgurú es la fuente de todas las virtudes, las cuales llegarán automáticamente a aquél que recibe el regalo del Amor; entonces todas las características del manmukh desaparecerán en un minuto.

SAR BACHAN 2:262

Existen dos caminos, uno que lleva a la vida y el otro a la destrucción, llamados Sharey Marg y Pirag Marg. Pirag Marg se refiere a la vida objetiva y parece ser de gran belleza y fácil de seguir. Pero los resultados son odio y malevolencia, una ideología rígida y un yo obsesivo. El camino de Sharey Marg se basa en desarrollar silencio interno, que es muy difícil de lograr. Es una labor cuesta arriba y exige un arduo trabajo de la mente y el cuerpo y la purificación del espíritu.

Cuando se vuelvan tolerantes y se hayan elevado a lo más sublime de la existencia sacrificándolo todo, tendrán una visión del Señor trabajando en todos por igual, en Santos y pecadores, en todos

los hombres y en toda la creación, en todas las aves y bestias, en todas las religiones, en todas las escrituras y en todos los profetas.

En el silencio nos examinamos y encontramos dentro de nosotros las debilidades que deben ser desarraigadas. Tenemos que luchar con la oscuridad, desarrollar fuerza moral y recibir el mensaje del espíritu. Debemos estar solos con Dios, por lo menos durante un tiempo. A medida que penetremos más y más en el silencio, nuestros deseos serán eliminados, se alcanzará la pureza, el cuerpo y la mente serán santificados, probaremos del Elixir del Divino Naam y sabremos cuan dulce es el Verbo.

En el silencio el corazón se ilumina y va cayendo un velo tras otro. En el corazón brilla la Luz y el silencio mismo se vuelve sonoro, dando paso a la Música de las Esferas que resuena en toda la creación. Cuando brille la Luz dentro de tu corazón y se haga audible la Música de las Esferas, en todo podrás percibir la Luz, es decir, que externamente podrás apreciar la Luz Unica en todos. Esta es la visión universal: que el Uno está en todo y todo está en el Uno. Bendito aquel hombre de iluminación, ya que donde quiera que esté él, mora el Eterno Ser.

Quien así es bendecido no pertenece a determinado color, casta o credo; le pertenece a todos. El gran místico Rumi dice:

No soy ni Cristiano ni Judío,
Ni Gaber ni Turco,
No soy del Oriente; no soy del Occidente;
No soy de la tierra, ni del mar;
Pertenezco al alma del Amado,
He visto que los dos son Uno.
Y Uno veo y Uno conozco.
El es el Primero y el Ultimo;
Uno veo y Uno adoro.
El es lo externo y El es lo interno también.

Esta es la meta ultérrima ante cada uno de ustedes. Deseo que todos los que tienen interés logren esta meta. Podrán contar con toda la ayuda del Maestro.

SANT KIRPAL SINGH JI
Abril 2 de 1967

I

LOS DOS CAMINOS

Este es el bani del Gurú Ramdas Ji, el cuarto Gurú de los Sikhs. En este bani él nos explica cómo vienen las grandes almas a este mundo a liberarnos y cómo al hacer ese trabajo la gente se les opone y los hostiga; qué les sucede a las personas que crucifican a los Santos y les hacen pasar tiempos difíciles; cómo, después de haber realizado esta mala acción, tratan de justificarse y de convencer a la gente que ellos aún son veraces; y cómo proclaman esta "verdad" después de haber hecho esta mala acción; y qué les sucede a ellos después de que abandonan este mundo.

En este bani el Gurú Ramdas Ji nos contará quién llega al Sendero de los Maestros y en qué forma; cómo son engañadas las almas por el poder negativo, incluso después de llegar al Sendero; cómo las almas que obedecen a sus mentes abandonan el Sendero y cómo el Poder Maestro las trae nuevamente al Sendero.

Además nos explicará la diferencia entre los manmukhs y los Gurumukhs ("aquellos a través de quienes habla la mente" y "aquellos a través de quienes habla el Gurú", respectivamente). Nos dirá cuáles son sus cualidades y qué les sucede cuando dejan el mundo. Todo esto significa que se cubrirán muchos aspectos del Sendero de los Maestros en estas dos semanas que voy a estar aquí (en el Ashram de Sant Bani), y luego, espero que estas charlas las puedan obtener en forma de grabaciones, tal vez con el tiempo sean publicadas en la revista o en un libro, y así conocerán muchas cosas del Sendero que hasta ahora desconocen.

Aquellos que piensan que como ya estamos en el Sendero y hemos sido iniciados, podemos hacer todo lo que queramos —podemos cometer cualquier mala acción y criticar a los demás— ellos deberían escuchar este himno muy cuidadosamente y prestarle atención, porque es ley de la naturaleza que por cualquier mala acción que

cometan, con toda seguridad serán castigados por ella. El Maestro Sawan Singh Ji decía que el poder negativo no hace ninguna concesión: todo Karma, ya sea bueno o malo, todo lo que hayan hecho, tiene que ser pagado, tienen que sufrir o gozar la reacción de ese Karma. El discípulo tiene que pagar el Karma malo o lo tiene que hacer el Maestro; pero todos y cada uno de los Karmas tendrán que ser pagados o el poder negativo no los dejará ir.

Durante estas dos semanas también aprenderán de este bani que nadie puede convertirse en Santo de la noche a la mañana. Si uno ha de convertirse en un Santo tiene que trabajar intensamente; tiene que meditar. Si una persona a través de la meditación se ha convertido en Santo, su Poder y competencia no disminuirán; y si unas personas se reunen y dicen que alguien es un Santo, pero en realidad no lo es y no ha realizado la meditación, con esto no se convertirá en Santo. Nadie puede convertirse en Santo tan sólo porque tiene el apoyo de unas cuantas personas. Las grandes almas que vienen a este mundo trabajan arduamente, le dan mucho dolor a su cuerpo, y permanecen constantemente de día y de noche en Bhayan y Simran; y únicamente entonces pueden alcanzar esta alta posición de convertirse en Santos.

Ellos hacen todo esto para que le sirva de ejemplo a los demás y para inducirlos a hacer lo que Ellos mismos ya han realizado. A menos que uno haya realizado algo, no puede hacer que otros lo hagan.

Los Maestros generalmente no critican a nadie en el Satsang, ni tampoco critican a nadie personalmente. Jamás permiten que ninguno de Sus discípulos critique a los demás; Ellos quieren mantener puras Sus vidas y desean que Sus discípulos también se mantengan puros, porque al criticar cargamos con la suciedad de los demás.

En su vejez, el Gurú Amardas Ji realizó mucho servicio para Su Maestro, el Gurú Angad Dev. Era muy humilde y comenzó a hacer Satsang después que el Gurú Angad Dev abandonó el cuerpo. Datu y Dasu, hijos del Gurú Angad Dev, fueron a visitarlo y al encontrarlo haciendo Satsang, se enojaron mucho y pateándolo lo bajaron de la plataforma y le dijeron: "Tú eras el sirviente en nues-

tra casa y ahora te has convertido en dueño del trono de nuestro padre. ¿Cómo es eso posible?".

El Gurú Amardas no se ofendió con ellos por haber sido sacado a patadas de la plataforma. Por el contrario, empezó a masajearles las piernas y dijo: "Perdónenme porque debido a mi viejo cuerpo huesudo, temo que con mis huesos se hayan maltratado cuando me patearon". Era tan humilde que no se sintió ofendido, sino que les dijo: "Tomen la plataforma, siéntense en ella, yo no tengo nada que ver con este gaddi, este trono". Y calladamente dejó ese sitio, llevando consigo unas esterillas y sus pocas pertenencias. Por el camino le robaron lo poco que llevaba y quedó sin hogar ni posesiones. Con el tiempo llegó a Goindwal, una aldea en el Punjab. El jefe de esa aldea era un pastor de nombre Gondar, que no aceptaba al Gurú Amardas; él seguía a los hijos del Gurú Angad Dev, de manera que empezó a oponerse y a criticar al Gurú Amardas.

A pesar de las críticas, el Gurú Amardas comenzó allí Su Satsang. Pero ustedes saben que el Satsang del Maestro Perfecto es de tal naturaleza que quienes van a verlo con todo amor y fe, y si son muy receptivos, siempre se convierten en almas del Maestro. Así que cuando alguien iba al Satsang del Gurú Amardas, llegaba a tener tanto aprecio por El que se convertía en Su discípulo. Sin embargo, en aquella aldea vivía un yogui que practicaba austeridades. Antes de llegar el Gurú Amardas y empezar Su Satsang, la gente iba a donde ese yogui, pero cuando llegó el Gurú Amardas fueron muy pocos los que continuaron yendo donde El y por eso sintió envidia del Gurú Amardas. De manera que se unió con Gondar, el jefe de la aldea, y le dijo: "Debe haber alguna forma de sacar de aquí al Gurú Amardas".

Se presentó una sequía en aquella región y la gente estaba muy preocupada; todos los cultivos dependían de la lluvia. Así que fueron al Gurú Amardas y le pidieron que derramara gracia sobre ellos. El Gurú les respondió: "Todo está en la Voluntad de Dios. Veamos cuál es Su Voluntad. Si El quiere que tengamos lluvia y buena cosecha, con toda seguridad la tendremos". Pero eso no fue suficiente para esos granjeros sin educación, y entonces el yogui aprovechó la situación para decirle a Gondar, el pastor jefe de la aldea: "Si el Gurú Amardas es expulsado de aquí, tendremos lluvia en esta

región. El es un ateo, no cree en la existencia de dioses y diosas. ¿Cómo podemos obtener lluvia si tenemos en nuestra zona semejante ateo? Si quieres que llueva, debes sacar de aquí a ese Amardas".

Los granjeros sin educación no piensan en el futuro, simplemente hacen lo que se les dice. Y engañados por aquel yogui, expulsaron al Gurú Amardas de la aldea. Pero aún así, no llovió.

Después de un tiempo, Bhai Jetha, un discípulo del Gurú Amardas fue allá en busca del Gurú. De alguna manera supo que él había estado viviendo en Goindwal, pero cuando llegó no lo encontró. Estaba muy preocupado y le preguntó a la gente: "¿Dónde está mi Maestro?" Le respondieron que había sido sacado de la aldea porque debido a su presencia allí no había lluvia en la región. El yogui les había dicho que si lo expulsaban llovería. Bhai Jetha preguntó: "¿Les llegó la lluvia después de expulsar a mi Maestro?" Ellos contestaron: "No, no hemos tenido lluvia".

Bhai Jetha era un gran meditador y poseía muchos poderes sobrenaturales y pensó en vengarse, y en darle una gran lección a ese yogui. De manera que, usando sus poderes sobrenaturales, les dijo a los granjeros: "Este yogui es tan bendito y tan valioso que si lo llevan a sus campos, donde quiera que él pise, donde quiera que él toque con su cuerpo, en esa parte de la aldea tendrán lluvia". Así que todos querían llevar al yogui hasta su parcela para poder obtener la lluvia y así ocurrió; llevaron al yogui de un campo a otro porque todos necesitaban la lluvia, hasta que llegó el momento cuando todo el mundo quería que el yogui visitara su terreno, y en esa forma fue perseguido, halado y empujado, tanto, que murió allí mismo.

Finalmente Bhai Jetha encontró el sitio donde estaba viviendo el Gurú Amardas; después de irse de Goindwal el Gurú había hecho una choza en el bosque. Había cerrado la choza y El estaba sentado adentro. Cuando los Maestros que han hecho la meditación ven que la gente no es receptiva a Ellos y no quieren aprovechar Su presencia en este mundo, simplemente se retiran del mundo. Ellos no tienen nada que ver con este mundo, no están apegados a él, ni tienen ningún interés en él. Han venido a este mundo únicamente para dar el Mensaje de Dios; y si la gente no lo quiere aceptar, entonces, ¿cuál es el propósito de vivir en el mundo?.

Así que pensando eso, el Gurú Amardas se fue al bosque y no quería ver a nadie. Colocó un letrero en la puerta de la choza: "Nadie debe entrar por esta puerta". Cuando llegaron al sitio Bhai Jetha, Bhai Budha y Bhai Gurdas, todos discípulos devotos, quedaron sorprendidos de ver ese letrero. Sin embargo se dijeron: "El Maestro nos ha dicho que no abramos esta puerta, pero podemos tumbar la pared de atrás." De manera que entraron por la pared de atrás y en esa forma obtuvieron el darshan de su Maestro. Pero el Gurú Amardas estaba disgustado con Bhai Jetha por haber utilizado sus poderes sobrenaturales para darle una lección a aquel yogui, y no le dió Su darshan dándole la espalda. Bhai Jetha se afligió muchísimo y dijo: "¿Maestro, por qué estás disgustado conmigo?" El Gurú Amardas respondió: "Escucha, yo no te dije que usaras tus poderes sobrenaturales para derrotar a aquellos que se oponen a mí. Tenemos que vivir en la Voluntad de Dios, y no debemos hacer eso. ¿Por qué lo hiciste? ¿Por qué actuaste en contra de mis enseñanzas? Yo no te dije que convencieras a la gente de que soy el Verdadero. ¿Por qué lo hiciste?". Entonces Bhai Jetha pidió perdón al Gurú Amardas y entre todos ellos cooperaron y le ayudaron muchísimo al Gurú Amardas, y después de lo sucedido, El empezó a dar la iniciación y a hacer Satsang.

El bani sobre el que voy a comentar a continuación, fue escrito por el Gurú Ramdas, el cuarto Gurú, quien fue el sucesor del Gurú Amardas. En este bani El nos mostrará exactamente qué le sucedió al Gurú Amardas y las cosas que ocurrieron cuando se le opusieron. A pesar de la crítica y de la oposición de la gente El continuó Su labor. Concedió el secreto del Naam y le dio iniciación a mucha gente.

El poder negativo recibió muchos dones cuando se originó esta creación. Uno de ellos fue que los Maestros Perfectos no debían realizar milagros para atraer a la gente cuando vinieran a este mundo. Es por eso que cuando vienen los Maestros no hacen milagros. No es difícil para Ellos darle ojos a un ciego, una pierna a un lisiado; lo pueden hacer muy fácilmente y para Ellos es simplemente un juego. Pero no les está permitido hacer eso. Si les fuera permitido hacerlo, un Maestro Perfecto hubiera sido suficiente para liberar a toda la creación.

Otro don que el poder negativo pidió al Sat Purush y recibió de El fue, que las almas estarían satisfechas en el sitio donde na-

cieran y no se quejarían. Ellas pueden esforzarse por algo mejor pero no deben quejarse y deben estar complacidas con cualquier cosa que se les haya dado. Ustedes saben que es muy difícil vivir en el cuerpo de un cerdo que tiene que comer mugre, siempre está sucio, y nunca está cómodo. Pero a pesar de eso, el cerdo vive conforme y feliz con el cuerpo que se le ha dado. Jamás se queja porque ni siquiera los cerdos desean morir. Si alguien trata de matarlos, darán gritos y pondrán resistencia.

El tercer don es que en cualquier lugar donde nazcan las almas no tendrán ningún conocimiento de su pasado. No deben saber qué Karma malo es el que están pagando ni cuál es el buen Karma que están disfrutando.

Estos son los tres dones que recibió el poder negativo y por eso los Maestros nunca atraen a los discípulos haciendo milagros. Pero ustedes bien saben que aún si el vendedor de perfumes se niega a vender sus perfumes, a veces ocurre que le queda abierto un frasco y de esa manera muchas personas se enteran quién vende los perfumes y acuden a él por sí solos. De igual forma, a pesar de que los Maestros no hacen ningún milagro, las personas que son receptivas a la gracia del Maestro y que tienen su corazón abierto a El, en alguna forma reconocen la perfección del Maestro y por eso se acercan al Sendero de los Maestros. Pero los Maestros, jamás realizan milagros, ni maldicen a nadie ni profetizan qué "tendrás esto" o "no lo tendrás". A ellos no se les permite hacer estas cosas, aunque estén en capacidad de hacerlas sin problemas y aunque sea muy fácil para Ellos, pero como no les está permitido, entonces no lo hacen.

El Satgurú es el Ser Benévolo
ante Cuyos ojos todos son iguales.

Ahora el Gurú Ramdas Ji nos dice que cuando Dios desea liberarnos coloca Su poder, Su capacidad y destreza, dentro de algún polo humano; y a través de ese polo humano nos da buenas enseñanzas y nos libera. Si tratara de hacerlo a través de animales y de otras criaturas inferiores jamás habríamos podido aprovechar lo que nos da. Como nosotros somos seres humanos, El conserva Su poder y habilidad, dentro de la forma humana. El Maestro vive conectado

con Dios y a la vez está conectado con el mundo. El es la única persona que trae el mensaje de Dios y nos lo da.

Para El todos son iguales. Observa a Su Sangat con los mismos ojos y en la misma forma que lo haría con Sus hijos físicos; para El, el amigo y el enemigo son iguales; Su ángulo de visión es igual para todos. A través de la meditación El ha llegado al punto en que puede ver a Dios obrando en cada hoja y en toda criatura de esta creación. Por eso puede ver a Dios obrando en todas partes. Tiene un conocimiento completo de cómo Dios está absorto y presente en todo lugar y ve cómo Dios está obrando dentro de cada uno. Cuando nuestra alma se eleva por encima del nivel de la mente y de los órganos de los sentidos y desde arriba observa el mundo de abajo, fácilmente podemos ver que Dios está trabajando en todas partes. Cuando nos elevamos lo suficiente para observar hacia abajo cómo trabaja el mundo, fácilmente podemos ver a Dios actuando en todas partes; y entonces podemos decir que Dios vive, que está presente, en cada hoja, en toda criatura, en el amigo y en el enemigo.

Cuando miramos las cosas desde el nivel de la mente y de los órganos de los sentidos, entonces vemos caras diferentes, vemos gente distinta. Y por eso decimos: "Aquel es bueno, o aquél es malo", por eso discriminamos entre la gente y encontramos diferencias entre ellos.

El Gurú Sahib dice: "Mientras uno esté enredado en la dualidad, se refiere a las cosas como 'buenas' o 'malas'. Pero los Gurumukhs han alcanzado la unidad, se han absorto en el Ser Supremo, en Dios, le ven obrando en todas partes."

El mira a todos por igual, pero cada uno recibe
de acuerdo a su receptividad.

El Maestro nos mira a todos de la misma forma. Sus sentimientos hacia nosotros son iguales; es igual para con todos y a todos concede la misma cantidad de gracia. Pero recibimos de El de acuerdo a nuestra receptividad. Cuanto mayor sea nuestra receptividad hacia El, más gracia recibiremos; y entre menor receptividad, menos recibiremos. Es como el padre que tiene dos hijos: un hijo le obedece, toma su consejo de corazón, va a la escuela, obedece a los profesores y maestros, y de esa forma despierta el poder del co-

nocimiento que tiene dentro de sí mismo. Mientras que el otro hijo no le obedece a su padre, no va a la escuela, ni obedece a sus profesores, y no hará nada para despertar su conocimiento latente. Cuando los dos se hacen mayores, aquél que le obedeció a su padre y a sus profesores, será un hombre bueno y respetado en el mundo, mientras que el otro, debido a su ignorancia no conseguirá un buen trabajo, ni respeto del mundo. Pero aunque son hijos del mismo padre, y el afecto, el amor y la atención del padre fueron iguales para ambos; debido a que su receptividad fue diferente ya que uno obedecía a su padre y el otro no, su futuro también fue diferente.

De la misma manera, en el Sendero de los Maestros no hay duda de que todos somos hijos de Dios; pero si no obedecemos al Maestro, si no actuamos como El lo desea, entonces quedamos en las condiciones del muchacho que no pudo conseguir un trabajo respetable. Por esa razón, en el Sendero de los Maestros hay tanto Gurumukhs como manmukhs. Los Gurumukhs son aquellos que le obedecen al Maestro y los manmukhs son los que no obedecen al Maestro, quienes posiblemente, ni siquiera lleguen al Sendero. Aun cuando somos hijos del mismo Dios, de ninguna manera se pueden calificar como similares e iguales a los Gurumukhs y a los manmukhs, aún siendo hijos del mismo Dios. El Gurú Ramdas dice que en el Sendero de los Maestros los Gurumukhs y los manmukhs son como el agua y el aceite, no pueden mezclarse y siempre serán diferentes. Sus cualidades son distintas, todo en ellos es distinto. Nuevamente es el caso de un padre que tiene dos hijos: uno pasa el examen, el otro no. Los Gurumukhs liberan a las almas mientras que los manmukhs las llevan en dirección contraria y las retienen en este mundo.

En el Satgurú está la fuente del Néctar
y la más elevada posición del Señor.

Los Sant Satgurús han trabajado muy arduamente y después de meditar en forma total han hecho manifiesto el Naam en Su interior. Ellos han pasado la mayor parte de Su vida en esta forma y debido al trabajo forzado y constante han podido manifestar el Naam. Por eso al Naam se lo compara con el Néctar, ya que no es cosa fácil manifestarlo dentro de nosotros mismos.

Lo único que vale la pena recibir o pedir del Maestro es la riqueza de la devoción al Naam que El mismo ha acumulado y que

El ha hecho manifiesto. Eso es lo único que se irá con nosotros y es de tal naturaleza que nunca será destruído, jamás podrá ser robado por nadie, y es lo único que nos ayuda tanto en este mundo como en el más allá. Mientras los Maestros viven en el cuerpo físico Ellos nunca dicen: "Considérenme como su Maestro", sino simplemente: "Su Maestro está dentro de ustedes. El es la forma del Shabda, ese Naam que está manifestado allí". Los Maestros no hacen que Sus discípulos se apeguen a Su cuerpo, sino que los conectan con el Shabda que ya está obrando y está manifiesto dentro de Ellos. El cuerpo del Maestro no va a permanecer por siempre en este mundo; ni tampoco el cuerpo del discípulo. La forma del discípulo es el alma o Surat y la forma del Maestro es el Shabda. Aún si el Maestro abandonara el cuerpo inmediatamente después de iniciar al alma, ese discípulo no tendría necesidad de acudir a ningún otro Maestro, porque su Maestro permanecerá dentro de él. La única diferencia es que cuando el Maestro ha dejado el cuerpo físico, los discípulos de ese Maestro ya no se benefician de Su darshan físico. Los amados cuyo Maestro ha dejado el cuerpo físico, pueden asistir al Satsang del sucesor de su Maestro y si tienen algunas preguntas, se las pueden dirigir a El; si se presentan obstáculos o cualquier impedimento en su meditación le pueden pedir a El que les ayude, y de esa forma pueden recibir el beneficio del Maestro viviente.

El Maestro que ha abandonado el cuerpo no puede volver a iniciar a las demás almas. Solamente el siguiente Maestro, el Maestro viviente, puede iniciar a las almas.

Nanak dice: "Por Su gracia meditamos en el Señor;
los pocos que lo obtienen a El, son los Gurumuks."

Vamos en la compañía del Maestro únicamente cuando Dios derrama Su gracia sobre nosotros. Y logramos conectarnos con el Shabda Naam solamente si el Maestro derrama Su gracia sobre nosotros.

Egoísmo y maya ambos son veneno.
En este mundo, la gente pierde continuamente.

El egoísmo es el gran muro o el obstáculo que se interpone entre nosotros y Dios. En cuanto a maya, nadie jamás ha estado satisfecho con maya. Aún si obtenemos la riqueza del mundo entero

no quedamos satisfechos; no hay paz ni felicidad en acumular maya del mundo. Maya nunca se queda en un solo sitio por siempre, no es permanente, cambia continuamente. Es como la sombra del árbol que está en un sitio por la mañana, por la tarde en otro, y al anochecer en otro, hasta que llega el momento en que la sombra desaparece. Es por eso que los Maestros dicen que no hay paz ni felicidad en recolectar maya. Aún si Dios nos da la riqueza del mundo entero no estaremos satisfechos. El Gurú Nanak dice: "Incluso si acumulan la riqueza del mundo entero, aún así su ambición no quedará satisfecha".

Las ganancias se encuentran en la riqueza del Señor,
que se adquiere por la meditación en el Shabda
de los Gurumukhs.

Los Gurumukhs meditan en el Shabda Naam mientras están en este plano físico, y cuando se marchan no se llevan nada que no sea la riqueza del Shabda Naam y hacen que sus discípulos mediten únicamente en el Shabda Naam.

La suciedad y el veneno del egoísmo son eliminados
al mantener el Néctar del Señor en el corazón.

¿Por qué tenemos que hacer la meditación del Shabda Naam? Porque el obstáculo, el impedimento del egoísmo, que nos separa de Dios sólo puede superarse al hacer la meditación del Shabda Naam. Por eso es tan importante eliminar primero que todo esa pared del egoísmo, si uno desea realizar a Dios y llegar a El.

Aquellos Gurumukhs sobre quienes el Señor
derrama Su gracia, realizan todos Sus trabajos.

Hacer la meditación del Shabda Naam no le causa mal a nuestro cuerpo; ni nos hace perder en nuestros negocios del mundo. Al contrario, en lugar de perder, ganamos mucho si estamos meditando. Eso también nos ayuda a progresar en los negocios del mundo. Si antes de realizar cualquier trabajo hacemos la meditación, con toda seguridad obtendremos buenos resultados y alcanzaremos el éxito en ello. Así que, es muy importante meditar, incluso para lograr éxito en el mundo.

Nanak dice: "Aquellos que encuentran a Quienes
ya están unidos a El, encuentran al Creador."

Sólo aquellos que han sido seleccionados por Dios desde el comienzo acuden a recibir el regalo del Shabda Naam; sólo ellos permanecen en contacto con el Shabda Naam; únicamente ellos meditan en él.

Oh Señor, Tú eres el Verdadero Señor y Tú eres Verdad.

Ahora el Gurú Ramdas Ji dice: "Oh Señor, Tú eres Verdad." Verdad es aquello que nunca perece, que jamás es destruído, y que existe desde el mismo comienzo; y agrega: "Tú existías antes de que fuera esta creación, existes ahora y también existirás después de ella. Para todos Tú eres el Dador, el Señor, el Dueño de todo."

Todos te recuerdan; y se aferran a Tus Pies.

Ahora dice El: "Aquellos que te aprecian, cantan Tu alabanza y hacen Tu devoción, ellos son buenos. Quienes realizan todo esto llegan a su Hogar." Hasta los animales y las aves expresan su gratitud y le dan gracias a Dios en su propia forma y lenguaje. Farid Sahib dice: "Me sacrifico por aquellas aves que viven en las ramas de los árboles en el bosque, que van a buscar comida en el suelo y que sufren tanto, pero que a pesar de eso, no abandonan la esperanza en Dios, ni se olvidan de El."

Sabemos que las aves se despiertan temprano en la mañana, antes que nosotros, y empiezan a cantar la alabanza de Dios en su propia voz y lenguaje.

Por otra parte, al hombre se le han dado muchas cosas para su comodidad. Pero aun cuando coma cosas muy buenas, si tiene que levantarse por la mañana a hacer su devoción, busca disculpas. Dice: "Mi cuerpo no se siente bien. Tengo dolor en las rodillas...," etc. Encuentra muchas excusas para no hacer la meditación. Así que Farid Sahib dice: "Aún las aves que se levantan temprano en la mañana y recuerdan el Nombre del Señor son mejores que aquellos hombres que no se levantan en la mañana para sentarse en la remembranza de Dios."

Tu alabanza es bella; a quienes te alaban
Tú los conduces a la otra orilla.

Ahora dice: "Oh Satgurú, Oh Señor, Tu gloria es espléndida; aquellos que sienten aprecio por Tí, que cantan Tu gloria y Tus alabanzas, jamás permanecen en este mundo; ellos se desapegan de él y son liberados."

Los Mahatmas nos dicen que podemos apreciar al Maestro y cantar Sus alabanzas únicamente si tenemos amor por El. Pero no tenemos suficiente amor por El y en vez de apreciar Su existencia en este mundo, valoramos la existencia de las cosas mundanas, ya que estamos enamorados de las cosas del mundo.

Los Gurumukhs obtienen el fruto; Ellos permanecen
absortos en el Naam Verdadero.

Los Gurumukhs siempre aprecian y cantan la alabanza del Maestro, ya sea que estén dormidos o despiertos, sea de día o de noche, no importa qué estén haciendo, ellos continuamente cantan la alabanza del Maestro. ¿Y qué reciben de Dios? ¿Cuál es la recompensa que El les da? Dios los ama; Dios los abraza, los recibe con regocijo en Su Hogar y los honra. Eso es lo que reciben de Dios cuando lo aprecian.

Mi Señor, Tú eres grandioso y grande es Tu gloria.

"Tú eres quien dona y da vida a todo el mundo; Tú le das a todos en este mundo y por eso Tu gloria es grande. Aquellos que cantan Tus alabanzas, Tu gloria, ellos también se vuelven grandes."

Todas las alabanzas y conversaciones
son insípidas sin la meditación del Naam

No importa cuánto aprecio tengamos por las cosas del mundo, ni cuánto las alabemos, no derivaremos ningún sabor de ello. Si no alabamos al Maestro ni cantamos la alabanza y la gloria de la meditación, si no hacemos estas cosas, no obtendremos ningún sabor de las cosas del mundo porque ellas son insípidas.

Los manmukhs alaban su egoísmo.
y pelean debido al apego y al ego

Aún si los manmukhs llegan al Sendero, ya que su egoísmo es muy fuerte, cualquier cosa que hagan en el Sendero también estarán llenos de egoísmo; ellos siguen el Sendero sólo para alimentar su ego.

El Maestro Sawan Singh Ji decía: "Todo lo que hayas realizado se anula cuando aparece el egoísmo." También decía: "Pueden hacer muchas cosas buenas, pero si luego tienen sentimientos de egoísmo, si nos ufanamos de que hemos hecho esto o aquello, es como si esparciéramos cenizas sobre una deliciosa comida."

Aquellos a quienes ellos alaban mueren;
y los que critican también mueren.

Los manmukhs están ocupados en elabar al mundo y a las cosas mundanas. Dicen: "He hecho esto, he hecho aquello." Y, "aquel pariente es muy bueno, tiene una gran posición," etc. Pero, ¿qué va a suceder al final? Todos los parientes y todas las cosas quedarán abandonadas acá y nadie se irá con nosotros. Así pues, ¿de qué vale apreciar y cantar las alabanzas de aquellos que no se van a ir con nosotros?

Nanak dice: "Los Gurumukhs logran la liberación
meditando en el Señor y en Su Sonido Supremo."

¿Qué hacen los Gurumukhs? Hacen la devoción del Naam, cantan la alabanza del Naam y alaban y aprecian al Maestro. Al cantar la gloria del Naam y meditar en él, fácilmente son liberados de este mundo.

Oh Satgurú, muéstrame el Naam del Señor
para que mi mente, pueda meditar en El.

El Satgurú viene a este plano físico a decirnos: "Hagan la meditación del Shabda Naam porque su alma ha estado sedienta edad tras edad y si hacen la meditación será saciada y volverá a tener vida."

Nanak dice: "El Naam del Señor es puro.
Al repetirlo uno elimina todo dolor."

Los maestros nos dicen que el Naam es muy sagrado y aquellos que meditan en él, y dentro de quienes se manifiesta el Naam se vuelven muy santos. El Naam no es simplemente unas pocas palabras; Naam es la atención del Maestro; Naam es el Poder del Maestro. Aquél dentro de quien se ha manifestado se vuelve sagrado; también se santifica aquél en quien el Maestro coloca Su Naam.

Por eso nos dice Kabir Sahib: "Hasta el leproso, de cuyo cuerpo sale suciedad y sangre, y huele mal, si él está haciendo la meditación del Naam es mucho mejor que alguien con un cuerpo hecho de oro pero que no hace la meditación del Naam."

Tú Mismo eres Nirankar (el Sin Forma),
y Niranyan (el que no es afectado por maya).
Aquellos que meditan en Tí con mente concentrada,
eliminan todos sus dolores.

Ahora el Gurú Ramdas Ji canta la alabanza del Señor diciendo: "Tú no eres afectado por maya y estás por encima de todas las cosas del mundo, y los que hacen Tu devoción también se elevan por encima de todo esto y quedan a salvo del dolor de nacer y morir y son liberados."

No hay nadie igual a Tí, a quien podamos
contarle nuestras penas.

Ahora dice el Maestro: "Oh Señor, no hay nadie igual a Tí, a quien podamos recurrir para contarle nuestros dolores y penas. De manera que es mejor para nosotros venir y arrodillarnos ante Tí y contarte nuestro dolor."

Oh Señor, Tú mismo eres el Dador;
Tú no eres afectado por maya;
Tú eres la Verdad; Tú eres grato para mí.
Eres mi Señor Verdadero,
y Tu Naam tambien es Verdadero.

Ahora El dice: "Oh Señor, Tú eres el Dador, y creas dentro de cada alma la añoranza de acercarse al Maestro; desde dentro las inspiras. Tú mismo las traes a los Pies del Maestro. La distancia no cuenta para quien ha sido inspirado y atraído por Tí. Es por eso que aún si el discípulo vive a millones de millas de distancia del Maestro, pero si ha sido inspirado por Dios, llegará al Maestro. Muchas veces sucede que los que no son inspirados por Dios, los que no han sido escogidos por Dios, incluso viviendo cerca del Maestro no derivan ningún beneficio. Por eso El nos dice: "Tú eres el Dador. Cuando concedes un don así a alguien, jamás te arrepientes."

II

ENFRENTANDOSE AL TIGRE

Dentro de la mente está la enfermedad del egoísmo.
Los pícaros manmukhs están perdidos en la ilusión.

Nosotros sabemos que si estamos enfermos, no podemos realizar ningún trabajo del mundo. Si el cuerpo no se encuentra bien, ¿cómo poder trabajar? De la misma manera, si nuestra mente está enferma, no podemos conectarnos con el Shabda Naam o meditar apropiadamente. ¿Cuáles son las enfermedades de nuestra mente? Lujuria, ira, codicia, apego y egoísmo, estas son las enfermedades que afectan nuestra mente.

Podemos servir a nuestro Maestro sólo si tenemos una mente pura; porque si la mente es pura no nos alejará del servicio al Maestro. Al conectar nuestra alma con el Shabda, después de completar nuestro Simran y de cruzar las estrellas, la luna y el sol, cuando se nos manifiesta la forma del Maestro y llegamos a ese lugar, entonces el "yo y mío" desaparecen.

Cuando desaparece el "yo", y queda únicamente "TU", ha terminado el deber del discípulo y empieza el del Maestro. A partir de allí, el Maestro lleva al alma de un plano a otro, hasta que finalmente llega a su verdadero hogar.

Tan sólo podemos hacer una cosa a la vez. Realizamos la meditación del Shabda Naam, o disfrutamos de los placeres del mundo. Donde haya lujuria no puede manifestarse el Naam; donde se ha manifestado el Naam, nunca se presenta la lujuria. A quien se le ha manifestado el Naam en su interior, la lujuria no lo perturba.

Kabir Sahib ha comparado el Naam y la lujuria con el día y la noche. El dice que así como el día y la noche no pueden existir al tiempo y en el mismo lugar, la lujuria y el Naam no se manifiestan al mismo tiempo ni en el mismo lugar.

Por lo tanto el Gurú Ramdas Ji dice: "Ustedes tienen en su interior esta enfermedad y si desean eliminarla, deben acudir al Maestro Perfecto."

Ahora puede surgir esta inquietud: Alguien puede decir que frecuenta la compañía del Maestro, pero que aún así el poder de la lujuria no ha disminuído y no ha podido liberarse de ella. Sin duda alguna ustedes acuden al Satsang y tienen amor por el Maestro, pero su condición es como la de la piedra en el agua. Por más agua que viertan sobre una piedra, ésta no absorberá una sola gota y aún después de años, la piedra permanecerá seca.

En la misma forma, no hay duda que ustedes vienen al Satsang, tiene amor por el Maestro y lo escuchan, pero aquellas cosas de las cuales se habla en el Satsang y que se espera que ustedes hagan, y se les ha dicho que deben realizar, no las hacen y es por eso que en ustedes no disminuye la energía de la lujuria.

Los Maestros nos explican que si continuamos agregando leña al fuego, en esta forma nunca se apagará. Cuanto más se avive el fuego, más crecerá. De la misma manera, si ustedes piensan: gocemos hoy de la lujuria y mañana ya no lo haremos, eso no es posible porque entre más disfruten de la lujuria, más surgirá en ustedes el deseo de disfrutarla.

El Gurú Ramdas Ji dice: "Oh Nanak, si deseas eliminar esta enfermedad, acude a la compañía de los Gurumukhs y haz lo que ellos te indican". Si desean eliminar esta enfermedad de la mente, después de ir en la compañía del Maestro, hagan cuanto más puedan la meditación, sólo así podrán purificar su alma.

Nanak dice: "Libérense de esta enfermedad
mediante el encuentro con los Sadhús y Satgurús.
El cuerpo y la mente de los Gurumukhs
están absortos en el amor del Señor."

¿Qué hay en la meditación del Shabda Naam? Al hacer la meditación en el Shabda Naam, cuando llegamos a Trikuti y a los límites de Brahm, allí dejamos nuestra mente. Una vez que hayamos llevado nuestra mente a su hogar original, después de eso, al regresar, nuestra mente que antes se comportaba con nosotros como un enemigo, empezará a ser nuestra amiga y en lugar de retardar nuestro progreso, nos ayudará a progresar más.

Nanak dice: Me refugio en Tí, Oh Señor.
Por la gracia del Gurú, haz que me una a Tí."

El Gurú Ramdas Ji Maharaj dice: "Me rindo ante mi Maestro, sacrifico mi ser por el Maestro, porque grandioso es mi Maestro, quien me ha salvado de esta enfermedad."

Tú eres el Creador, el Ser Inaccesible.
Con quién podríamos compararte?
Si existiera alguien como Tú,
ya lo habríamos mencionado.
Sólo Tú mismo eres como Tú.

Ahora el Gurú Ramdas Ji canta la alabanza del Señor. El dice: "Oh Señor, Tú eres el más grandioso de todos. No existe nadie con quien podamos compararte, Tú eres el Todopoderoso. Tú eres el dador, el protector de todos." Kabir Sahib dice: "Si le pedimos a un mudo que describa el sabor del dulce de roca, ¿cómo lo haría? Todo lo que puede hacer es demostrar que está contento. De igual manera, si después de realizar a Dios alguien les pregunta cómo es Dios, ¿en qué forma podrían describirlo? No hay expresión alguna que pueda definirlo. Todo lo que pueden hacer es demostrar la felicidad que sienten de haber realizado a Dios."

El Maestro Sawan Singh Ji decía con frecuencia que si se quiere describir la belleza del Taj Mahal, la famosa edificación construída en la India por el emperador Shah Jahan, no podemos compararla con ninguna otra; no hay construcción en este mundo con la cual podamos comparar al Taj Mahal. Por lo tanto si no podemos comparar el Taj Mahal con ninguna otra edificación de este mundo, entonces, ¿cómo podríamos describir la belleza de Dios? ¿Cómo podríamos decir que hay algo igual a El? Dios es único y su belleza no puede describirse. Es mejor concentrarse para ir internamente y contemplar la belleza de Dios por nosotros mismos.

Tú estás presente dentro de todos;
Pero sólo los Gurumukhs pueden realizarte.
Tú eres el Verdadero Señor de todo
y el más elevado de todo.
Todo lo que Tú quieras eso sucede,
¿por qué nos afligimos?

El Gurú Sahib dice: "Oh Señor, no hay un solo lugar en donde Tú no estés. Tú moras en todos, hasta en el cuerpo de los animales, las aves y en todas partes. En este mundo no hay un lugar sin Tu presencia. Pero, ¿dentro de quiénes te haces manifiesto? Tú te manifiestas únicamente dentro de los Gurumukhs." Porque a los Gurumukhs, internamente se les manifiesta Dios. Por esta razón, Ellos ven a Dios actuando en todas partes y vienen a este mundo con el mensaje de Dios. Ellos nos dicen que Dios reside dentro de todos y cada uno de nosotros y por eso los Gurumukhs dicen que siempre debemos ver a Dios obrando dentro de cada persona. Ellos dicen esto porque han manifestado a Dios en su interior. Por lo tanto, el Gurú Sahib dice aquí: "No hay lugar en este mundo donde Tú no estés presente. Tú estás presente en todas partes."

Los Mahatmas nos dicen que hay dos clases de personas que viven en este mundo, los Gurumukhs y los manmukhs. Los Gurumukhs son quienes han manifestado a Dios en su interior y ven a Dios en todas partes. Los manmukhs no han manifestado a Dios internamente, no creen en la existencia de Dios y dicen que Dios no mora en todas las personas.

Por lo tanto el Gurú Ramdas Ji nos plantea lo siguiente: "Dios formó al hombre de cinco elementos; si alguien quiere ser igual a Dios, que trate de hacer un hombre de cuatro elementos, o siquiera de tres elementos."

En el campo de la medicina, la gente ha progresado muchísimo. Se han realizado cosas que parecen milagrosas; se han inventado muchas medicinas y aparatos con los cuales se alivian el dolor y el sufrimiento del cuerpo. Pero cuando llega el momento de la muerte, ningún médico ha podido descubrir el sitio por el cual el alma abandona el cuerpo, o a dónde va una vez que lo ha abandonado. Nadie ha podido jamás posponer la muerte, ni siquiera por un momento.

Kabir Sahib dice que el médico da la medicina, pero el alma no está bajo su control porque ella le pertenece a Dios y cuando Dios lo desea puede retirarla.

En mi mente y en mi cuerpo tengo amor por mi Bienamado
durante las ocho vigilias del día.
Nanak dice: "Oh Señor, concédeme la gracia
de encontrar al Satgurú para que pueda vivir felizmente."

Ahora El dice: "El Señor se ha manifestado internamente en mí y ahora, las veinticuatro horas del día llevo dentro de mí el amor constante e inquebrantable de Dios. Pero, ¿por gracia de quién he podido hacer todo esto? Es por la gracia de mi Maestro, de mi Satgurú, que he podido mantener constantemente el amor de Dios."

En aquel corazón donde hay amor por el Bienamado,
todo cuanto dice complace a los demás.
Nanak dice: "Dios mismo sabe a quién ha bendecido
con amor por el Bienamado."

¿Dentro de quién se manifiesta Dios? Dios es amor y cuando ese amor se manifiesta en alguien, esa persona siempre agrada a los demás, y Dios también la glorifica; a Dios le agrada todo cuanto esa persona haga, porque Dios se complace con las personas inocentes y sabe dentro de quienes El se ha hecho manifiesto.

El Maestro nos hace comprender que si Dios pudiera realizarse por bañarnos en las aguas sagradas, los peces y las ranas que viven en esas aguas, habrían realizado a Dios mucho antes que nosotros. Si se pudiera realizar a Dios por medio de astucias, las personas inocentes nunca tendrían la oportunidad de realizarlo. Dios tampoco puede comprarse; si pudiera adquirirse con riqueza material, entonces únicamente las personas ricas lo habrían alcanzado y para los pobres no habría lugar delante de Dios.

Bulleh Shah dice: "Oh Mullah (sacerdote), ahora deja de leer y citar los libros y dime algo acerca del amor." Era el mismo Bulleh Shah que poseía grandes conocimientos y había sido sacerdote en la mezquita de Lahore. Sin embargo, él pronunció esas palabras.

Cuando él llegó a donde Inayat Shah y obtuvo de El la iniciación en el Kalma o Naam, le preguntó a su Maestro: "Trabajo como sacerdote en la mezquita y si dejo de hacer todas las cosas que allí hago, quizá la gente dirá que me he vuelto un ateo, ¿qué puedo hacer?" Inayat Shah le dijo: "Bulleh Shah, yo no te digo que dejes de hacer esas cosas, pero ahora que has obtenido este Kalma o Naam, debes meditar en él. Después de realizar la meditación, si ves que las cosas que estás haciendo ahora son mejores que aquellas que has recibido, entonces debes continuar haciéndolas. Yo no te digo que debes dejarlas." Así que cuando Bulleh Shah regresó a

Cuando al Gurú Arjan Dev lo hacían sentarse sobre una placa caliente y le echaban arena caliente sobre la cabeza, en ese momento, uno de sus discípulos de nombre Mian Mir, quien era muy amoroso y gran devoto de su Maestro, llegó allí y al ver lo que estaba sucediendo se sintió muy afligido y le dijo a su Gurú Arjan Dev: "Oh Señor, si Tú me lo permites, puedo arrasar completamente la ciudad de Lahore, puedo hacer cualquier cosa." El Gurú Arjan Dev respondió: "Mian Mir, yo también puedo hacerlo, pero esta es la Voluntad de Dios y yo quiero permanecer en Su Voluntad; la Voluntad de Dios es muy dulce y estoy complacido con ella", y agregó luego: "Oh Señor, Tu Voluntad es muy dulce y Nanak siempre implora el don del Naam."

Cuando a Mansur le cortaron las manos y le sacaron los ojos, dijo: "Oh Señor, ten misericordia de ellos para que puedan reconocerme. Están haciendo esto porque no me reconocen." Aún así, él oró por el bienestar de los amados.

Cuando obligaron al Profeta Mahoma a abandonar la ciudad de la Meca, la gente se paró a ambos lados de la calle con canastas llenas de basura y a medida que él iba saliendo de la ciudad, le arrojaban las basuras. En lugar de disgustarse con ellos, El dijo: "Oh Señor, perdónalos." Después de abandonar la ciudad, el Profeta Mahoma se dirigió a una cueva y allí se sentó en meditación. La gente que se oponía a El, lo siguió y lo golpearon hasta dejarlo casi muerto. Esa gente pensó que ya estaría muerto y se dijeron: "Saquémosle los dientes para que quede completamente sin vida después de esto." En ese momento, cuando trataban de sacarle los dientes, el Profeta Mahoma pronunció estas palabras: "Oh Señor, perdónalos."

Tan sólo es un Gurumukh, quien no se complace ni se pone feliz si Dios benévolamente le concede el reino de los tres mundos; y si por alguna razón, Dios le quita ese reino, tampoco se disgusta con Dios; únicamente él es llamado un Gurumukh.

Aquellos que tienen enemistad hacia El, Quien carece
de enemistad, nunca están felices.

Ahora él dice que el Maestro carece de enemistad; El es benévolo, y si alguien se hace enemigo de la persona que no tiene

enemistad ni envidia con nadie, en su interior quedará completamente vacío.

El Satgurú desea el bien para todos. ¿Por qué habrían
de llegarle cosas malas a El?
Nanak dice: "El Creador lo sabe todo,
nada hay oculto para El.

El Maestro siempre busca el bienestar de los demás. Ya que El disfruta del favor de Dios, aun cuando haya quien piense mal del Maestro nadie puede causarle daño alguno. Dios observa tanto a los Gurumukhs como a los manmukhs. Para Dios no hay nada oculto. Cualquier karma que hagamos, Dios hace que lo paguemos.

Nadie puede engañar a Dios. Si después de cometer las faltas se las adjudicamos a otra persona, si insultamos a los demás y los censuramos, no quiere decir que Dios tomará todo esto como si viniera de la otra persona y detendrá su progreso. Dios lo ve todo, El no tiene enemigos y El siempre nos da lo que merecemos. El Maestro no tiene enemigos ni Dios tampoco tiene enemigos y Ellos nos dan siempre lo que merecemos.

Los Mahatmas nos dicen que nosotros miramos las faltas de los demás y nos reímos, pero nunca miramos nuestras propias faltas que no tienen principio ni fin.

A quien el Señor hace grandioso,
es considerado el Uno grandioso.
Dios perdona a aquellos con quienes está complacido,
y ellos son de Su agrado.

Unicamente alcanza la grandeza aquél a quien Dios hace grandioso. Sólo es perdonado, quien es perdonado por Dios. Si Dios engrandece a alguien, si Dios hace a alguien digno de veneración, únicamente él será venerado.

Si alguien compite con El es un tonto ignorante.

Si alguien imita a la persona dentro de quien Dios se halla manifiesto, diciendo: "¿Por qué la gente lo venera a él y no a mí?", es un ignorante, carece de conocimiento y está en el engaño.

Aquél a Quien el Maestro ha unido consigo mismo,
canta las alabanzas del Maestro.
Nanak dice: "El, Quien posee entendimiento
y está absorto en el Uno verdadero,
es enteramente verdadero."

Tan sólo aquél con quien Dios es benévolo, puede encontrar al Maestro. Nadie tiene control sobre el Maestro. Nadie puede dar órdenes al Maestro. Nosotros podemos obtener cosas del Maestro, únicamente si El desea que las tengamos.

Dios es verdadero, inafectado por Maya
y es el Uno inmortal.
Carece de temor, carece de enemistad
y es el sin forma.
Quienes meditan en El, con la mente centrada
y de todo corazón, se liberan de la carga del egoísmo.

A quienes son elegidos por Dios para realizar Su devoción, Dios les retira de sus cabezas la carga o velo del egoísmo, y en su interior tienen únicamente a Dios y al Maestro. Los Santos y los Mahatmas no son iguales a Dios; ellos son los amados hijos de Dios; y si ellos desean que su Padre haga alguna cosa pueden obtener que El realice lo que ellos desean.

Alaba a los Gurumukhs y a los Santos,
quienes han meditado en el Señor.
Si alguien critica al Perfecto Satgurú,
será maldecido por el mundo entero.

Ahora El dice: "Me inclino respetuoso ante quienes moldean sus vidas de acuerdo a las enseñanzas de su Maestro." Luego, el Gurú Ramdas Ji dice que si alguien critica al Maestro Perfecto, quien ha moldeado su vida de acuerdo a las enseñanzas de su Maestro, no logrará que nadie lo alabe y será maldecido por todos.

El Señor Mismo mora en el Satgurú
y El Mismo es Su Protector.

Ahora él dice: "En el interior del Satgurú se halla Dios manifestado y está obrando en El. Al encontrarse Dios manifiesto allí,

¿por qué habría él de preocuparse por algo? ¿Por qué habría de tener temor a alguien?" El dice: "Oh Señor, si pierdo mi honor, es también Tu honor; si soy alabado, Tú también eres alabado."

Benditos son quienes cantan las alabanzas del Maestro.
Yo los saludo.
Nanak dice: "Me sacrifico por aquellos
que meditan en el Creador."

El nos dice: "Bendito es mi Maestro, Gurú Amardas, quien realizó la meditación en el Shabda Naam.

El mismo creó la tierra; El mismo creó el cielo.
El mismo creó las criaturas y El mismo las alimenta.

Con frecuencia he dicho que nuestro cuerpo funciona debido al Poder de Dios que opera en nuestro interior. Cuando Dios retira Su poder de nuestro cuerpo, éste queda sin ninguna utilidad; los ojos aún siguen allí pero han dejado de funcionar. Sólo cuando el Poder de Dios está actuando en nuestro cuerpo, podemos emplear las manos para alimentarnos. Por lo tanto el Gurú Sahib nos dice que Dios ha creado a todas las criaturas y El mismo las alimenta.

El mismo reside en todos; El mismo
es morada de todas las cualidades.
Medita en el Naam para que todos los pecados
puedan ser eliminados, dice Nanak.

Dios mismo reside en todos y Dios mismo viene en la forma del Maestro; y nos dice que podemos eliminar todos los pecados si meditamos en el Shabda Naam.

Kabir Sahib dice: "Tan pronto el Naam se alojó en el corazón, todos los pecados desaparecieron." Es lo mismo que acercar un fósforo encendido a un montón de hierba seca.

Sehjo Bai también dice: "Anteriormente, por los muchos errores que cometimos, reunimos una gran carga de pecados; pero cuando llegamos al Maestro y nos entregamos a El, en un solo momento millones de nuestros pecados quedaron eliminados."

Tú el Verdadero Señor, eres la Verdad;
la Verdad te complace, Unico Ser verdadero.
A quienes Te alaban, Oh Uno verdadero,
los servidores de yama no pueden acercarse.
Aquellos dentro de cuyo corazón
el Señor verdadero está complacido,
tienen rostros que resplandecen en la Corte del Señor.
Los falsos son rechazados.
Aquellos en cuyo corazón hay falsedad y engaño,
siempre tienen sufrimientos.
Los rostros de los falsos se ennegrecen;
y los falsos se vuelven inútiles.

Ahora El dice: "Oh Señor, Tú eres Verdad, Tú eres permanente y Tú nunca pereces. Quienes cantan Tu gloria, quienes entran en contacto contigo, aquellos en cuyo interior Tú te manifiestas, a ellos los Angeles de la Muerte nunca se acercan."

También dice que hay quienes no han hecho la devoción, no han realizado la meditación y sin embargo, se sientan frente a la gente y dicen: "Vengan a nosotros y los liberaremos." Pero nunca se puede engañar a Dios, y cuando esas personas van a la corte del Señor, no son aceptadas por El; ellos son considerados despreciables e inútiles. Ellos son rechazados por Dios y despedidos.

El Gurú Nanak Sahib dice que la condición de esas personas es como la de una rata que no puede pasar por un agujero muy pequeño; sin embargo, va cargando un gran pedazo y quiere pasar con él a través del mismo agujero. Así que en esas condiciones están las personas que no han podido obtener la liberación para ellas y sin embargo, están prometiendo liberar a los demás.

Nadie ha tenido éxito tratando de engañar a Dios, y nadie podrá engañarlo nunca. Los despreciables e inútiles son rechazados y Dios nunca los acepta.

El Gurú Nanak Sahib dice que una vez las grullas trataron de imitar a los cisnes. Los cisnes pueden permanecer volando largo tiempo, pero las grullas no, y observándolos, las grullas quisieron imitarlos pero, ¿cuál fue el resultado? Que las grullas se ahogaron en el océano.

La condición de las personas que no hacen la devoción y sin embargo actúan como si fueran Maestros, es semejante a la de aquellas grullas que trataron de imitar a los cisnes pero no pudieron volar. Ellos imitan a quienes se han hecho uno con Dios, pero como esas personas no se han hecho uno con Dios, siempre fracasan.

Ustedes pueden leer la historia de cualquiera de los Grandes Maestros y encontrarán que todos Ellos trabajaron intensamente, y durante muchísimo tiempo llevaron a cabo su meditación. Gurú Nanak Sahib meditó durante once años en una situación muy difícil; aunque era un Param Sant desde el comienzo, sin embargo, él meditó durante once años trabajando muy arduamente.

De igual manera, el Gurú Amardas acostumbraba ir tras su Maestro en el día y durante la noche realizaba la meditación. Todavía existe el clavo al que solía atar su cabello por la noche cuando se sentía somnoliento haciendo la meditación. Para no dormirse ataba su cabello de un clavo y ese clavo todavía existe en la India.

Hazur Swami Ji Maharaj, fundador de la fe Radhasoami, meditó durante diecisiete años en un cuarto oscuro. El mismo se encerraba con llave en el cuarto y allí meditaba.

De la misma manera, Baba Jaimal Singh también trabajó intensamente en la meditación. Cuando sentía hambre, tomaba alimento viejo, lo mojaba en agua, y después de comerlo, empezaba de nuevo a meditar.

Había un iniciado de Baba Jaimal Singh, llamado también Jaimal Singh. Tenía más de cien años y solía venir a decirme que Baba Jaimal Singh tenía un palo y cuando El sentía mucho sueño mientras estaba meditando, se golpeaba con el palo para permanecer despierto.

Baba Sawan Singh también trabajó intensamente en su meditación y también meditó durante mucho tiempo. El tenía un "bairagam" o tarima de madera, y se ponía de pie para meditar cuando lo molestaba el sueño; muchas veces no salió de su cuarto por dos o tres días consecutivos.

Todavía viven muchos amados que saben cuan arduamente trabajó el Maestro Kirpal en la meditación, obedeciendo las órdenes de

su Maestro. Yo he conocido a muchas personas que solían decirme que si alguien quería ver los frutos de la meditación, debía ir a Delhi y encontrar a Kirpal Singh. Ellos decían que el Maestro Kirpal era un gran meditador.

Lo mismo sucedió con Baba Bishan Das. Aunque él solamente tenía el conocimiento de los dos primeros planos, había alcanzado la perfección sobre ellos. Alcanzar la perfección de dos planos también es digno de mérito. Y por la persona que ha logrado la perfección sobre dos planos, vale la pena sacrificarse. Yo pude ver cómo meditaba Bishan Das; él tenía una banca de madera, con puntillas clavadas y cuando se sentía somnoliento se sentaba sobre las puntillas a meditar.

Yo he pasado una gran parte de mi vida alejado de la gente en un cuarto subterráneo y sé lo que es meditar.

Durante la segunda guerra mundial cuando Hitler avanzaba por todas partes, en la India nadie quería alistarse en el ejército, porque todos eran enviados a pelear contra Hitler. Todos estaban seguros de que quienes fueran enviados a luchar contra Hitler, nunca regresarían y con toda certeza morirían. Pero yo estaba muy contento de inscribir mi nombre para unirme al ejército. En esa época era muy joven y los que me veían, se sorprendían mucho de mi valor. Ellos decían, miren ese muchacho, a pesar de lo joven quiere ir a pelear y está dispuesto a sacrificarse. Antes de ir al frente de batalla nos mandaron a control médico y el doctor le preguntó al comandante a quiénes recomendaba para que se les diera leche; el comandante, sintiendo pesar por todos nosotros dijo: "Todos ellos son las víctimas del sacrificio, por lo tanto es mejor que reciban leche en sus últimos días."

Aquella era una época en la que nadie quería alistarse para ir al frente de batalla. Yo me sentía muy entusiasmado de ir, y estaba dispuesto a hacerlo, porque me sentía con mucho valor. También me sentía orgulloso de ir cuando nadie quería hacerlo. En esa época la gente prefería ir a prisión por veinte años, antes que enrolarse en el ejército; pero para mí, fue algo muy sencillo hacerlo. Tiempo después, cuando fui a un subterráneo a hacer la meditación, me di cuenta de lo difícil que era para mí meditar y de lo fácil que había

sido ir al frente de batalla a arriesgar mi vida. Porque cuando meditamos, la mente al igual que un tigre, se sitúa frente a nosotros y nos dice: "Ahora no dejaré que vayas internamente." La mente es un enemigo tan poderoso, que diariamente hay que luchar con ella. Meditar es invitar a la mente a luchar con ustedes. Quienes han permanecido despiertos durante la noche, sobrellevando mucho dolor; quienes le han dado mucho sufrimiento a sus cuerpos por realizar la meditación, ellos saben lo difícil que es realizar la meditación.

Tulsi Sahib dice: "Pelear en el campo de batalla puede ser trabajo de uno o dos días, pero luchar con la mente es una batalla constante que debemos hacer sin ninguna espada, sin ningún arma".

Kabir Sahib dice: "Nunca nadie ha alcanzado al Bienamado Dios en medio de risas o diversiones. Si el Bienamado Dios pudiera alcanzarse tan fácilmente, entonces, ¿qué objeto tendría soportar tanto sufrimiento?".

Por lo tanto, debemos ser valientes, trabajar intensamente y no volvernos negligentes para realizar nuestro arduo trabajo.

III

LA VISION DEL MAESTRO PERFECTO

El Satgurú tiene la cualidad de la tierra:
lo que se siembra en ella, ese fruto se obtiene.
Los discípulos del Maestro siembran semillas de néctar
y obtienen el fruto del néctar del Señor.

Dios no es propiedad personal de nadie; El pertenece a todas las comunidades, a todas las religiones y a todos los países. Y todas las personas de este mundo, ya sean hombres o mujeres, sea que pertenezcan a un país u otro, o que provengan de casta alta o baja, todos tienen el derecho de realizar a Dios. Los Maestros son enviados por Dios y por eso pertenecen a todas las religiones. Los Maestros nos hacen comprender que los Satgurús son como la tierra: según lo que en ella se siembre, caña de azúcar, chilis o trigo, cualquier cosa que ustedes siembren, eso mismo cosecharán. Así mismo es con el Maestro, cualquier sentimiento que ustedes tengan por el Maestro, obtendrán el fruto de acuerdo a ese sentimiento.

Los Maestros nos dicen: Por todo karma que hagan tendrán que sufrir o disfrutar su reacción. Lo que ustedes siembren, crecerá y luego cosecharán su fruto. No podemos cosechar caña de azúcar si hemos sembrado chilis; tampoco cosecharemos chilis sembrando caña de azúcar. Kabir Sahib dice: "Si el granjero siembra arbustos que no son de utilidad, no podrá cosechar caña de azúcar; porque lo que siembra eso cosechará."

El Satgurú es el terreno o base de la religión, y lo que en El siembren, eso mismo obtendrán. Los Gurumukhs siempre siembran el néctar del Naam en El, y por eso pueden beber el néctar del Naam. Farid Sahib dice: "El azúcar, el dulce de roca, la miel y otras cosas son muy dulces, pero el Naam - el nombre del Señor - es más dulce que todo esto y no hay nada con lo que se pueda comparar."

Sus rostros son resplandecientes en este mundo
y en el Más Allá, y ellos obtienen el verdadero honor
en la Corte del Señor.

El Gurú Ramdas Ji ha dicho: "Quienes realizan la meditación en el Shabda Naam y liberan sus almas de las garras de la mente, viven muy cómodamente y felices en este mundo y cuando lo abandonan van a la Corte del Señor y allí son recibidos con regocijo y Dios les concede honores."

En el corazón de algunos hay falsedad,
y continuamente ellos practican la falsedad.
Así como siembran esas semillas,
así es el fruto que obtienen.
Cuando el Satgurú, el Joyero los mire con cuidado,
serán ellos descubiertos como falsos.

Al Satsang de los Satgurús vienen almas amorosas, almas amantes, y también vienen muchas otras almas con el único fin de observar a los demás. Al Mansarovar o estanque puro, llegan los cisnes al igual que las grullas. Los cisnes van allí en busca de perlas y las grullas en busca de peces; pero como allí no hay peces las grullas se alejan decepcionadas. Así mismo ocurre con aquellas almas que están esclavizadas por su mente y por los órganos de los sentidos, aun cuando vayan al Satsang del Maestro y pasen mucho tiempo allí, por dentro tienen las cualidades de la grulla y no aceptan las palabras del Maestro, como lo hacen las almas amorosas.

La visión de los Santos es la visión del Joyero Perfecto, Ellos pueden ver con toda claridad quiénes deben estar en el Sangat y quienes no. Y cuando vienen a Satsang las almas que no deben estar en el Sangat, los Maestros hacen cualquier cosa, con el fin de lograr que únicamente estén en el Satsang las almas que tienen amor por el Maestro; y las otras, las que no tienen amor por el Maestro, se marcharán. Hazrat Bahú ha dicho: "La calabaza amarga nunca se volverá sandía, no importa si la llevan a la ciudad sagrada de la Meca." Así mismo, aun cuando pongan millones de toneladas de azúcar en un pozo de agua salada, el agua no se volverá dulce.

En Agra, al Satsang de Swami Ji Maharaj comenzaron a llegar muchas "moscas" - personas que se supone no debían estar allí -

quienes sólo iban a comer y a otras cosas, pero no tenían fe en el Maestro. Así que, con el fin de alejar estas moscas, Swami Ji Maharaj puso un poco de agua en su boca y luego la escupió sobre el alimento que acababa de prepararse en el langar. Para los amados eso era una bendición y pensaron, "Este día es el más venturoso, cuando el Maestro ha "contaminado" todo el alimento y lo ha convertido en parshad." Pero las personas que no tenían fe en el Maestro, estaban desconcertadas y dijeron: "¿Qué objeto tiene venir a este lugar donde ofrecen alimentos contaminados?" Y entonces se marcharon. Cuando el Maestro Sawan Singh vivía, algunas personas solían decir: "No vayan allá porque él les dará alimentos contaminados." Y ahora hay personas que dicen que nosotros no bendecimos el alimento sino que lo contaminamos.* Así pues, los Maestros hacen estas cosas para mantener a las moscas alejadas de su Satsang.

En una ocasión se encontraba el Maestro Sawan Singh dando Satsang en Shimla cuando llegaron unos Akalis. (Los Akalis son una secta política y religiosa militante de la religión Sikh). Ellos solían ir a hacerle fuerte oposición al Maestro Sawan Singh y cuando llegaron ya estaba realizando el Satsang. El Maestro les dio la bienvenida y les dijo que si ellos deseaban hablar con él, podía interrumpir el Satsang para atenderlos. Ellos le respondieron: "No, continúa el Satsang y una vez que hayas terminado te veremos." Al terminar el Satsang y cuando llegó el momento de distribuir el parshad, estas personas no lo aceptaron y le preguntaron al Maestro: "Primero debes decirnos si este parshad, este alimento, está contaminado o es puro." El Maestro Sawan Singh respondió: "Ambas cosas, es puro y a la vez está contaminado." Ellos le preguntaron: "¿Cómo es eso posible?" Y el Maestro agregó: "Pues bien, cuando ustedes ofrecen el parshad después de hacer la devoción, al ofrecerle a Dios el alimento y decir: "Oh Dios, por favor, toma un poco de esto y convierte el resto en parshad", si Dios lo acepta, quiere decir que está contaminado porque El ha comido del mismo plato; y si Dios no lo acepta significa que es puro. Por lo tanto, pueden consi-

* De acuerdo a leyes de la religión hindú, el alimento se contamina cuando en cualquier forma es tocado por una persona de casta inferior. La costumbre de los Maestros de dar Parshad, siendo muchos de ellos de casta muy baja, se estableció aún en contra de esta ley.

derarlo en la forma que ustedes deseen." En aquel momento ellos se dieron cuenta de que cuando un Maestro toca el alimento no lo está contaminando, lo está bendiciendo y quedaron completamente convencidos de que los Maestros no contaminan los alimentos. Luego el Maestro Sawan Singh dijo: "Ustedes le pueden preguntar a mis hijos, porqué yo nunca hago que ellos coman del mismo plato conmigo." Un Maestro quien ha permanecido levantado durante toda la noche y ha realizado durante mucho tiempo la meditación y quien después de trabajar intensamente ha obtenido la riqueza de la espiritualidad, ¿cómo podría El querer dar a los demás esta riqueza: permitiéndoles comer en el mismo plato, o permitiendo a los demás comer alimentos contaminados?

De la misma manera, cuando el Gurú Nanak deseaba alejar las moscas, se disfrazaba de cazador, llevaba consigo unos perros y tomando en su mano una espada le decía a sus discípulos que lo siguieran; pero cuando los discípulos lo veían como un cazador, se sentían muy mal y uno por uno, todos lo abandonaban. Todos se alejaron de El, a excepción de Bhai Lena, quien más tarde sería llamado Gurú Angad. Cuando Gurú Nanak le preguntó por qué continuaba siguiéndolo y no se había marchado como los demás, él respondió: "Las demás personas se fueron porque quizá tenían algo que hacer en el mundo, pero yo no tengo nada en el mundo que pueda considerar como mío, a excepción de Tí; Tú eres lo único que me pertenece, por eso estoy contigo." El Gurú Nanak estaba tan complacido que le concedió toda su gracia al Gurú Angad.

Los Maestros Perfectos, quienes han realizado la meditación, no desean tener muchos discípulos, Ellos no están en este mundo para reunir gran número de discípulos; Ellos solamente buscan a las almas amorosas. El Maestro Sawan Singh acostumbraba decir: "Es mejor tener un discípulo lleno de fe, que miles de discípulos que no tienen fe en el Maestro."

Así como llegamos al Maestro Perfecto tan sólo si somos muy afortunados, así mismo, el Maestro es muy afortunado si tiene un verdadero discípulo. Si los Maestros Perfectos no tuvieran discípulos perfectos, entonces nadie de este mundo podría conocer Su gloria, porque como ustedes saben, la gente del mundo no puede reconocer a los Maestros. Unicamente los discípulos perfectos pueden recono-

cer a los Maestros. Por eso el Gurú Ramdas Ji Maharaj nos dice aquí: "El Maestro tiene la visión del joyero; cuando El mira a las personas, sabe quién es conveniente para El y quién no lo es; quiénes deben venir a su Satsang y quiénes no". Por lo tanto, cuando ellos desean alejar de su Satsang a aquellas personas que no deben estar allí, Ellos realizan diferentes cosas y en esa forma espantan a las moscas.

Ellos siempre obtienen aquello que han originado;
Ellos producen el sonido que Dios les hace producir.
Nanak dice: "En ambas partes el Señor Mismo obra,
y diariamente El observa todo."

Dios reside dentro de los Gurumukhs; los manmukhs también son creados por Dios. Dios es el protector de todos ellos y los está cuidando. Pero como los Gurumukhs hacen la devoción con el fin de alcanzar a Dios, ellos obtienen la riqueza de la devoción de Dios y también lo obtienen a El; mientras que los manmukhs son arrastrados por las pasiones y desean las cosas mundanas. Por lo tanto ellos obtienen placer de aquello que los conduce al infierno. Así que cualquier sentimiento que tengan cuando estén haciendo la devoción del Señor, de acuerdo a él, obtendrán el fruto.

Este mundo es como un enorme centro comercial, en donde todos están vendiendo sus mercancías, o comprando mercancías del mundo. Cada uno está cumpliendo con su trabajo, el trabajo que le ha sido asignado, sea bueno o malo. Supongamos que un hombre sensato va con su hijo a un centro comercial y recibe insultos de alguien que está allí vendiendo. El hijo no entiende la forma de actuar de esa persona y se queja al padre diciendo: "Padre, ese hombre te está ofendiendo, ¿por qué no le contestas?" El padre, que es una persona sensata, sabe que esos insultos no son buenos para él, y además él no está comprando insultos; entonces dice: "No importa, hijo, vamos. En este mercado cada quien está vendiendo de lo suyo, pero nosotros no tenemos interés de comprarles, entonces ¿por qué preocuparnos por esto? No le demos importancia." Debido a que el padre piensa sabiamente le ha explicado a su hijo y no fue afectado por las cosas malas que le dijeron en el mercado de este mundo.

Así mismo ocurre cuando los Maestros vienen a este mundo: Ellos saben qué es bueno y qué es malo para Ellos, y aunque la gente los critique y los insulte, Ellos no responden en igual forma. No le dan a eso ninguna importancia. Saben que la crítica de este mundo no se irá con Ellos, ni tampoco las alabanzas y el honor de este mundo. Lo único que nos acompañará es el Naam del Maestro, y la devoción al Naam, que hayamos realizado en este mundo. Los Maestros vienen también a este mundo, a este centro comercial, y hacen muchas cosas, pero nunca aceptan lo que es perjudicial para Ellos. No le prestan ninguna atención a la crítica ni a las cosas malas que la gente les ofrece.

La mente es una y sólo puede trabajar en una dirección.
A donde esté apegada, a ese sitio va.
Una persona puede hablar de muchas cosas,
pero sólo recibe lo que tiene en su interior.

Ustedes sólo tienen una mente y pueden hacer que ella haga lo que ustedes deseen. Si quieren, pueden hacer que su mente haga la devoción del Señor, o pueden hacer que ella disfrute de los placeres del mundo. No es posible criticar y calumniar a los demás y al mismo tiempo realizar a Dios. Sólo pueden hacer una cosa a la vez: entregan su mente a la crítica, a hacer cosas malas y a disfrutar del mundo, o hacen que ella realice la devoción del Señor. El Gurú Sahib dice: "Cuando obtenemos el gusto por la devoción del Señor, entonces el sabor de los placeres del mundo no tiene cabida allí." Los Mahatmas nos hacen comprender que no podemos realizar a Dios solamente hablando de El, escuchando historias o contando historias acerca de El. De acuerdo a la receptividad que tengan en su interior, según ella, podrán realizar a Dios.

El Maestro Sawan Singh decía: "Vayan internamente y vean cuál es la condición en que se hallan los autores de libros que son muy famosos en este mundo: vean la forma como son torturados por el poder negativo. Porque escribir libros y dar conferencias es el trabajo de la mente y del intelecto." Solamente por haber leído o escrito muchos libros no quiere decir que Dios nos abrirá Su puerta; porque estos son trabajos de la mente y del intelecto. Podemos hacer que Dios nos abra Su puerta únicamente si realizamos las prácticas que nos ha indicado nuestro Maestro.

El Maestro Kirpal solía contarnos la historia de un pundit muy erudito que fue a ver a Kabir con el propósito de discutir con El y llevaba consigo un buey cargado de libros. En esa época no había medios de transporte como jeeps o carros; por lo tanto transportaban las cosas sobre el lomo de los bueyes u otros animales. Así que él llegó con todos los libros que tenía, cargados en un buey. Al llegar a la casa de Kabir Sahib no lo encontró a él, sino a su hija Kamali, y el pundit le preguntó: "¿Es esta la casa de Kabir Sahib?" Y ella dijo: "El hogar de Kabir está en el cielo y el sendero que allí conduce es muy resbaloso. Ni siquiera una hormiga puede llegar allí, oh pundit, ¿qué te hace pensar que tú sí podrías llegar allí con todos esos libros y con un buey?".

Actualmente hay muchas universidades en la India, pero en aquella época sólo había una universidad en la ciudad de Kashi. Quienes se graduaban en esa universidad merecían mucho respeto, porque se suponía que eran personas muy cultas. En una ocasión sucedió que dos estudiantes después de graduarse en la universidad, iban de regreso a su hogar y tuvieron que pasar la noche en la casa de un granjero. Cuando llegaron, el granjero muy amablemente les dio la bienvenida y les permitió pasar la noche en su casa. Cuando uno de ellos salió a atender el llamado de la naturaleza, el granjero le preguntó al otro qué tan avanzado en conocimiento era su compañero de universidad. (Ustedes saben que una persona erudita nunca alaba a otra, sino que dirá: él no sabe nada. Unicamente yo sé). Así que el graduado respondió: "El no sabe nada. El es un asno completo. Yo tengo más conocimiento que él." Al poco rato regresó el graduado que había salido y el que había permanecido en la casa salió; entonces el granjero le hizo a éste la misma pregunta. Y él comentó: "Mire, yo soy el hombre más erudito. El otro es un buey, él no sabe nada." El granjero permaneció callado y cuando la comida estaba lista, los invitó a comer, pero en lugar de servirles alimento para personas en un plato sirvió pasto y hojas y en el otro sirvió heno. Ellos se sorprendieron mucho y dijeron: "Oh, granjero, ¿por qué no nos ofreces la comida que nosotros deseamos?" El granjero respondió: "Tú dijiste que él era un asno y por eso le he traído comida para asnos. y tú dijiste que él era un buey y por eso le he traído comida para bueyes." Cuando se dieron cuenta de que cada uno había criticado al otro y únicamente se habían alabado a sí mis-

mos, se sintieron avergonzados y se marcharon sin comer. El Maestro Kirpal Singh contaba con frecuencia esta historia para que las personas cultas se dieran cuenta de que por medio de conocimientos y de grados, no se podía desarrollar humildad; el adquirir muchos conocimientos y volvernos eruditos es solamente un ejercicio con la mente pero esto no va a aumentar la humildad.

Kabir Sahib también dice: "Oh hombre culto, has venido a reunirte conmigo y te estás refiriendo a citas de diferente libros. ¿Por cuánto tiempo más vas a vivir alimentándote de las obras de otra gente?" Y luego explicaba: "La gente viene a donde el Maestro y se refieren a uno y otro libro, ellos citan los libros en que están escritas las experiencias de los Maestros Perfectos; pero, ¿cuánto tiempo más viviremos si esas palabras no las ponemos en práctica en nuestra propia vida, y si no moldeamos nuestra vida de acuerdo a ellas?"

Unicamente leyendo las experiencias de los Maestros no obtendremos ningún beneficio. Si no hacemos las prácticas, no podremos progresar. El Maestro Sawan Singh contaba que en una ocasión un Maestro iba caminando acompañado de un hombre cuando vieron que se acercaban muchos animales, vacas, búfalos y ovejas conducidos por un pastor. El hombre que estaba con el Maestro se puso muy contento y dijo: "Maestro, ¡mire allá! ¡Cuántos animales vienen!" El Maestro que era muy paciente dijo: "Sí, en efecto vienen muchos; pero, ¿qué tienes que ver tú con eso? ¿Hay algún animal tuyo allí?" El hombre respondió: "No, no tengo ningún animal allí, pero la vaca de mi tío está allí." El Maestro agregó: "Entonces, ¿de qué te preocupas? ¿Por qué estás tan contento? Tú no tiene nada que ver en eso."

Por lo tanto, los Maestros nos dicen que primero debemos ocuparnos de nuestra propia alma. Debemos saber cuánto hemos avanzado en la meditación y hasta dónde podemos retirar el alma. Ante todo, debemos preocuparnos de nosotros mismos. Tan sólo por leer las experiencias de otras personas no deberíamos emocionarnos. Leer no es malo, pero deben entender el significado de lo que leen. Deben leer y lo que leen, ponerlo en práctica; deben trabajar por su propia alma.

El Gurú Sahib llama tonto al estudioso lleno de codicia y egoísmo. Los Mahatmas no nos dicen que leer no sea bueno, o que estudiar no sea bueno, o que adquirir conocimientos no sea bueno. Ellos dicen que es bueno adquirir conocimientos y es bueno leer (como pueden ver, ahora estamos leyendo un bani). Pero dicen que lo que leamos debemos entenderlo y ponerlo en práctica. Sólo vale la pena la lectura de aquello que ponemos en práctica después de leerlo.

Sin el Satgurú no obtenemos el correcto entendimiento.
El egoísmo no desaparece del interior.
Los egoístas sufren y padecen hambre.
Y ellos mendigan de puerta en puerta.

Sin la guía del Maestro no podemos conocer sobre nuestro verdadero hogar; y sin la guía del Maestro tampoco podemos saber qué es bueno, o qué es malo para nosotros. Sin la guía del Maestro no podemos liberarnos de la enfermedad del egoísmo. Quienes son molestados por el ego, siempre sufren, nacen y mueren, y siempre vienen y van en este mundo.

Namdev era una persona que pertenecía a una casta baja y su trabajo consistía en estampar telas. En aquella época la gente de la India creía firmemente en el sistema de las castas y a las personas de baja casta no se les permitía entrar a los templos a donde asistían las personas de casta alta. Sin embargo, Namdev tenía mucho interés en hacer la devoción. En una ocasión, hallándose en estado de intoxicación, fue al templo y se sentó allí. Cuando las otras personas llegaron y vieron que un hombre de baja casta estaba sentado allí haciendo la devoción del Señor, reaccionaron con indignación y lo expulsaron e hicieron que se sentara detrás del templo.

Debido a que Namdev estaba sentado haciendo la meditación y en la remenbranza de Dios, tan pronto su alma se conectó con Dios, la puerta de entrada del templo se trasladó en la dirección en que se encontraba sentado Namdev. Esto causó un gran asombro entre la gente, que en ese momento cantaba himnos y tocaba instrumentos musicales para complacer a Dios. Pero Dios no estaba complacido con la devoción de ellos, estaba complacido con la devoción de Namdev, tan complacido que volteó la puerta del templo en la dirección en que él se encontraba. Namdev se dió cuenta que las demás

personas estaban cantando, tocando cimbales y otros instrumentos y él no tenía ningún instrumento musical para tocar, pero sintió deseos de acompañar la música, entonces se quitó las sandalias y empezó a producir música con ellas. Se puede realizar a Dios, tan sólo en estado de inocencia. Si somos inocentes, sólo entonces, Dios derrama Su gracia sobre nosotros.

Este incidente sobre Namdev sucedió en la aldea de Ghuman, cuyo nombre significa dar vuelta y es la misma aldea en donde nació Baba Jaimal Singh. Por lo tanto, el Gurú Nanak Sahib dice: "Dios vuelve la espalda a los críticos y a la gente egoísta; pero El abraza a quienes meditan en el Naam."

La falsedad y el engaño no permanecen ocultos.
La apariencia y las envolturas externas caen.
Para quienes está predeterminado, el Satgurú,
el Señor, va a su encuentro.

No podemos ocultar por largo tiempo la mentira y las cosas falsas. Un adorno que está cubierto de oro, pero que en realidad no es oro, puede dar la apariencia de estar hecho de oro hasta cuando se le lleve a un joyero. Tan pronto como el joyero lo ve y lo examina, se da cuenta de que no es oro, que es alguna otra cosa.

Nadie puede engañar a Dios ni al Maestro, porque ambos residen dentro de nosotros. Ellos saben cuánto amor les tenemos y cuánto pretendemos ser Sus devotos; y saben cuán veraces somos. Por eso nunca podemos engañarlos. Es por esto que en el Satsang ellos nos dicen: "Sean puros y castos." Porque cuanto más puros y más castos sean, más cerca estarán de Dios. La única forma de hacerse más puros y castos es por medio del Simran. El Simran purifica nuestra alma y el Dhyan o contemplación permite que nuestra alma se concentre en el ojo interno y después de esto, el Shabda eleva nuestra alma. Los Maestros siempre nos dicen: "Mantengan su mente haciendo Simran, para que su alma pueda purificarse y ser elevada."

El nos dice: "El Satgurú tan sólo va al encuentro de aquellos en cuyo destino ha sido escrito desde el mismo comienzo."

Como el hierro, cuando se pone en contacto
con la Piedra Filosofal, y mediante ese encuentro,
se convierte en oro.

Ahora el Gurú Ramdas Ji muy amorosamente nos explica que si ponemos el hierro en contacto con la Piedra Filosofal, se convierte en oro. De la misma manera, no importa cuán malos seamos, cuántos pecados hayamos cometido, si vamos al Satsang del Maestro y obedecemos Sus mandamientos, si hacemos aquello que El nos aconseja y todo cuanto se supone que debemos hacer, entonces no importa cuán malos seamos, podemos volvernos buenos después que acudamos al Satsang del Maestro. Kabir Sahib dice: "Oh Kabir, ¿qué puede hacer la Piedra Filosofal si el hierro está oxidado?" ¿Qué puede hacer el Maestro si el discípulo aún está obedeciendo las imposiciones de la mente y está enredado en los placeres de los órganos de los sentidos? ¿Qué culpa puede tener la Piedra Filosofal si el hierro está oxidado?

Oh Señor del humilde Nanak,
Tú eres el único Señor. Según sea Tu complacencia,
así haces que las cosas se vean.

"Oh Señor, Tú eres el Dador y el Protector de todo y todo está en Tu Voluntad. En la forma que Tú quieras, estás cuidando de las almas." Algunos obtienen el conocimiento de lo que deben hacer, y otros que no obtienen esa conciencia aún están vagando de un lugar a otro. Algunas personas llegan al Maestro y comprenden que es el momento de dedicarse a la meditación y regresar al verdadero Hogar; mientras que otros llegan al Maestro y sin embargo no se dan cuenta de que su deber es realizar la meditación y regresar al Hogar.

El Señor Mismo une a El,
a aquellos que en sus corazones le sirven a El.
Ellos comparten las buenas cualidades,
y con el Shabda eliminan sus faltas.

Ahora el Gurú Ramdas Ji describe la gloria del Señor diciendo: "Oh Señor, a quienes hacen Tu devoción, les concedes un lugar en Tu Hogar. Y a todos los que te manifiestan internamente y que van a donde aquellos en quienes Tú te has hecho manifiesto en su

interior, ellos también comparten las buenas cualidades y el conocimiento de Dios al ir en Su compañía."

Las faltas son eliminadas
y a quienes Dios les concede las verdaderas cualidades,
ellos las obtienen.

Cuando trillamos la cosecha, no le damos importancia a la envoltura o cáscara; sólo estamos interesados en recoger el grano. Cuando comemos almendras, sacamos la almendra y botamos el cascarón, únicamente tomamos el fruto para comerlo. De la misma manera, cuando hacemos la devoción del Shabda Naam, ponemos toda nuestra atención en el fruto interno y no le prestamos atención alguna a las cosas y los placeres del mundo, ya que todos ellos nos parecen inútiles, si estamos verdaderamente interesados en hacer la meditación del Shabda Naam.

Yo me sacrifico a mi Maestro,
Quien ha manifestado las verdaderas cualidades,
eliminando las faltas.

El dice: "Yo me sacrifico por mi valeroso Maestro Quien me hizo desarrollar buenos hábitos en mi interior e hizo que abandonara los malos hábitos. Es sólo debido a Su gracia y misericordia que ahora puedo comprender qué cosas son provechosas y qué cosas son inútiles." Para progresar espiritualmente es necesario tener una mente pura.

Sublime es la gloria del Uno grandioso;
los Gurumukhs cantan Su alabanza.

Cuando nos elevamos por sobre rajoguna, tamoguna y satoguna y eliminamos todas las vestiduras, o sea las coberturas física, astral y causal que cubren nuestra alma, entonces podemos encontrar a Dios. Los Gurumukhs, quienes llegan a Sach Khand y se hacen Uno con Dios, nunca dicen una sola palabra en alabanza propia. Cuando Ellos hablan, siempre es en alabanza a Su Maestro; en alabanza a Dios. Por esta razón Ellos nos dicen: "Yo no tengo ninguna misión, yo no tengo ninguna labor que realizar. Cuanto poseo en este mundo, todo pertenece a Dios y como Dios desee que yo trabaje, en esa

forma estoy trabajando." El Gurú Nanak Sahib dice: "Toda la gloria es para el Uno grandioso. Toda la gloria es para mi Maestro, Quien me enseñó el Sendero del Naam y me dijo cuál era mi verdadero trabajo. Por todo cuanto he hecho y he alcanzado, toda la gloria y todo el reconocimiento son para mi Maestro; yo canto Su alabanza."

Kabir Sahib dice: "Es como el terrón de sal, que al ir al océano para averiguar su procedencia, para hallar su origen, al llegar allí quedó disuelto y ahora no regresa a contarle a los demás cuál era su origen."

IV

LA COSECHA DEL NECTAR

La Gloria Sublime está en el Satgurú,
quien medita diariamente en el Naam del Señor.

El primer día les dije que este es el bani del Gurú Ramdas Ji Maharaj y sobre este bani les hablaré en el Satsang durante diez o doce días, todo el tiempo que voy a permanecer aquí (en el Ashram de Sant Bani), continuaré haciendo el Satsang sobre este bani. En él se describe el amor que tenía el Gurú Ramdas por su Maestro, el Gurú Amardas. Y además se cuentan las cosas por las que tuvo que pasar el Gurú Amardas y cuánto tuvo que sufrir debido a que la gente se oponía a El; también describe las cosas que debió afrontar y lo mucho que fue criticado.

Los amantes siempre hablan de sus bienamados; por eso aquí el Gurú Ramdas Ji está hablando de su Maestro, de Su Bienamado. Ahora el Gurú Ramdas pregunta: "¿Cuál es la grandeza del Maestro? ¿Por qué todos lo aman y simpatizan con El?". El dice que la grandeza del Maestro consiste en que siempre está en conexión con Dios, ya sea que esté sentado o de pie, dormido o despierto, en todo momento permanece en sintonía con Dios. La grandeza del Maestro es que Dios mismo está manifiesto dentro de El.

Por meditar en el Naam del Señor, obtenemos la pureza.
Y con el Naam del Señor logramos saciarnos.

El deseo del Maestro es el Naam. Aquello que lo satisface a El, también es el Naam. El vive absorto en el Naam. Al hacer la meditación en el Naam y obtener el Naam, El siempre permanece contento en el Naam.

El Naam del Señor es fortaleza,
el Naam del Señor es el soporte.
Y el único protector es el Naam del Señor.

El Naam es Su protector, el Naam es Su soporte, el Naam es Su honor. Todo cuanto El posee, es del Naam.

Quienes veneran con toda atención la forma del Maestro,
reciben de El el fruto que sus corazones anhelan.

Quienes van en la compañía de los Maestros, quienes meditan en los Maestros, y hacen la devoción de los Maestros que se alimentan del Naam y además, han hecho manifiesto internamente el Naam, personas como estas anhelantes del Naam logran que todos sus deseos se realicen y así mismo, reciben el Naam. Cualquier fruto que pidamos lo obtendremos de nuestro Satgurú.

Aquellos que critican al perfecto Satgurú,
El creador hace que ellos reciban la muerte;
Luego, no contarán nuevamente con esa oportunidad,
Aquello que él siembra, él mismo cosecha ese fruto.

Ahora el Gurú Ramdas Ji Maharaj dice que Dios no le concede lugar a Sus pies a la persona que critica al Maestro, y hace que esa persona sea golpeada por los ángeles de la muerte. Mientras está recibiendo los golpes se arrepiente; pero una vez que ha perdido el tiempo, ya no puede recobrarlo y aunque se arrepienta, ya no le sirve de nada.

Se le conduce al terrible infierno
con la cara teñida de negro
Y es golpeado con garrotes al igual que los ladrones.

El dice que esa persona no solamente recibe golpes de los ángeles de la muerte; sino que es esposada, atada y lanzada al infierno, al igual que los ladrones cuando son sorprendidos cometiendo un delito y son llevados a prisión.

Si él se refugia de nuevo en el Satgurú,
será salvado si realiza la meditación
en el Naam del Señor.

Obtuvimos el cuerpo humano con el propósito de realizar la devoción del Señor; pero en lugar de hacer eso empezamos a criticar a los demás y creamos muchos karmas negativos y como resultado

de todo ello, iremos al infierno. Pero si ese crítico después de sufrir en el infierno regresa a este mundo y obtiene el cuerpo humano, si él llega a los pies del Maestro y realiza la meditación del Naam, sólo entonces puede obtener la liberación. Si no lo hace así, continuará viniendo en diferentes cuerpos y seguirá sufriendo el dolor del nacimiento y la muerte.

Nanak está expresando las palabras del Señor,
del Creador, que son de su complacencia.

Ahora el Gurú Ramdas Ji aclara que El no está diciendo todo esto para atemorizar a la gente. "Debido a que puedo ir al Todopoderoso y ver lo que está sucediendo en la Corte de Dios digo todas estas cosas con el fin de que la gente comprenda, y no las digo para atemorizar a nadie".

Aquél que no obedece la orden del Maestro Perfecto,
es un manmukh, un falso e ignorante,
y es asaltado por el veneno de maya.

Ahora el Gurú Ramdas Ji dice que todos los Santos y Maestros que han venido a este plano físico nos han dicho que debemos abstenernos de criticar. Ellos nos dicen que dejemos de cometer pecados y que abandonemos las murmuraciones y las malas acciones. Y luego agrega: "Si amamos al Maestro y obedecemos Sus mandamientos, entonces definitivamente debemos abstenernos de esos malos hábitos. No es bueno criticar; es algo que sólo le da gusto a la mente. Los rostros de quienes critican a los demás se ennegrecen y ellos son enviados al infierno".

Hazur Maharaj Kirpal Singh Ji solía decir: "Si me aman guarden mis mandamientos." Por eso el Gurú Ramdas Ji dice aquí que quien no obedece los mandamientos del Maestro Perfecto es un ignorante y un tonto; es un manmukh y está obedeciendo a su mente.

Por dentro de él hay falsedad y falsa comprensión;
El se enreda en disputas inútiles.

Aquél que no ama al Maestro Perfecto y que no obedece sus mandamientos, es un manmukh y siempre está enredado diciendo mentiras. El dice mentiras, escucha mentiras y todo el día se com-

porta con falsedad. El Maestro Sawan Singh solía decir que la crítica no es agria ni dulce, sin embargo, corta de raíz la espiritualidad. Llegaba incluso a decir que todos los pecados de la persona que criticamos, pasan a nuestra cuenta y todas nuestras buenas obras son abonadas a su cuenta.

El ofrece muchas charlas,
pero nadie está complacido con lo que él habla.

El manmukh, quien no obedece los mandamientos del Maestro, acostumbra hablar mucho; pero desafortunadamente nadie confía en lo que dice porque es un manmukh.

En una ocasión el Maestro Sawan Singh fue a dar Satsang a una población. Los organizadores de Su visita le preguntaron al Maestro si podían fijar carteles y hacer anuncios para que la gente se enterara. El Maestro les respondió: "Ustedes no tienen necesidad de hacerlo, porque las personas que han de hacer el trabajo de informar a los demás que yo estoy aquí, lo harán aún sin ustedes pedírselo". Y así sucedió: los Arya Samajis y los Akalis, que se oponían abiertamente al Maestro Sawan Singh, empezaron a criticarlo. Instalaron altavoces sobre jeeps y fueron por toda la ciudad diciendo: "No vayan a ver al Maestro Radhasoami porque con su magia él pone instrumentos musicales dentro de sus cabezas. El los atraerá con su magia y por lo tanto no deben ir a verlo". Sin embargo, la gente, llena de curiosidad, se fue a ver al Maestro Sawan Singh y tan pronto lo veían se convertían en Sus devotos. Enterado el Maestro que le estaban haciendo propaganda negativa, llamó a los organizadores y les dijo: "Vean cómo ellos están haciendo el trabajo por ustedes".

El Maestro Kirpal Singh refiriéndose a ese incidente, decía que el pabellón que se había instalado para el Satsang estaba lleno y había tal aglomeración, que muchas personas tuvieron que permanecer afuera. Llegó más gente de la que esperaban. Al final todos se fueron muy contentos y estaban muy agradecidos con los Arya Samajis y los Akalis por haberles informado de la presencia de este Maestro Perfecto.

El va de casa en casa al igual que una esposa infiel.
Quienes entran en contacto con él,
se impregnan de suciedad.

Ahora el Gurú Ramdas Ji dice que el crítico del Maestro no se queda en un solo lugar. El va de casa en casa criticando al Maestro. Su condición es como la de la esposa desleal, que no es fiel a su esposo y va de un hombre a otro y los amigos de esa mujer también se impregnan de aquella suciedad. De la misma manera, quienes pasan el tiempo en compañía de los críticos del Maestro, también son culpados.

Los Gurumukhs obran en forma diferente a ellos.
Abandonan la compañía del crítico
y se sientan junto al Maestro.

Ahora El dice que las almas amorosas no desean tocar ni siquiera la sombra de esos críticos; abandonan la compañía y la amistad de esas personas y se mantienen siempre bajo la protección del Maestro. Tulsi Sahib dice: "Si Dios fuera a convertirse en crítico del Maestro, ni aún a El deberían ir a verlo".

Aquél que oculta a su Maestro no es un hombre bueno.
Oh Santo, él ha perdido el capital y la ganancia.

Aquellos que ocultan a su Maestro no son buenos.

Al hablar Nanak de los Vedas y los Shastras decía;
"La palabra del Maestro Perfecto
está por sobre todas las cosas."

Pueden leer los escritos del Gurú Nanak y allí también encontrarán que El hace muchas citas de los Vedas, los Shastras y las escrituras Sagradas. Y tomando citas de allí nos dice que el Maestro está por sobre todas las cosas y que debemos obedecer la Palabra del Maestro. La Palabra del Maestro debe aceptarse como lo más grandioso de todo.

Los discípulos del Maestro se complacen
con la Gloria del Maestro Perfecto.
Los manmukhs no cuentan con esa oportunidad.

Los discípulos perfectos del Maestro se complacen cantando la gloria del Maestro. Ellos se sienten muy contentos cuando ven que muchas personas obtienen beneficio de la presencia de su Maestro.

A los manmukhs, por el contrario, esto les disgusta. No les gusta que el Maestro sea alabado y glorificado en el mundo; y por eso siempre tratan de ocultarlo. El Maestro Kirpal Singh, mi verdadero Señor, me dijo: "Yo no tenía ningún interés por este mundo, no tenía interés de salir, solamente estoy obedeciendo la palabra del Maestro. El Maestro Sawan Singh me dijo: "No permitas que se desconozcan mis enseñanzas en este mundo."

El Uno Perfecto y Verdadero es lo más grandioso de todo.
A quien El designa, obtiene al Satgurú.

Dios es lo más grandioso de todo. Dios está por sobre todas las cosas. Dios es el Dador. Dios está presente en todas partes, pero: ¿Quién puede manifestar a Dios en su interior? Sólo quienes tienen la gracia del Maestro y que han sido escogidos por El. Cuando el Maestro decide que una persona debe tener el conocimiento completo de Dios y que Dios se haga manifiesto en El, sólo esa persona logrará que Dios se manifieste en su interior. Si no es así, nadie puede hacerlo.

Quien medita en la verdad es el Satgurú,
y el Uno Verdadero y el Satgurú son uno.

Anteriormente, el Gurú Ramdas decía que la grandeza del Maestro está en que dentro del El se halla manifiesto el Naam. Ahora El nos dice que al realizar la meditación del Naam, el Maestro y Dios se han convertido en uno solo.

Quien ha controlado a los cinco ladrones es el Satgurú.
Aquellos que crean reputación para sí mismos
sin servir al Satgurú,
sus rotros se opacan y la maldición está en sus caras.

El Satgurú o Maestro Verdadero es quien ha controlado la lujuria, la ira, la codicia, el apego, y el egoísmo, por haber realizado la meditación en el Shabda Naam. Aquél que no haya realizado la meditación y sin embargo le dice a la gente: "Yo soy el Maestro", siempre tengan presente que él está mintiendo. Esa es una persona insulsa tanto en su interior, como externamente.

A nadie le agrada lo que ellos hablan.
Sus rostros están ennegrecidos
debido a que se han apartado del Satgurú.

Las almas sinceras siempre se mantienen alejadas de las personas que presumen ser más de lo que son en realidad, porque ellas fueron desechadas por el Maestro, debido a que no obedecieron sus mandamientos. ¿Cuáles son los mandamientos del Maestro? El Maestro nos dice que hagamos la meditación del Naam y nos elevemos por sobre la lujuria, la ira y las demás pasiones. A aquellos que no actúan así y desobedecen Sus mandamientos, no los aprecian en ninguna parte.

Las almas devotas que aman al Maestro, siempre se mantienen alejadas de estas personas. Kabir Sahib decía que a aquellas personas que trataban de enseñar a los demás sin ellas mismas haber aprendido antes, se les llenará la boca de arena. Si ellos cuidan de los campos de otras personas mientras que sus propios patios están en llamas, son unos tontos.

Todo el campo pertenece al Señor y El mismo lo cultiva.
Benditos son los Gurumukhs;
Ellos hacen germinar sus campos
mientras los manmukhs pierden las semillas.

Este mundo es como una granja de Dios. Los Gurumukhs siembran y cosechan la riqueza del Naam, mientras que los manmukhs malgastan y pierden cualquier capital que se les haya dado. Cuando ellos regresan al Señor están con las manos vacías.

Cada uno siembra para su propio beneficio,
pero el campo que complace al Señor es el que germina.
Los discípulos del Maestro
siempre siembran las semillas del Señor,
y obtienen el fruto del néctar del Naam.

En este mundo todos están cultivando y aquellos que están obedeciendo a sus mentes, están enredados en los placeres del mundo y ese fruto cosechan. Mientras que quienes están cultivando el Naam (porque la meditación que hacemos diariamente es como cultivar), ¿qué cosecha obtienen? Obtenemos el Néctar. Néctar es aquello que

al beberlo nos vuelve inmortales. Quienes son enviados y quienes hacen la devoción del Señor, ambos cosechan el Néctar, lo beben y se vuelven inmortales, y se liberan del dolor del nacimiento y de la muerte.

Ustedes saben que cuando queremos sembrar algo, primero preparamos el terreno y después de cultivarlo sembramos la semilla. Más adelante, cuando germina, cuidamos de ella y depués de pasar mucho tiempo cuidándola, obtendremos la cosecha. De la misma manera, la meditación diaria, el Simran o cualquier cosa que estemos haciendo para prepararnos a nosotros mismos, es como preparar el terreno; y cuando el terreno ya está preparado, entonces la semilla del Naam que está en nuestro interior germina y cosechamos el Néctar.

No piensen que la meditación que están haciendo, sea poca o mucha, carece de valor. Aun cuando no reciban ninguna experiencia, la meditación que hagan o el tiempo que empleen meditando, todo cuenta en la devoción. Si después de trabajar intensamente y de meditar mucho, aún no se nos ha abierto la puerta, quiere decir que todavía no estamos preparados para entrar al Reino del Señor. Sin embargo no debemos alejarnos de la puerta del Señor; porque si permanecemos allí, un día, con toda seguridad, Dios nos abrirá Su puerta. Y el Simran que hayan hecho, así sea una sola vez, será tomado en cuenta. Dios protege nuestra devoción. El protege nuestra meditación y definitivamente un día El nos dará el fruto.

Yama, el ratón, constantemente roe el sembrado.
El Señor, el Creador, lo ahuyenta.
El sembrado se ha hecho
para que germine con el amor del Señor.
Y con la gracia del Señor,
montones de cereal han sido cultivados.

Una vez que hayamos sembrado las semillas necesitamos construir una cerca alrededor del campo para proteger nuestro cultivo de los demás. Más adelante, si llegan insectos a molestar y empiezan a comerse nuestro cultivo, tenemos que utilizar algo para protegerlo. Las personas que han cultivado saben que algunas veces aparecen ratones en los campos que están sembrados y pueden aca-

bar con los cultivos. El agricultor no descuida nada y después de sembrar las semillas, siempre está pendiente del campo y también lo protege de los ratones. De esta manera, él cuida el cultivo y con el tiempo recoge la cosecha.

De la misma manera, cuando el Maestro cultiva el Naam, tampoco descuida la semilla después de sembrada. La semilla del Naam que ha sido sembrada en nuestro interior llega a germinar y a medida que va aumentando nuestra devoción, también llegan los ratones y los insectos. ¿Cuál es el ratón que llega a nuestro interior y destruye nuestra meditación? Es el poder negativo; él reside dentro de nosotros y siempre está tratando de destruir el cultivo, el Naam, que se halla en nuestro interior. Pero este cultivo no puede ser destruído porque el Maestro siempre está cuidando de nosotros. El no se descuida un momento. El también reside en nuestro interior y cuando ve que el ratón nos está causando muchas dificultades y que somos impotentes frente a él y no tenemos salida alguna, entonces el Maestro mismo nos ayuda. El debe cosechar el fruto del Naam en nuestro interior y por lo tanto no se descuida sino que nos protege del poder negativo, nos ayuda y siempre cuida de nosotros.

Ahora bien, si recogemos todos los granos de un cultivo reunimos una buena cantidad; de la misma manera, el Simran y la meditación que estamos haciendo cada vez que repetimos el Naam, todo eso se nos tiene en cuenta y el Maestro cuida de ello, al igual que el agricultor protege las semillas. Cuando nosotros solos podamos protegerla, entonces el Maestro nos concede la riqueza de nuestra devoción, de nuestra meditación. Y más tarde, al darnos cuenta de que toda la meditación y todo el Simran que hicimos estaban protegidos y que cada una de las repeticiones fue tenida en cuenta y protegida, en ese momento nos arrepentimos de no haber realizado más, pues habría sido mejor para nosotros.

Lo que quiero decir con todo esto es que cualquier cantidad de meditación que hagan, el tiempo que hayan estado haciendo Simran, todo se les tiene en cuenta en su devoción y cuando ustedes mismos puedan proteger su meditación, entonces el Maestro les permitirá ver cuánta riqueza tienen.

A quienes meditan en el Satgurú,
su ansiedad y su angustia les son eliminadas.

Quienes hacen la devoción al Maestro con amor y fe en El, obedecen Sus mandamientos y tienen tanto amor por el Maestro, que en su interior ya no hay lugar para las cosas mundanas ni para el amor de este mundo, ¿qué hace el Maestro por ellos? El Maestro amorosamente paga todos sus karmas y no permite que sufran la reacción de ningún karma, debido a que han sido muy devotos de El.

Quien medita en el Naam,
cruza nadando hasta la otra orilla
y hace que el mundo entero también lo haga, dice Nanak.

Ahora el Gurú Ramdas Ji dice que quienes hacen la meditación del Shabda Naam, quienes encuentran a Dios mientras viven y hacen manifiesto a Dios y al Maestro en su interior, aquellos que lleguen hasta ese Maestro todos ellos obtienen la liberación. No existe duda alguna sobre la liberación del Maestro porque El ya se ha liberado cuando realiza todas estas cosas. Pero aún si el mundo entero viniera a El, a todos los podría liberar. Kabir Sahib decía: "Si pudiéramos conservar siempre el amor que sentimos por el Maestro el primer día, no cabrían dudas sobre nuestra liberación. Podríamos incluso liberar a millones de almas más." Suami Ji también dijo: "La gloria del Gurumukh es indescriptible, porque los Gurumukhs liberan a millones."

Durante todo el día el manmukh vive entregado
a la codicia y a otras cosas.
En la noche queda sumido en el sueño.
Los nueve órganos de los sentidos lo debilitan.

Hasta aquí el Gurú Ramdas cantaba la alabanza de los Gurumukhs y describía su condición. Ahora nos empieza a hablar de los manmukhs. El dice que los manmukhs siempre son codiciosos y todo el tiempo están hablando de otras cosas, menos de Dios. Después de trabajar en las cosas del mundo durante todo el día y de relacionarse con la gente mundana, terminan acosados por el sueño; caen bajo el control del sueño y por lo tanto, ni siquiera tienen tiempo para pensar en Dios. Todo el día el hombre trabaja intensamente en las cosas del mundo, pero cuando se sienta a hacer la remembranza de Dios, siente como si le hubieran puesto una pesada roca sobre su cabeza.

Los manmukhs siempre obedecen las órdenes de sus cónyuges y diariamente les traen cosas agradables.
Aquellos que hacen lo que sus cónyuges les dicen, son impuros, tontos y carecen de inteligencia.

El Gurú Sahib no ha dicho estas cosas para el hombre solamente o para la mujer; las enseñanzas de los Maestros son para todo el mundo. La persona no casta siempre obedece las órdenes de la persona con quien logra su complacencia.

En cierta ocasión que el Gurú Gobind Singh dijo esto mismo, uno de sus discípulos exclamó: "No Maestro, eso no es verdad yo no soy el discípulo de mi esposa." El Gurú Gobind Singh únicamente sonrió, pero no dijo nada. Pasados unos días le pidió a ese mismo discípulo que le consiguiera determinada pieza de tela. El discípulo fue al comercio y compró una pieza de tela muy linda y luego regresó a su casa pensando que al día siguiente se la llevaría al Maestro. Cuando su esposa vio la tela quiso saber qué fin tenía y él le explicó que iba a llevársela al Maestro. "La he comprado para El y mañana se la llevaré." La esposa sabía lo que él le había dicho al Maestro y quería darle una lección; así que le dijo: "Por favor, dame a mí esa tela." El respondió: "No, yo la conseguí para mi Maestro." Entonces dijo ella: "¿Es que amas más esa pieza de tela que a mí? ¿Acaso no me amas? Puedes decirle al Maestro que no la pudiste conseguir y nuevamente irás y le conseguirás otra pieza de tela, pero esta me la debes dejar a mí." Tanto amaba él a su esposa que no quiso contrariarla y le dio la pieza de tela. A la mañana siguiente, él fue a donde el Maestro, sin saber que su esposa lo venía siguiendo. Ella llevaba la pieza de tela, pero él no lo sabía. Cuando llegó allí, Gurú Gobind Singh, le preguntó: "¿Dónde está la pieza de tela?" El discípulo respondió: "Maestro, hice cuanto pude pero no la conseguí; iré nuevamente y conseguiré la tela." Tan pronto dijo esto, su esposa sacó la pieza de tela y dijo: "Mire Maestro, él no es Tu discípulo. El es mi discípulo, porque ya la había comprado para Tí, pero cuando le dije que yo la quería, me la dio a mí." El discípulo quedó muy avergonzado. Por lo tanto Kabir Sahib dice: "El se ha convertido en discípulo de su esposa, pero dice que es discípulo del Maestro."

Aquellos que hacen las cosas
después de preguntar a sus cónyuges,
dentro de ellos se desarrolla la lujuria.

¿En qué condiciones están los que siempre obedecen a sus cónyuges? Ellos están controlados por la lujuria. Cuando desean salir de la casa, siempre preguntan si pueden hacerlo; si es un hombre le preguntará a su esposa, si es mujer le consultará a su esposo. Aquellos que no pueden vivir sin sus compañeros, siempre están influenciados por la lujuria. Esta es la condición de esas personas.

Swami Ji Maharaj dice que los ladrones de la meditación sufren mucho. La pereza y el sueño los molestan y siempre permanecen en la ilusión. Son duramente golpeados por la lujuria y la ira y se ahogan en el río de la codicia. Esa es la condición de los que son ladrones de la meditación. A quienes permanecen despiertos en la noche haciendo la meditación, a ellos no los molestan estas cosas.

Quien obra cuando el Satgurú le dice que lo haga,
es una persona sincera.
Es superior a la mejor.

Todo aquél que actúa de acuerdo a las instrucciones del Maestro, quien obra de acuerdo a las órdenes del Maestro -si el Maestro lo pone a cortar pasto, lo hace- y que guarda siempre los mandamientos del Maestro; el Gurú Sahib dice que él es el único buen discípulo. Porque es para su propio beneficio obedecer los mandamientos del Maestro.

Las mujeres y los hombres,
todos han sido creados por Dios.
Todo esto es el drama del Señor.

Ahora el Gurú Ramdas Ji dice al Señor: "Oh Señor, todo esto es Tu drama. Tú creaste al hombre y a la mujer y has realizado todas estas cosas. Sólo quienes tienen Tu gracia acuden al Maestro y obedeciendo Sus instrucciones, se elevan por sobre todo esto. Aquellos que no tienen Tu gracia y no son llevados a la compañía del Maestro, permanecen en este mundo y sufren mucho. Algunas personas adquieren conciencia, pero otras no."

Nanak dice; "Todo es creación Tuya.
Tú eres superior al mejor.
Tú eres impasible, profundo, inapreciable.
¿Cómo podríamos valorarte?
Afortunados son quienes
han acudido al Satgurú y meditan en Tí".

Ahora el Gurú Sahib canta la gloria del Señor: "Oh Señor, Tú eres Agam, el invisible, y nadie puede conocer Tu gloria. Sólo quienes acuden al Maestro, y reciben Sus instrucciones y realizan la meditación en el Shabda Naam; ellos tienen el anhelo de verte y sólo ellos obtienen el éxito." Quienes hacen la devoción del Señor con el corazón sincero, logran recibirlo a El.

El Bani del Satgurú es la forma de la Verdad.
Uno se convierte en el Bani del Maestro.
Aquellos que imitan al Satgurú
y hablan el Bani imperfecto,
ellos son falsos, y con su falsedad fracasan.

El trabajo primordial del discípulo del Maestro, es hacer la meditación del Naam o Bani, que le ha dado el Maestro; para correr el velo e ir internamente. Si una persona que no ha meditado compite con el Maestro, termina fracasando, porque él aún no ha madurado ni se ha perfeccionado.

Gurú Sahib nos explica que hay quienes imitan a los que se han convertido en uno con Dios, sin ellos haberse convertido en uno con Dios. Y por eso siempre fracasan. Por esta razón, no debemos imitar a los Maestros.

En su corazón tienen una cosa;
en su cabeza algo diferente.
Ellos mueren afligidos,
envenenados por el veneno de maya.

V

LA GLORIA DEL DISCIPULO

El seva del Satgurú es puro;
Aquellos que son puros hacen el seva del Satgurú.

El alma ha sido extraviada por la mente, la mente ha sido extraviada por los órganos de los sentidos y éstos han sido seducidos por los placeres. De esta manera, todos han sido extraviados.

Es como una princesa que debía casarse con un príncipe y ocupar su lugar como reina; pero en vez de casarse con el príncipe, ella escoge ser la compañera de un barrendero y así no se le rinden honores. Nuestra alma pertenece a Sat Naam y por esto tiene una posición muy elevada. Pero en lugar de ir a Sat Naam, nuestro hogar, ella ha preferido ser la compañera de la mente. Y así se ha llenado de impurezas.

La mente está vagando errante de un lado para otro, en la selva de los placeres mundanos. Ella está esperando el momento en que pueda volver a su hogar, de la misma manera que nuestra alma también espera volver a su hogar.

Si el agua está en movimiento o contiene impurezas, es difícil que veamos nuestra imagen reflejada en ella. Pero si está clara, pura y si está quieta, entonces podemos fácilmente ver nuestra imagen en esa agua.

Así mismo, mientras nuestra mente y alma estén impuras no podremos apreciar nuestra imagen dentro de nosotros mismos, y por esto es que necesitamos hacer más Simran. El Simran es lo único que logra concentrar y purificar la mente y el alma. Entre más se purifiquen mente y alma, más fácil será aquietar nuestra mente y ver nuestro propio ser.

Cuando el rey de Balkh Bokhara sintió el anhelo de realizar a Dios, renunció a todo. Dejó su reino y se sentó en una tumba a hacer

la meditación. En su ausencia, su hijo preparó una gran fiesta en la cual era muy importante que estuviera presente el rey; luego él fue en busca de su padre y le pidió que regresara al palacio para asistir a la fiesta. El rey no se negó y acompañó de regreso al hijo.

Pero quiso hacerle entender su posición y entonces tomó un poco de jalva (alimento dulce muy grasoso), y lo untó sobre un espejo, de tal forma que el espejo perdió su claridad. Y luego dijo: "Mira hijo, así como este vidrio se ha ensuciado debido a este delicioso dulce que le he untado y ahora no podemos ver nuestra cara en él, en la misma forma si nuestra alma no está lo suficientemente clara, no podemos ver la imagen de Dios en ella".

Para hacer la devoción de Dios necesitamos volver nuestra mente muy pura. Gurú Ramdas Ji dice aquí que la devoción del Satgurú, el servicio al Satgurú, es algo tan puro y sagrado que solo las almas puras y sagradas, pueden hacer el servicio y la devoción al Satgurú.

El profeta Mahoma dijo que el "Momin", o vocero de Dios (Gurumukh), es como el espejo de Dios. Según como seamos, veremos reflejada en el Maestro la misma imagen, vemos Su imagen de acuerdo con eso. Cualquier pensamiento que tengamos acerca del Maestro, nos da esa imagen del Maestro, y de acuerdo a ello vemos la forma del Maestro.

Aquellos en cuyos corazones está el engaño o la falsedad,
El Uno Verdadero por Sí Mismo los aparta.

Los dicípulos genuinos
se sientan al lado de su Maestro
y le sirven.

Los falsos no llegan allá, no importa cuánto lo busquen.

Dios es la Verdad; así que aquellos que no guardan falsedad o mentira dentro de ellos, aquellos que sólo tienen verdad, ¿qué hacen? Vienen al Satgurú y hacen la meditación del Shabda Naam. Pero los que no tienen la verdad dentro de ellos, aún si de alguna manera llegan al Maestro, pasado un tiempo son desviados y se alejan.

Hazrat Bahu ha dicho: "Aunque llevemos la calabaza a la Meca, por eso no se convertirá en melón." En igual forma, por más azúcar

que pongamos en un pozo salado, no podremos cambiar el sabor del agua.

El Gurú Nanak Sahib decía que si tratamos de explicar las cosas a un manmukh, aún después de escucharnos, él irá a otro lugar.

Los discípulos verdaderos obedecen siempre al Maestro y llevan sus vidas de acuerdo con las instrucciones del Maestro; ellos hacen sus vidas verdaderas y practican la meditación.

Quienes no se complacen con las palabras del Satgurú,
vagan extraviados y rechazados por Dios,
aunque externamente den la impresión de estar bien.

Aquellos a quienes no les gustan las palabras del Maestro y que no obedecen los mandamientos del Maestro, son insípidos tanto por dentro como por fuera. Todo lo que hagan carece de sabor y siempre están secos.

En el corazón de quienes no hay amor por El,
¡Cuánto tiempo deberá enseñárseles a estos manmukhs!

Quienes no tienen amor por Dios ni fe en El, vagan errantes por el mundo, van de un lado a otro como locos.

Aquél que encuentra al Satgurú,
conserva su mente tranquila;
Y se ocupa de lo suyo.

Si nosotros queremos realizar a Dios, primero que todo necesitamos ir al Maestro. Luego de ir al Maestro necesitamos ocuparnos y cuidar de lo nuestro. ¿Qué es lo nuestro? El Naam, que está presente en todos, es nuestro también. Se dice que el Naam es lo que nos pertenece, porque el Naam es lo único de este mundo que nos acompañará.

El Maestro pone dentro de los discípulos aquello que no puede ser robado. El agua no puede disolverlo, el fuego no puede consumirlo y nadie puede llevárselo. Aunque el discípulo quisiera destruirlo, no lograría hacerlo.

Nanak dice: "El hace que algunos encuentren al Maestro
y les da felicidad;
Y a otros que son falsos, el mismo los separa."

Ahora el Gurú Ramdas Ji dice que Dios tiene todo en Sus manos. Hay gente que viene a los Maestros y obtiene la paz de su alma. Así como algunas personas que nunca tienen fe en el Maestro, no vienen a El ni creen en El.

Aquél que tiene en su corazón la riqueza del Naam,
Dios mismo se encarga de sus asuntos.

El Maestro Sawan Singh solía decir que si quieren construir una casa o hacer un mobiliario, pueden ir a un carpintero y pedirle que vaya a su hogar y él hará el trabajo. Y si después necesitan algo más, pueden volver de nuevo a él y decirle que venga. Pero si ya lo tienen viviendo en su hogar, pueden tener las cosas hechas por él, cuando ustedes las quieran. Es mejor tener un carpintero en nuestra casa si queremos hacer muchas cosas, que tener que ir a llamarlo a diario.

De la misma manera, si manifestamos a Dios dentro de nosotros, entonces Dios nos provee todo lo que necesitamos a través del Maestro, sin que lo pidamos; porque El lo ve todo y si El se ha manifestado dentro de nosotros, entonces se encargará de todas nuestras necesidades.

Pero nosotros, la gente mundana, ni siquiera sabemos qué pedir al Maestro. Excepto el Naam, todo lo que le pidamos a El, nos trae sufrimiento. El Gurú Nanak Sahib exclama: "Oh, Señor, excepto el Naam, cualquier otra cosa que te pidamos nos traerá sufrimiento. Por eso te oramos para que nos des el alimento del Naam y podamos aplacar nuestra hambre."

Su dependencia en los demás hombres termina
cuando el Señor se sienta cerca de ellos,
y se encarga de sus asuntos.

Aquellos que manifiestan el Naam en sus corazones dejan de depender del mundo, porque se vuelven dependientes de Dios. Ellos tienen a Dios, a su Maestro, de un lado y al mundo del otro, y comprenden que el mundo no es tan grandioso como Dios o el Maestro: no hay comparación alguna entre el mundo y su Maestro.

Namdev Ji dice: "Oh Señor, si Tú nos haces gobernar un reino, ¿cuál es nuestra gloria? Y si nos haces mendigar cosas de otros, yendo de puerta en puerta, entonces ¿qué perdemos?"

Si uno tiene al Creador de su lado,
tiene a todos de su lado.
Y todos aquellos que reciben Su Darshan, Lo alaban.

Si Dios está a favor nuestro, si el Maestro está a favor nuestro, entonces si alguien va a recibir el darshan de Maestros a quienes Dios y Sus Maestros favorecen, antes de recibir el darshan, la gente puede hacer cualquier comentario que desee acerca de ese Maestro, pero el Maestro tiene tanto magnetismo, que tan pronto lo ven, se vuelven Suyos.

Chattar Das dice que nosotros desconocemos la magia que realiza el Maestro en Su bote. "Aquellos que van y se sientan en Su bote nunca regresan, ellos permanecen con El. Al sentarnos en el bote del Maestro, todos los problemas, todas las preguntas, todas las disputas de religión y de cosas mundanas, llegan a su fin." Y El dice: "Ahora Hir ha conocido a Ranjah." Hir y Ranjah eran dos grandes amantes y ellos son frecuentemente citados por los Maestros como símbolos del alma y la superalma. Así que Chatar Das dice que cuando Hir y Ranjah se han unido, ¿qué pueden hacer ya los demás?

Reyes y Emperadores,
todos creados por el Dios Todopoderoso,
todos vienen y elevan oraciones al Uno así.

Hasta reyes y emperadores - sin duda ellos también creados por el mismo Dios - van a recibir el darshan de los Grandes Maestros. El emperador Akbar, el gran rey de la India, fue a ver al Gurú Amardas; por eso, el Gurú Ramdas ha escrito:

Una vez mientras cazaba, el emperador Akbar sintió sed. Se acercó a un pozo y allí encontró a un granjero, quien le dio agua. El granjero ignoraba que se trataba del rey, pero de todas formas le dio agua y Akbar, muy complacido con él, le reveló que él era el emperador Akbar y que si alguna vez necesitaba algo podría ir a su palacio y lo recibiría. Ese granjero era muy honesto y no tenía problemas. Pero un tiempo después hubo una sequía en el país y el granjero quedó en una situación económica muy crítica. Así que pensó ir a ver a Akbar y pedirle ayuda. Cuando llegó a donde el emperador, él estaba ofreciendo sus oraciones a Dios, y una vez ter-

minadas extendió sus dos brazos al cielo como si le estuviera rogando algo a Dios. Al ver esto, el granjero preguntó a Akbar: "¿Qué estás haciendo?" El respondió: "Como sabes, por estos días hay una gran sequía en el país y yo le estaba rogando a Dios que nos enviara la lluvia para que hubiera paz en todo el país." Oyendo esto, el granjero dio paso atrás y comenzó a irse. Entonces Akbar le preguntó: "¿A qué viniste? ¿Y por qué te regresas sin decir nada?" Y el granjero replicó: "He venido a pedirte ayuda, pero luego de ver que tú le pides cosas a Dios, creo que no eres más que un mendigo. ¿Y de qué vale pedir ayuda a un mendigo? Es mejor ir al Señor y pedirle a El directamente. ¿Para qué venir a pedir tu ayuda?"

Grande es la gloria de un Maestro Perfecto;
sirviendo al gran Señor, infinita alegría es obtenida.
El Maestro Perfecto todos los días da
la donación inmutable del Naam del Señor,
y aún así, ésta aumenta.

Ahora el Gurú Sahib nos dice que la gloria de los Maestros Perfectos también es muy grande y perfecta. Y la donación que nos hacen del perfecto Naam, nunca disminuye. Día tras día va aumentando. Si un discípulo así, manifiesta ese Naam dentro de sí mismo no importa si da esa riqueza del Naam a todo el mundo, aún así, ésta no disminuye en El, sino que sigue aumentando.

El crítico quien no puede ver Su grandeza,
es consumido (castigado), por el Señor Mismo.

Ahora El nos dice que Dios castiga a aquellos que obedeciendo a su mente, critican a los Santos. Los Santos dan la iniciación en el Naam porque están autorizados por Dios y reciben órdenes del Maestro. Aquellos que critican a tales Santos Maestros, son castigados por Dios.

Nanak proclama las cualidades del Creador,
El siempre ha salvado a Sus devotos.

El glorifica el nombre de Dios porque Dios siempre ha protegido el honor de Sus hijos, así como la madre se preocupa del bienestar del hijo. Dios ha creado Sus devotos en todas las edades y El ha protegido su honor en todas las edades. El salvó a devotos

como Prahlad y Dhru y siempre ha dado su espalda a los egoístas y a aquellos que actúan con ira. Nanak implora la Gracia de ese Dios.

Tú eres el Señor, Inconcebible y Misericordioso,
Dador y Sabio.
No veo a nadie como Tú.
Tú eres sabio y complaciente conmigo.

Ahora el Gurú Ramdas Ji canta de nuevo la Gloria del Señor. El dice: "Oh Señor, Tú eres el dador, eres el más sabio de todos y eres el inteligente. Has llegado tan dentro de mi corazón que ahora no puedo dejarte. No veo a nadie más grandioso que Tú."

Amor a la familia, todo lo que se ve ir y venir,
todo es pasajero;
Aquellos que apegan sus mentes a cosas diferentes a Tí,
la Verdad , están acumulando cosas falsas,
y falsas son sus esperanzas.

Ahora El dice: "Oh Señor, este mundo, esta familia y todo lo que antes consideraba como mío, ahora parece que fuera de otro. Aún el cuerpo en el que estoy viviendo, parece una casa arrendada. Oh Señor, aquellos que se olvidan de Tí y se ocupan con todas estas cosas, están recogiendo basura. Nada de esto les va a ayudar, ni se irá con ellos; salvo Tu Naam y Tu devoción, todo lo demás permanecerá aquí."

Una vez el Profeta Mahoma llamó a Sus más destacados discípulos y los hizo colocarse en fila. Y luego les preguntó qué posesiones tenían. Cuando le llegó el turno a Hazrat Humar, se levantó y comenzó a enumerar todas las cosas que poseía: "Tengo un hijo, tengo una esposa, tengo...esto y lo otro y muchas otras cosas." Le tomó más o menos cuarenta y cinco minutos decir todo lo que poseía. Pero cuando le llegó el turno a Hazrat Alí, el devoto discípulo del Profeta Mahoma, se levantó y dijo: "Yo sólo tengo a Dios y a Tí." Y se sentó nuevamente en su silla. Así era como el Profeta Mahoma quería demostrar a sus otros discípulos que Hazrat Alí era el único que entendía Sus enseñanzas, porque él dijo que sólo tenía a Dios y al Maestro.

Nanak dice: "Medita en el Verdadero,
pues sin meditar en el Verdadero
los ignorantes son consumidos."

Hagan la devoción del Señor Todopoderoso, porque quienes no hacen Su devoción, no se llevan nada de este mundo. Nada se irá con nosotros, salvo Dios y la devoción que le hagamos a El. Todo el tiempo que empleemos en la devoción cuenta, y sólo la riqueza de la devoción nos acompañará. Los Mahatmas nos dicen que la devoción al Señor es una riqueza muy valiosa.

Si no desarrollamos primero el amor verdadero
(por el Maestro),
De nada nos sirve hablar de ello.
El manmukh vaga errante a mitad de camino; ¿cómo
puede él aspirar a la felicidad sólo hablando?

Cuando el Satgurú nos indica que hagamos la devoción, que hagamos la meditación, en ese momento no le obedecemos. Pensamos que lo haremos más tarde. Pero cuando nuestro Maestro abandona el cuerpo físico, entonces lloramos y nos arrepentimos. Los Maestros Perfectos, aquellos que han hecho la meditación y han acumulado abundante experiencia, nos dicen que los Maestros nunca mueren. Ellos solamente cambian Su cuerpo. Pero quienes están apegados sólo a Su cuerpo, tienen que arrepentirse y llorar. Al final siempre se arrepienten por no haber aprovechado la presencia física del Maestro, ni haber hecho la devoción ni haber obedecido Sus mandamientos, ya que estaban apegados sólo a Su cuerpo físico y no a aquello que obraba dentro de Su cuerpo. A los que dicen que su Maestro ha muerto se les debería preguntar por qué se hicieron discípulos de un Maestro que estaba en el ciclo de nacimientos y muertes. El Maestro real, el Maestro Perfecto, nunca muere. Ya sea que el Maestro abandone el cuerpo luego de iniciar al discípulo, aún así, para el discípulo el Maestro nunca muere, sólo cambia de cuerpo. La única diferencia de la partida física del Maestro es que los discípulos no tienen el beneficio del darshan físico del Maestro. Cuando el Maestro abandona el cuerpo físico, bajo ninguna circunstancia cambiamos la contemplación o remembranza del Maestro; seguimos haciendo la contemplación en la Forma del Maestro que nos inició y seguimos recordándolo a El. Pero si tenemos algún problema en nues-

tra meditación, si se presenta algún obstáculo o si necesitamos resolver algunas preguntas, podemos ir a Su sucesor y preguntarle a El, y podemos asistir a Su Satsang para recibir el beneficio del darshan físico.

Un jardinero puede sembrar e irse, pero quien lo reemplace puede seguir cuidando los retoños. De la misma manera, un Maestro puede dejar el cuerpo después de iniciar a un alma, pero si viene el otro Maestro y les da el agua del Satsang, entonces los retoños del Naam que fueron sembrados por el anterior Maestro también pueden germinar y desarrollarse muy bien.

Pero el nuevo y verdadero buscador podrá ser iniciado únicamente por el Maestro Viviente. El Gurú Sahib dice: "La luz es la misma, las prácticas son las mismas, tan sólo cambia el cuerpo."

Quienes solamente han observado o captado el cuerpo físico del Maestro, permanecen en confusión. Kabir Sahib dijo que algunas personas habían tomado el cuerpo del Maestro como su Maestro, pero no habían realizado al Maestro real, al Satgurú real trabajando dentro de El. Y tales personas seguirán en la ilusión y en el ciclo de los ochenta y cuatro lakhs.

El Gurú Nanak dice: "Mi Satgurú vive para siempre. El nunca va ni nunca viene, El es inmortal y está presente en todas partes."

Aquellos que en su corazón no tienen amor por el Satgurú,
vienen y van de este mundo como la basura.
Si mi Señor el Creador nos muestra Su Gracia,
solo así se puede ver al Maestro como Parbrahm.

Aquellos que no tienen amor por el Maestro, vienen a este mundo y se van de este mundo como desecho. Desecho es "aquello que está sujeto a la destrucción."

El Maestro Sawan Singh solía decir que si no pueden meditar lo suficiente, al menos tengan completo amor por el Maestro. Si tienen completo amor por el Maestro, en el momento de la muerte se sentirán inclinados hacia El, estarán apegados a El e irán al mismo lugar a donde van los Maestros. Si amamos al Maestro, con toda seguridad iremos a El en el momento de la muerte.

Así que el Gurú Ramdas Ji dice aquí que solamente aquellos en quienes Dios derrama Gracia, logran ver a su Maestro como Parbrahm, o el Dios Todopoderoso.

Entonces uno bebe el Néctar del Shabda del Maestro
y elimina todas las dudas, ilusiones y ansiedades.
Día y noche permanece feliz.
Nanak dice: "El siempre canta en alabanza del Señor."

Aquellos que entienden al Satgurú como el dueño de todo y que siempre beben el néctar del Naam, permanecen felices; nunca padecen períodos de sequedad y jamás tienen problemas.

Aquel que se conoce como discípulo del Maestro,
se levanta temprano y medita en el Naam.

El que se conoce como discípulo del Maestro, ¿qué hace? La primera cosa que él hace es levantarse en la mañana, sentarse para su meditación y conectarse con el Naam. Quien se conoce como discípulo del Maestro comienza su día con el trabajo del Maestro.

Hazur Maharaj Kirpal Singh acostumbraba decir: "Dejen cientos de trabajos urgentes para asistir al Satsang y cancelen miles de trabajos urgentes por meditar." El solía decir que así como es necesario para nosotros dar alimento a nuestro cuerpo, en la misma forma, es muy importante para nosotros alimentar nuestra alma, porque nuestra alma ha estado hambrienta por edades y edades y necesita el alimento de la meditación y el Shabda.

El hace esfuerzos temprano en la mañana;
y se baña en el pozo del Néctar.

Primero que todo tenemos una cobertura física. Dentro de esa cobertura física está la cobertura astral y dentro de ella se encuentra la cobertura causal. Aquél que se conoce como discípulo del Maestro debe retirar todas esas coberturas de su alma y elevarse por encima de rajogun, tamogun y satogun. Además debe penetrar a Amritsar, o pozo del néctar y bañarse allí.

Externamente no hay Amritsar o pozo de néctar que pueda remover la suciedad de nuestros pecados. El verdadero Pozo del Néctar está dentro de nuestro cuerpo, dentro de nuestra propia existencia.

El pozo de Amritsar, que ahora queda en la provincia del Punjab en la India, fue comenzado por el Gurú Ramdas y concluído por el Gurú Arjan Dev, el quinto Gurú. Es una copia del verdadero Amritsar, o Pozo del Néctar, en Daswan Dwar. El arquitecto a quien se le pidió hacer la copia de Amritsar dijo que él no había visto el loto de Daswan Dwar, así que, ¿cómo podría hacerlo? El Gurú Sahib le concedió especial atención y con Su gracia lo elevó hasta Daswan Dwar. Ese amado le pidió al Maestro que le permitiera quedarse allí para siempre, pero el Maestro dijo: "No, tienes que salir, y hacer la copia de esto afuera; y después te llevaré de regreso." Así que el pozo de Amritsar es la copia del loto de Daswan Dwar. Este Amritsar externo fue comenzado por el Gurú Ramdas y terminado por el Gurú Arjan Dev, y no había ningún lugar así en vida del Gurú Amardas; por eso cuando el Gurú Amardas escribe que debemos bañarnos en Amritsar, es el Amritsar real dentro del cuerpo en el cual la Verdad y el verdadero néctar residen.

Así que el Gurú Ramdas Ji nos dice que es deber del discípulo dejar la pereza y el sueño de la madrugada y levantarse, y realizar esfuerzos, para alcanzar ese Amritsar y bañarse allí.

Siguiendo las instrucciones del Maestro,
él recuerda al Señor,
Por lo cual todos sus pecados y sus faltas
se desvanecen.

Un discípulo como este debe leer diariamente las enseñanzas del Maestro y debe alcanzar Amritsar, porque al bañarse en el Pozo del Néctar todos sus pecados y malos hábitos quedan eliminados. Al bañarse en este Amritsar, uno alcanza la condición de Sadh.

De nuevo al comenzar el día, él canta el Gurbani
(palabras del Maestro).
Así esté sentado o de pie,
él medita en el Naam del Señor.

Cuando comienza el día, él no debe perder tiempo. Debe ir al Satsang y durante el Satsang también debe continuar haciendo su Simran. Cuando se dirige al lugar de Satsang, debe hacer Simran. Mientras asiste al Satsang, debe hacer Simran. Y cuando retorna

de Satsang, también debe hacer Simran. El debe continuar haciendo Simran con cada respiración y no debe desperdiciar ningún momento.

Aquél que medita en mi Señor con cada aliento y bocado,
Ese discípulo del Maestro complace al Maestro.

Al Maestro le agrada el discípulo que hace Simran con todas y cada una de sus respiraciones.

A menudo he dicho que cuando nos sentamos a meditar, nos estamos sentando a la puerta de nuestro Maestro. Si la puerta no está abierta para nosotros, significa que no estamos listos aún para entrar en Su Hogar. Pero no debemos poner ninguna condición al Maestro. No debemos decir que nos sentaremos a meditar si la puerta está abierta para nosotros. Debemos cultivar la cualidad de limosneros. Es trabajo de los limosneros motivar a la gente en el Nombre del Señor, y es cosa de los dueños de casa darles limosna o no. Nuestro trabajo es sentarnos en meditación y depende del Maestro, si El lo desea, abrirnos la puerta. Si El no lo desea, no lo hará.

Sobre quien mi Señor derrama misericordia,
Ese discípulo del Maestro induce a otros a escuchar
las enseñanzas del Maestro.

Solamente aquellos sobre quienes el Señor derrama Su gracia y con quienes El está complacido, sienten el deseo y anhelo de ir hacia el Maestro. Sólo a ellos les agrada oír las enseñanzas del Maestro.

Nanak anhela el polvo de los pies de ese discípulo
del Maestro,
Que medita y hace que otros mediten en el Naam.

Ahora el Gurú Ramdas Ji dice: "Yo anhelo el polvo de los pies de un discípulo así, porque el título de Sadh no es un título pequeño. Es un gran título." Y El dice: "Yo anhelo el polvo de los pies de esos discípulos, de esos Sadhús, que hacen la meditación del Naam y a su vez, hacen que otras personas mediten en el Naam."

Solamente aquellos que han padecido el dolor de la separación, saben lo que es este dolor. Y sólo los que aman pueden decirnos

cómo se debe amar. El mensaje de los amantes es solamente para los amantes.

Yo siento el dolor que produce el amor y se lo estoy contando a los amantes. Solamente los que aman pueden consolarme. Sin los amantes la historia del Amado no puede estar completa. Si ustedes creen que esto no es cierto, ensayen a enamorarse y verán.

Los que aman no discuten con gente inteligente; prefieren guardar silencio a discutir con la gente de conocimientos.

Todo el mundo habla de sus propias penas. Pero, ¿a quién puede Ajaib Singh contarle Sus penas? El tiene el dolor del amor.

En realidad, ese discípulo no siente más que amor por su Maestro, y el dolor del amor por su Maestro. Por todos los medios y las formas él canta del amor a su Maestro. Un discípulo así considera ilegal todo momento y respiro que pase sin amor y remembranza en el Maestro.

Son muy pocos, escasos, los que meditan en Tí,
Ser Verdadero.

Ahora el Gurú Ramdas Ji dice: "Oh Señor, aquellos que meditan en Tí, son muy pocos. Escasos son los que están meditando en Tí. Si buscamos a esas personas sólo encontraremos unas pocas en este mundo."

Innumerables son los que se benefician
por la devoción de quienes te recuerdan
con todo su corazón y mente.
Todos te recuerdan a Tí, pero solamente son aceptados
aquellos que más te agradan.
Aquellos que comen y se visten sin servir al Maestro,
están muertos y volverán a nacer como leprosos.

Son pocas las personas que hacen la devoción del Maestro; y aquellos que no hacen la devoción - aquellos que comen, duermen y gozan de los placeres - no se les tiene en cuenta en niguna parte.

Frente a los demás hablan dulcemente,
pero en su interior tienen veneno.

Cuando esas personas vienen al Satsang del Maestro, dicen que meditan muchísimo, que son muy devotas y otras cosas más. Cuando se acercan al Maestro, actúan como si pertenecieran a El; pero cuando salen al mundo se convierten en personas mundanas, porque siempre han estado enredadas en el mundo.

Tienen engaño en sus mentes
y terminan apartadas del Maestro.

El Gurú Ramdas nos ha explicado lo que es el "gurusikh", el discípulo del Maestro; cuánta gloria hay en el discípulo del Maestro y hasta qué estado avanza el discípulo del Maestro. De acuerdo con las instrucciones del Gurú Ramdas, nosotros también debiéramos volvernos discípulos del Maestro. Debiéramos hacer esfuerzos para alcanzar Daswan Dwar y bañarnos allí, y hacer de nuestras vidas un éxito.

VI

AQUELLOS QUE NO TIENEN ENEMISTAD

El desleal hizo que su criado llevara puesto el abrigo
de color negro y azul, todo sucio y lleno de piojos.
Nadie los deja sentarse cerca. Han caído en la basura.
Los manmukhs regresaron más sucios que antes.

Al principio de esta serie de charlas dije que cuando el Gurú Amardas empezó Su trabajo todos se le opusieron, especialmente los hijos del Gurú Angad Dev, Bhai Datu y Dasu, quienes patearon al Gurú Amardas diciéndole: "Solías ser uno de nuestros criados y ahora quieres apropiarte del trono que nos pertenece." Ellos le dieron puntapiés, pero el Gurú Amardas era tan humilde que en vez de molestarse con ellos, les dio un masaje y dijo: "Perdónenme por tener este cuerpo tan viejo; sólo tengo los huesos y temo que se hayan lastimado al patear mi viejo cuerpo". El era muy humilde y no reaccionó contra ellos. Luego el Gurú Amardas abandonó todo y llegó a Goindwal, donde empezó Su trabajo, pero allá también encontró mucha oposición. En aquel lugar vivía un yogui que practicaba austeridades, quien antes de la llegada del Gurú Amardas era muy conocido de todos y la gente lo visitaba. Ya les he contado esas cosas también, que ese yogui con la ayuda de Gondar el ovejero, que era el jefe del pueblo, empezaron a hacer oposición al Gurú Amardas. En ese tiempo el emperador Akbar gobernaba en la India y el yogui le dijo a Gondar, el jefe del pueblo: "Ve a ver al emperador Akbar y cuéntale que el Gurú Amardas es un falso sadhú y que no es un hombre bueno; yo soy la única persona de bien aquí y él debe ser expulsado del país."

En esos días, si alguien deseaba ir hasta Delhi a entrevistarse con el emperador y quejarse de algo, tenía que llevar puesto un abrigo especial que el emperador Akbar había entregado a cada distrito. Allí también había un abrigo, pero había solamente uno para todo el

distrito de Punjab, el cual era muy grande. Todo el que iba a ver al emperador usaba el mismo abrigo y nadie quería lavarlo, de manera que estaba muy sucio; tenía piojos y otros insectos. El abrigo no pertenecía a nadie, por eso nadie se preocupaba de limpiarlo. Gondar no quiso ponerse el abrigo, e hizo que su criado lo llevara puesto. Así ambos fueron a Delhi.

Pero al llegar allá, Gondar tuvo que ponerse el abrigo, para presentar sus quejas del Gurú Amardas al emperador. El emperador no le creyó porque él había visitado al Gurú Amardas en una ocasión, lo había visto, había atendido a Su Satsang, y también había tomado alimento de Su Langar. De manera que el emperador Akbar conocía muy bien al Gurú Amardas y sabía que era un verdadero sadhú y que todas esas personas estaban tratando de molestarlo y hostigarlo. Así que no creyó a Gondar y le dio un puntapié que lo hizo caer en un lugar muy sucio y el abrigo se ensució aún más. Gondar quedó tan avergonzado que no quizo regresar a su casa porque había sido tratado muy mal por el emperador Akbar y corrió la noticia de que había sido humillado por el emperador Akbar por haber llevado quejas falsas.

Cuando al fin regresó al pueblo se negó a entrar porque nadie había salido a recibirlo, a pesar de que era el jefe. Así que permaneció sentado a la salida del pueblo esperando que alguien fuera a su encuentro. Al final, su nuera y su sobrina salieron a recibirlo. Después de esto, cuando regresó a su hogar, se enfermó de tal manera que aunque lo deseaba no podía comer nada. No podía hacer llegar por la boca ningún alimento al estómago y estaba en condiciones tan lamentables que al final abandonó el cuerpo con mucho dolor.

Así que el Gurú Ramdas describió muy hermosamente en este bani todo lo sucedido en aquel tiempo. Y además nos contará cómo sucedieron allí todas las cosas.

El bemukh (aquél que se ha alejado del Maestro),
fue enviado a calumniar y criticar.

Allí también las vidas de ambos
fueron cubiertas de negro.

El Gurú Ramdas Ji dice que nadie le dio la bienvenida a Gondar el ovejero ni a su criado, quienes habían ido a Delhi a quejarse del Gurú Amardas. En vez de darles la bienvenida el emperador les tiñó el rostro de negro y los despachó diciendo: "Ustedes no saben hacer más que criticar a los Santos Verdaderos."

Enseguida todo el mundo supo:
"Hermanos, el bemukh y su criado han regresado
después de ser pateados."

Cuando el emperador Akbar ignoró a los que fueron a criticar al Gurú Amardas, rehusó escucharlos, les dio con el pie y los humilló, esta noticia se regó por toda la India: que los críticos del Gurú Amardas habían sido tratados muy mal por el emperador Akbar. Y cuando regresaron, nadie les dio la bienvenida en su hogar y nadie les habló con respeto.

Además no se le permitió mezclarse con el Sangat.
Así que la nuera y la sobrina
vinieron a llevarlo a su casa.
Este mundo y el del Más Allá, ambos se perdieron;
él se lamenta siempre de hambre y sed.
Bendito, bendito es el Señor, el Creador,
el Ser Supremo, Quien por Sí solo obró
para que hubiera verdadera justicia.

Así que el Gurú Ramdas Ji Maharaj dice: "Grande es el Señor quien aplica siempre verdadera justicia." Porque cuando regresó se enfermó tanto que tenía hambre, pero no podía comer nada. En aquellos días la ciencia médica no había avanzado tanto como para poderlo alimentar por vía intravenosa. No había otra manera que alimentarse por la boca y él no podía hacerlo. De manera que siempre tenía hambre. El Gurú Sahib dice: "Grande es el Señor quien aplica la justicia perfecta y verdadera. Cualquier cosa que uno haga, sufre su reacción de acuerdo a esa justicia."

"Aquellos que critican al Maestro Perfecto,
han recibido muerte del Uno Verdadero".
Estas palabras ha dicho El, quien creó el mundo entero.

El Gurú Ramdas Ji dice: "Los Maestros no maldicen a nadie. Lo que estoy diciendo, no lo estoy diciendo yo, es Diós manifestado

dentro de mí." El dice que los críticos siempre se arrepienten y sufren por lo que han hecho, mientras los meditadores del Naam siempre disfrutan de la meditación que hicieron.

Cuando el Maestro (o el Señor), está desnudo y hambriento
¿cómo puede su servidor estar satisfecho?

Si el Maestro tiene bienes en su casa,
tambien llega a manos de Su servidor,
pero si no hay nadie en casa,
¿cómo puede obtenerlas?

El Gurú Amardas había meditado mucho, había trabajado intensamente y había servido a Su Maestro. Pero aún así este Mahatma Perfecto que había hecho tanta meditación, tuvo que abandonar su lugar de origen, llamado Kadur Sahib, y trasladarse a vivir en Goindwal; y allí también encontró mucha oposición.

Así que el Gurú Ramdas Ji nos dice: "¿Cómo pueden estar satisfechas las personas cuyo Maestro está con hambre? Sólo pueden estar satisfechos aquellos cuyo Maestro tiene algo en su casa." El Gurú Ramdas Ji quizo decir con esto: Si el Maestro no ha alcanzado Sach Khand, ¿cómo pueden los discípulos obtener alguna riqueza de su devoción? ¿Cómo pueden los discípulos pensar en ir a Sach Khand si su Maestro no ha llegado allá? Por eso, el discípulo obtendrá solamente lo que el Maestro tenga en Su hogar. Aquellos discípulos que tienen un Maestro ciego, también se quedarán ciegos. Ellos siempre harán su propia voluntad y vivirán enredados en mentiras.

Los Maestros Perfectos han trabajado arduamente y han pasado toda Su vida en meditación. ¿Cómo pueden criticar a los demás aquellos que han pasado sus noches meditando? ¿Cómo pueden permitir Ellos que Sus discípulos critiquen a los demás? Quienes han realizado la meditación saben cuánto se pierde por criticar a los demás. Así mismo, ¿cómo pueden criticar a otros aquellos que son concientes de esto?

Swami Ji Maharaj dice: "El que medita en el Shabda, o se gana el Shabda, El es el Maestro Perfecto; nosotros nos transformamos en el polvo de Sus Pies."

Kabir Sahib dice: "No preguntes a qué casta pertenece el Maestro; pregunta por Su conocimiento. No des importancia al valor de la funda y aprende el valor de la espada."

Debemos leer sobre la vida del Maestro. Debemos saber si El ha hecho meditación en Su vida o no. Y si ha pasado años de Su vida en meditación, entonces no necesitamos preguntar a qué casta pertenece, de qué país es, o qué religión tiene, porque de El sólo debemos recibir el Conocimiento, tan sólo debemos recibir el Naam.

Es inútil hacer el seva
que deja las cuentas aún visibles
(para el Señor del Juicio).
Nanak dice; "Sirve al Maestro, al Señor,
Cuyo Darshan es fructífero,
para que nadie pueda pedirte cuentas."

No debemos servir a la persona que luego de ser servida, nuestras cuentas siguen visibles, y debemos pagarlas. Es mejor servir al Maestro que ha hecho la meditación del Shabda Naam, porque el seva hecho para ese Maestro tiene valor.

Una vez el Gurú Hari Rai estaba paseando con algunos de sus discípulos y llegaron a un sitio donde las hormigas estaban devorando a una culebra de gran tamaño; la culebra estaba aún viva pero no se podía mover y tenía mucho dolor. Así que los discípulos preguntaron: "¿Qué es esto?" El Gurú Hari Rai respondió: "Ese es el resultado de ser un falso Maestro. En su vida pasada pretendió ser un verdadero Maestro y estuvo enseñándole a la gente. Pero era falso, y las personas que lo siguieron por temor al decir ajeno, esta es la condición de ellas: nacieron como hormigas. El Maestro nació como culebra y está pagando su karma padeciendo este dolor y los discípulos engañados han regresado como hormigas y están alimentándose de su cuerpo mientras aún está con vida."

Aún cuando Baba Bishan Das tenía solamente el conocimiento de dos palabras, El se había perfeccionado en los dos primeros planos. El solía decir que siempre debemos tomar un Maestro después de saber acerca de El, así como sólo debemos beber el agua después de filtrarla. Si el discípulo es un verdadero buscador, puede reconocer fácilmente al verdadero Maestro. Cuando un verdadero buscador

viene a un falso Maestro, el falso Maestro sabe enseguida que ahora le ha llegado un verdadero buscador y empieza a correr porque tiene miedo de que el verdadero buscador conozca su secreto y pida algo que no puede darle.

No podemos probar a nadie si todavía estamos trabajando a nivel de la mente y de los órganos de los sentidos. Si estamos contaminados por la basura de los placeres mundanos, no podemos probar a nadie. A no ser que vayamos hacia dentro y nos volvamos puros, no estaremos en capacidad de probar ni de reconocer a nadie. Mientras estemos sucios, no podemos saber quién es verdadero y quién no lo es. Si queremos ver quién es puro y quien no lo es, necesitamos volvernos puros.

Una vez dos pundits, hombres de muchos conocimientos, fueron a ver a Dadu Sahib, un gran Mahatma; habían oído acerca de Dadu Sahib pero nunca lo habían visto. Fueron a El para iniciarse y cuando llegaron cerca de Su casa, vieron salir a un hombre calvo. El tenía la cabeza afeitada. En la India se cree que si uno se encuentra con alguien así, es mala suerte. Así que ellos pensaron: "Venimos aquí a ver al Maestro, a mejorar nuestras vidas, pero he aquí que nos hemos encontrado con este hombre, ¡qué mala suerte; ahora no vamos a poder conocer al Maestro!" Se sintieron tan molestos con aquel hombre calvo que le pegaron en la cabeza. sin darse cuenta que era Dadu Sahib mismo y le preguntaron: "¿Dónde queda el Dera de Dadu Sahib?" Dadu Sahib, que era una morada de paz, les contestó muy paciente y amorosamente: "Este es el Dera de Dadu Sahib. Entren y esperen; El vendrá pronto."

Ambos eruditos entraron y se sentaron con el Sangat y esperaron que llegara Dadu Sahib. Y después de un rato, El apareció allí y vieron que era el mismo hombre a quien habían golpeado en la cabeza y se sintieron atemorizados. Pensaron: "¡Ahora no nos dará la iniciación! Teníamos tanto anhelo de ser iniciados y lo hemos insultado. Ahora no querrá ni hablar con nosotros." Pero cuando terminó el Satsang, Dadu Sahib los llamó aparte; ellos estaban muy asustados y se disculparon. El era muy paciente y amable, y dijo: "Está bien. Ustedes saben que si alguien va a comprar una vasija, la golpea para asegurarse de que es buena. Está bien que me hayan golpeado en la cabeza; tenían que asegurarse si era el

verdadero Mahatma." Así que cuando los Grandes Maestros vienen a este mundo son la mansión de la paz, son muy pacientes y amantes y no les importan estas cosas.

Si alguien critica a los Maestros Perfectos, los Maestros no responden. En vez de impacientarse y de molestarse, siempre oran al Señor: "Oh Señor, si deseas derramar gracia y tener misericordia con él, por favor, permítele reconocerme para que sepa lo que está haciendo."

Cuando Hazur Maharaj Kirpal me ordenó que diera Iniciación, El me dijo que Sus enseñanzas no deberían permanecer ocultas en el mundo y que debían propagarse. En esa ocasión le presenté mis faltas y defectos y le conté todo acerca de ellos; pero El dijo: "Si el hombre malo no deja de hacer sus malas acciones, ¿por qué un hombre bueno debería dejar sus buenas acciones?" Me dijo que yo debía hacer ese trabajo y no preocuparme de los demás. Cuando los Maestros empiezan su trabajo son muy decididos. Hacen Sus trabajos con plena determinación y no se preocupan por la crítica o el reproche que reciben de los demás. Ellos nunca responden del mismo modo.

Así que el Gurú Sahib dice: "Hay quienes critican a los Amados de Dios, pero los Amados de Dios no responden de la misma forma y así no pierden sus cualidades."

Hazur Maharaj Sawan Singh Ji solía decir: "La gente tonta y mala siempre presenta excusas y trata de mostrar que ellos son sinceros. Pero el hombre sabio siempre espera, porque es paciente y sabe que el tiempo dirá la verdad."

Nanak luego de pensarlo,
dice que en los cuatro Vedas
está que todo lo que digan los Santos,
son palabras verdaderas.

Ahora el Gurú Sahib nos dice que hasta los cuatro vedas dan el mismo testimonio; indica que toda palabra dicha por los Santos y Mahatmas es pensada y pronunciada después de tener pleno entendimiento. Y cualquier cosa que dicen es verdad. Lo que ellos dicen es lo que sucede.

Es bien conocido en todas partes;
Todos han escuchado que los tontos,
que critican a los Santos
jamás logran la felicidad.

En este mundo hay muchas historias bien conocidas acerca de las personas que critican al Maestro y lo que han conseguido como resultado. El Gurú dice que hasta ahora nadie se ha beneficiado por criticar al Maestro.

Cierta vez unos muchachos de la casta Yadav - dentro de la cual había nacido el Señor Krishna - fueron a ver al Rishi Durvasa y lo hicieron objeto de una broma. A un muchacho de nombre Samba le amarraron algunas cosas sobre su estómago y lo disfrazaron como una mujer encinta. Luego lo llevaron delante de Durvasa Muni y le preguntaron: "Te llaman Santo y Rishi, dinos si esta señora dará a luz un niño o una niña." Durvasa Muni sabía que estaban bromeando y trató de decirles que no hicieran eso, que deberían irse y no molestarlo. Pero no dejaron de bromear y no se marcharon. Durvasa Muni era muy apacible y les dijo: "Hijos, no hagan bromas con los Santos; no es bueno para ustedes. Puede traerles malos resultados." Pero aún así no dejaron de hacerlo. Así que al final Durvasa Muni dijo: "Si quieren saber que dará a luz esta señora les diré. Ella dará a luz algo que será el medio para la destrucción de su dinastía." Cuando dijo esto, todos se fueron pensando en esa afirmación; se preocuparon mucho porque era claro que Durvasa Muni los había maldecido.

Así que fueron donde el Señor Krishna y le contaron lo que había sucedido. El Señor Krishna, quien tenia visión interna, les dijo: "Lo que ese Santo dijo, sucederá; eso no puede cambiarse; lo que él ha dicho sucederá. Pero probemos algo. Abran a esta 'señora' y veamos qué contiene." Cuando desamarraron todo encontraron una bola de hierro. Entonces el Señor Krishna les indicó que limaran ese hierro, lo hicieran polvo y lo arrojaran al río para que la bola perdiera toda existencia y así dejaran de precuparse por ella. Pero cuando hicieron esto, ese polvo se asentó en la orilla del río y fertilizó la tierra sobre la cual creció un tipo especial de grama. Esa grama tenía hojas muy anchas y afiladas, como si fueran espadas.

Sucedió más tarde que los Yadavs estaban celebrando un matrimonio en su dinastía. Después de hacer todas las ceremonias, fueron a la orilla del río para divertirse y beber vino. Se intoxicaron tanto que empezaron a pelear y usaron las hojas de esa grama como espadas. Se dice que cincuenta y seis "crores" de Yadavs fueron destruídos solamente por haberle hecho esa broma a Durvasa Muni.

Ellos desean las virtudes de los Santos,
pero están ardiendo en el fuego del egoísmo.

Cuando los críticos de los Santos observan que la gente acude al Maestro y se está beneficiando, y que los Maestros están recibiendo honores y se están dando a conocer en el mundo, eso no les gusta. Como están llenos de ego y están ardiendo por dentro con el fuego de la ira, no pueden soportar eso y se ponen celosos.

El yogui que criticó al Gurú Amardas tenía esa clase de celos. El pensó: "Conozco muchos mantras y otras cosas y este Gurú Amardas es un hombre viejo. ¿Por qué la gente va donde él y no viene a mí?"

¿Qué pueden hacer aquellos pobres
cuyo destino no es bueno desde el mismo comienzo?
Aquellos a quienes El Par Brahm da muerte
no quedan invictos ante nadie.

Ahora el Gurú Ramdas dice: "¿Qué puede hacer esa pobre gente cuando está escrito en su destino, la crítica y otros actos malos? Cuando Dios ha decidido que deben hacer ese trabajo, ¿qué puede hacer esa pobre gente si no tiene la gracia de Dios?"

Aquellos que han hecho enemistad
con los que no tienen enemigos,
son castigados cuando el Señor del Juicio juzga.
Aquellos que han sido malditos por el Santo
vagan errantes de un lado para otro.

Los Maestros no tienen enemistad y los que se convierten en sus enemigos son enviados por Dios al Señor del Juicio. Y el Señor del Juicio los castiga de acuerdo a sus actos. Esta gente viene de nuevo a este mundo a sufrir las reacciones de los actos que han

cometido en vidas pasadas. Ellos vienen y van de este mundo continuamente y de esta manera sufren.

Las ramas del árbol que es cortado de raíz
se secan por completo.

Cuando se corta el árbol, las ramas mueren por sí solas. De la misma manera, cuando nos hacemos enemigos de los Maestros quienes no tienen enemigos, perdemos mucho. La ley es aplicable para todos: no es cierto que a nosotros no nós aplican la ley y que somos gente especial. La ley es aplicable a todos y los que critican a los Maestros siempre reciben dolor.

El Maestro Sawan Singh solía decir: "Aquellos que gustan de criticar a los demás, no pueden abandonar ese hábito porque están muy apegados a él."

El Gurú Nanak dice: "Hay medicina para toda enfermedad, pero no hay medicina para el crítico. Dios hace que se olvide de sí mismo y lo hace vagar errante de acá para allá en nacimientos, e ir y venir a este mundo."

Grande es la gloria de aquél que medita en el Señor,
en el Maestro.
La gloria que concede el Maestro Perfecto
no se disminuye ni un poquito.

La gloria del discípulo que después de recibir la Iniciación, hace manifiesto internamente el Naam, no puede ser disminuída por nadie. Su Satgurú le otorgó esa gloria y nadie puede reducirla.

El verdadero Señor está a favor del Satgurú,
La gente trabaja (contra El), sin ningún resultado.

Cuando el Verdadero Señor, el Uno que nunca muere, está a favor del Maestro, entonces no importa lo que haga la gente del mundo, nunca tendrá éxito. Y al final, cuando no logran su propósito, se contienen y arrepienten.

El oscurece el rostro de los críticos
y el Creador Mismo aumenta la gloria del (Maestro).
Mientras el crítico sigue criticando,
la gloria del Maestro continúa multiplicándose.

Ahora él dice que Dios oscurece el rostro de los críticos; día a día glorifica el Nombre del Maestro y disminuye la gloria de Sus críticos.

Personalmente vi que el Maestro Sawan Singh tenía mucha oposición de los Akalis, ellos construyeron una gurdwara en todo el frente del Dera. Siempre le lanzaban injurias y lo criticaban. Pero el Maestro Sawan Singh era muy amable y amoroso con ellos y siempre los invitaba a venir al langar a comer. El solía decir: "Hermanos, quizás quieran algo de comer porque han estado haciendo ese trabajo desde la mañana hasta la noche. ¿Por qué no vienen a tomar algún alimento aquí?" Siempre los invitaba amorosamente para que vinieran a tomar alimento a Su langar.

Muchas veces los Akalis invitaban a otros Akalis a reunirse para discutir cómo trabajar más eficazmente en contra del Maestro Sawan Singh. Pero cuando los recién llegados veían el Dera detrás de la gurdwara, iban al Satsang del Maestro por las tardes y en vez de criticar al Maestro recibían tan buena impresión de El que recibían el Naam y abandonaban la compañía de los críticos. Viendo los Akalis que mucha gente recibía buena impresión del Maestro y hasta se iniciaban, decidieron mudarse a otro lugar y convirtieron esa gurdwara en una escuela que todavía existe.

Una vez cuatrocientos o quinientos Akalis fueron a poner a prueba al Maestro Sawan Singh a media noche. Dijeron que tenían hambre y querían algo de comer. Pensaron que quizá el Maestro Sawan Singh no tendría suficiente comida en Su langar para todos y así podrían humillarlo y decir que El no era un Maestro. Pero el Maestro Sawan Singh permaneció en calma, aunque los amados encargados de la comida se pusieron nerviosos (tenían comida solamente para cuarenta personas). Entonces el Maestro Sawan Singh les ordenó que empezaran a cocinar y dijo: "Repartamos lo que haya entre ellos." Así que empezaron a servir el alimento, todos comieron bien y al final aún quedaba comida para cuarenta personas.

Así que el Maestro Sawan Singh les dio de comer a todos con amor y paciencia, y a todos les pareció admirable ver que el Maestro Sawang Singh les estaba sirviendo de comer a media noche, cuando no tenía comida suficiente para toda esa gente. El Maestro Sawan

Singh le contaba a sus amados que al Gurú Nanak se le habían opuesto los Siddhas, personas que tenían poderes sobrenaturales. Una vez se sacaron los dientes y fueron así donde el Gurú Nanak y le dijeron: "Te llaman Maestro; aliméntanos. La gente dice que cualquier persona que viene a Tí es bien alimentada. Pero como ves, no tenemos dientes; así que danos alguna comida que podamos comer." Pensaron que el Gurú Nanak no tendría nada para darles de comer porque si los alimentaba con comida común no podrían comerla, y así tendrían un motivo más para criticarlo. Pero el Gurú Nanak Sahib tampoco perdió la calma e inventó el jalvah con el cual alimentó a todos. Jalvah es un alimento que como la mayoría de ustedes sabe, no necesita ser masticado; sólo se pasa, es muy suave.

Así que el Maestro Sawan Singh dijo: "Cuando los Siddhas fueron donde el Gurú Nanak, como tenían poderes sobrenaturales se sacaron los dientes, pero el Gurú Nanak los alimentó con jalvah. Estos pobres Akalis no tienen ningún poder sobrenatural ni pueden quedarse sin dientes. Luego si el Gurú Nanak alimentó a sus oponentes con jalvah, ¿por qué no podemos nosotros alimentarlos con comida ordinaria?" El Maestro Sawan Singh los amaba mucho y los alimentó muy bien; y ellos a su vez, quedaron muy bien impresionados.

Los amados que han estado en Rajasthán saben lo que es el jalvah, porque por lo menos una vez a cada grupo les hacemos jalvah para que lo conozcan. Cuando Baba Gerald, el amado de mayor edad en Sant Bani Ashram, vino a Rajasthán, le hicimos jalvah. Al preguntarle cómo le parecía, dijo: "Lo único que sé es que es muy fácil de pasar."

Nanak dice, "Aquél que ha meditado en el Señor,
el Señor pone a Sus pies el mundo entero."

Dios inspira a las almas para que se acerquen a los Maestros que han hecho la meditación del Shabda Naam. Las almas vienen y se disculpan delante de tales Maestros. Bheeka Sahib dice: "Aún cuando el Maestro medite en el mundo inferior, aún así, El se manifestará por todas partes. La gente sabrá acerca de El hasta en el cielo."

Aquél que maltrata al Satgurú
está perdido en este mundo y en el mundo del Más Allá.
Todos los días él cruje sus dientes,
echa espuma y de esta manera, se derrumba.

Ahora El dice que si alguien maltrata al Maestro Perfecto, su condición es como la de un perro que bota espuma por la boca y no recibe atención de nadie.

A causa de Maya él hace planes todos los días.
Pero su riqueza original va desapareciendo.

Hazur Maharaj Kirpal Singh Ji solía decir: "¿Quién sabe cuáles son las intenciones de las personas que critican al Maestro?" Algunos critican al Maestro Perfecto porque quieren más riquezas materiales, pero no se dan cuenta que si lo critican, la riqueza que ya tienen va desapareciendo.

¿Qué gana, qué consigue,
el que tiene dolor de sentirse culpable?

Nuestra mente tiene por hábito que cuando hemos cometido algún error, ella siempre nos hace concientes de eso. Así que aquí el Gurú dice: "Aquel que se siente culpable todo el día, ¿cómo puede ganar algo? ¿como puede conseguir algo?"

Aquél que guarda enemistad
con aquellos que no tienen enemigos,
toma los pecados de todo el mundo sobre su propia cabeza.
No consigue apoyo aquí ni allá.
¿A quién se le parece el sabor de la crítica
al sabor del mango?

Debido a que los Maestros no tienen enemistad, aquellos que se vuelven sus enemigos, no encuentran felicidad en este mundo y al abandonar este mundo, no tienen bienestar ni cuentan con el apoyo de nadie. Aquellos que sienten el sabor de la crítica como si fuera jugo de mango, aquí podrán sentirlo así porque cuando abandonen este mundo no encontrarán ese sabor.

Si negocia con oro, se le vuelve arena.
Si llega al refugio del Maestro
obtiene perdón por sus errores del pasado.
Nanak dice: "si él medita en el Naam día y noche
haciendo el Simran del Señor, todo dolor desaparece."

Si el crítico negocia con oro, se le vuelve arena y siempre termina vencido. No termina ningún trabajo que empieza. Pero si el mismo crítico regresa al Maestro, hace la meditación y permanece bajo la protección del Maestro, el Maestro perdona todos sus pecados del pasado y lo pone nuevamente en el Sendero.

Eres verdaderamente la Verdad
y estás por encima de todos.
Aquellos que meditan en Tí y Te sirven,
Oh ser Verdadero, sus esperanzas son verdaderas.
Dentro de Ellos está la Verdad,
Sus rostros son resplandecientes, hablan la Verdad,
y Tu verdadera fortaleza está dentro de ellos.
Aquellos que alaban a los Gurumukhs
y sostienen el verdadero signo del Shabda
son los devotos.
Me sacrifico por aquellos
que sirven de verdad al Uno Verdadero.

Ahora él se refiere al Señor y dice: "Oh Señor, eres el Dador para todos. Eres el Emperador; eres el Ser dadivoso que cuida de todos nosotros. Aquellos que meditan en Tí, que Te recuerdan, a ellos Tú los honras y les das un lugar en Tu casa." Además dice: "Aquellos que buscan a Dios con un corazón sincero, Dios hace que Lo realicen." Por eso, de acuerdo a las instrucciones del Gurú Sahib, nosotros también debemos meditar en el Shabda Naam y hacer que nuestras vidas sean un éxito.

El Gurú Teg Bahadur fue asesinado en Delhi; en ese tiempo el emperador Aurangzeb pensaba que el Gurú Teg Bahadur no era el Unico Verdadero, sino que él mismo era el ser Verdadero. Y le dio muerte para reducir la gloria, el nombre y la fama del Gurú Teg Bahadur. Pensó que matándolo todos lo olvidarían y recordarían siempre a Aurangzeb.

Pero eso no es cierto. Si van a Delhi hoy día, pueden darse cuenta cómo la gente recuerda a esa gran alma; cómo recuerdan al Gurú Teg Bahadur, hacen parshad y cantan himnos en alabanza de Dios en el lugar donde recibió muerte Teg Bahadur. Aun cuando no están seguros de que ese es el lugar exacto donde murió el Gurú

Teg Bahadur pero, de todas formas, la gente lo recuerda allí y canta Su gloria. Mientras que nadie va a la tumba de Aurangzeb; no hay nadie allí, ni siquiera para cuidar la tumba que permanece sucia con excrementos de pájaros.

Aquellos que hacen la devoción del Señor, la gloria de ellos no puede ser reducida no importa lo que la gente haga. Aún si la gente los mata, no pueden reducir la gloria de esos Maestros porque el Señor los ha honrado y les ha dado esa gloria. Podrá tomar algún tiempo, pero los que han hecho la meditación siempre serán glorificados.

VII

EN BUSCA DE LA FRAGANCIA

Aquellos que son rechazados
por el Maestro Perfecto (Gurú Nanak).
son ahora rechazados por el Satgurú (Gurú Angad).

Aún si ellos desean unirse a El,
el Creador mismo no permite que esto suceda.

Derramando Su gracia en abundancia, Dios nos ha enviado a este mundo, luego de concedernos el liderazgo de los ochenta y cuatro lakhs (8.400.000 clases diferentes), de criaturas. Si perdemos esta oportunidad dorada, hay muchas posibilidades de que regresemos de nuevo al ciclo de los ochenta y cuatro lakhs de nacimientos y muertes; y después de eso quién sabe, es posible que tomemos nacimiento en un lugar donde no haya la más remota posibilidad de llegar al Sendero de Dios.

Si después de alcanzar Sach Khand miramos al mundo desde allí fácilmente podremos darnos cuenta de que todo está en manos de Dios y El mismo está haciendo todo en este mundo. Es por eso que hay una gran diferencia entre los Santos y la gente del mundo. Los Santos miran al mundo desde lo alto y no ven un solo lugar donde Dios no está obrando. Nosotros, la gente mundana, somos esclavos de nuestra mente y de los sentidos y por eso, siempre miramos al mundo desde abajo. Y por esta razón también, el ego y otras cosas negativas nos asedian.

Así pues, el Gurú Ramdas Ji dice aquí que quienes no obtuvieron la Iniciación del Gurú Nanak fueron al Gurú Angad; pero aún así no tuvieron éxito. El quiere decir que una vez que hayamos perdido la oportunidad de obtener la Iniciación, quien sabe cuántos nacimientos más necesitaremos para volver al Maestro y tomar la Iniciación.

Esta verdad la conocen tan sólo aquellas almas que se elevan por encima de la conciencia del cuerpo, al menos hasta Brahmand. Solamente aquellos que se vuelven Uno con Dios pueden darse cuenta de este hecho. Y sólo ellos saben quién es rechazado por el Maestro y quién es aceptado, y a quién El le da la Iniciación.

A ellos no se les permite entrar al Satsang,
el Maestro considera si los acepta o no;
Incluso quienes tratan a esas personas,
son pateados por los ángeles de la muerte.

Desde el Satsang, el Maestro observa a cada uno de los amados y piensa quién puede recibir la Iniciación y quién no, quién está listo y quién no. Las personas que van en compañía de quienes son rechazados por el Maestro, de quienes son rechazados por Dios, se vuelven iguales a ellos. Y también se mantienen alejados de la devoción al Señor. El Maestro solía decir que un solo pez puede dañar todo el pozo; en la misma forma, un devoto del Señor que viene al mundo, un Gurumukh, puede liberar a muchas otras almas, mientras que una persona que está obedeciendo a su mente puede contaminar a muchas otras y perturbarlas.

Mucha gente solía asistir al Satsang del Maestro Sawan Singh, pero muchos no tenían anhelo de obtener el Naam. Ahora cuando me veo con ellos, se arrepienten y dicen: "Es verdad que asistíamos al Satsang del Maestro Sawan Singh, pero en esa época no teníamos el anhelo de obtener el Naam."

Aquellos que fueron rechazados
por el Gurú Baba (Gurú Nanak),
también fueron rechazados por el Gurú Angad.
El Tercer Gurú (Amardas), pensó:
"¿Qué está en manos de estos pobres?"
El Gurú ha designado Su cuarta Generación,
Quien liberó a todos los pecadores y críticos.

Ahora el Gurú Ramdas Ji dice: "No hay duda que el Gurú Amardas derramó mucha gracia en todas las almas, pero nada estaba en manos de estas pobres almas porque habían sido rechazadas por Dios. Y aun cuando el Gurú Ramdas derramó mucha de Su gracia sobre estas almas, a pesar de todo no les fue posible recibir

la Iniciación; no les fue posible recibir ningún beneficio de El. Y por gracia de Dios, Dios puso mucha gracia y misericordia en el cuarto Gurú (el Gurú Ramdas, el autor del himno), y todos los que estaban alejados de la devoción del Señor, los que se alejaron de los Maestros y los estaban criticando, todos ellos acudieron a recibir el Naam. Y ahora todos han sido liberados."

Si en nuestras vidas pasadas hubiéramos encontrado un Maestro Perfecto y recibido de El el Naam, entonces no habríamos regresado a este mundo de sufrimientos a ocupar este cuerpo de sufrimiento.

Ya sea Su Hijo o Su discípulo, todo aquél que le sirva,
Realiza su trabajo por obra Suya.

La familia dentro de la cual nació el Maestro es muy apreciada por El. Pero todos los demás amados reciben de El, el mismo cariño que Su familia. Así que el Gurú Ramdas Ji dice aquí que ya sea el hijo físico del Maestro, o el discípulo del Maestro el que haga Su devoción, de todas maneras El cuida siempre de sus tareas. Y siempre hace posible que el discípulo termine todos sus trabajos y conecta el alma del discípulo con el Shabda.

Cualquiera que sea su deseo, lo obtiene:
hijos, prosperidad y riquezas.
El Señor lo une Consigo Mismo y lo libera.

El trabajo de todos aquellos que hacen la devoción del Maestro está bajo Su cuidado y siempre tienen éxito. Cuando aquellas almas que han hecho la devoción del Señor en vidas pasadas, entran en contacto con el Maestro, les sucede como cuando la pólvora seca entra en contacto con el fuego. Tan pronto ellos entran en contacto con el Maestro, se benefician de El y se elevan de inmediato.

Todos los Tesoros están en el Satgurú.
dentro de quien el Señor reside;
Aquél en cuya frente está escrito este destino,
logra al Perfecto Satgurú.

El Satgurú es dueño de todas las cosas porque Dios está manifestado en El. Pero, ¿quién obtiene al Perfecto Satgurú? Sólo aquellos en cuyo destino Dios lo ha escrito.

Nanak anhela el polvo de los pies
de aquellos discípulos del Maestro
que son Sus amigos bienamados.

Es algo que indica muy buen destino. Solamente si somos afortunados podemos obtener un Maestro así. Pero aún si obtenemos al discípulo de ese Maestro, eso también significa que tenemos muy buena suerte; no es fácil encontrar al discípulo del Maestro, porque el Maestro mismo reside dentro del discípulo.

El Gurú Arjan Dev Ji Maharaj nos dice: "Si encuentro a un discípulo de mi Maestro me inclinaré ante él y tocaré sus pies. Le contaré acerca del dolor de mi corazón, y en esa forma, he de poner fin a todo el dolor de mi corazón."

Aquellos que son glorificados por El,
El Mismo hace que el mundo se incline a sus pies.
Uno tendría temor si algo fuera obra propia
(del individuo), pero es el Creador Mismo
Quien todo lo expande con Su propia destreza.

Si Dios ha hecho todo, esto significa que El tiene Su benigna mano sobre nuestra cabeza. Así que, ¿por qué habríamos de preocuparnos? ¿Por qué tener miedo? Ya que Dios ha hecho todo, El siempre nos protege. Los Santos y Mahatmas siempre permanecen en la Voluntad de Dios y nunca le temen a nadie porque ellos saben que Dios ha colocado Su mano llena de gracia sobre su cabeza. El dice que debemos sentir temor sólo si seguimos a nuestra mente.

Gurú Sahib dice: "Yo no tengo el menor conocimiento de mis palabras. Todo lo que llega en la Voluntad de Dios, eso es lo que le digo a la gente". El dice: "Cualquier cosa que digo no es cosa mía. No soy yo quien las dice. Todo lo que digo a la gente, proviene de Dios."

Mirad, Oh hermano, este es el terreno de Hari
el Verdadero Amado quien por su propio poder
hace que todos se inclinen.
Hari, el Señor, protege a sus devotos
y ennegrece los rostros de los críticos y los malvados.

Este mundo es como un gran campo abierto en el cual Dios mismo inspira y lleva las almas al Maestro y El mismo hace que ellos se inclinen ante el Maestro. Así como los niños son queridos por la madre, en la misma forma los Santos y Maestros son amados por Dios y por eso Dios realiza todo por Ellos.

Dice el Gurú Gobind Singh: "Cuando el Señor me ordenó venir a este mundo, yo no quería, porque mi surat (atención), estaba apegada a Sus pies y no quería abandonar Sus pies. Pero Dios me dijo: "Te estoy enviando como mi hijo y cuando me necesites acudiré a protegerte." Quien está conectado con el Amado, no desea sufrir los dolores de la separación. Pero las grandes Almas no pueden desobedecer las órdenes del Señor y a donde quiera que son enviadas allá tienen que ir por órdenes del Señor.

La Gloria del Satgurú aumenta a diario
de muchas formas.
El mismo hace que le alabemos
y hagamos la devoción del Señor.

La gloria de los Satgurús va aumentando vertiginosamente, porque Ellos siempre cantan la gloria del Señor.

Oh, discípulos del Maestro, mediten en el Naam
día y noche para que el Satgurú,
Quien es la forma de Hari el Creador,
pueda hacerlos habitar en Su Propio Hogar.

Ahora el Gurú Ramdas Ji está diciendo a los discípulos del Gurú Amardas: "Oh mis amados, oh mis amigos, oh discípulos de mi Amado Maestro, hagan su meditación en el Shabda Naam según las instrucciones de mi Maestro, el Gurú Amardas, para que cuando hagan la meditación, El pueda llevarlos a vivir a Sach Khand, Su Verdadero Hogar." El discípulo del Maestro que hace manifiesto al Maestro desde su interior conecta a los discípulos con el Maestro y nunca los desconecta.

Consideren a el bani del Satgurú como la Verdad.
Oh, discípulos del Maestro, Hari el Creador,
el Mismo lo ha expresado por Su boca.

Ahora El dice: "Escuchen, oh discípulos de mi Maestro: todo lo que el Maestro les ha indicado que hagan, eso deben hacer, porque las palabras del Maestro no son comunes, ellas no provienen únicamente de El. El Maestro pronuncia tan sólo aquellas palabras que Dios le ha hecho hablar."

El amado Hari ilumina el rostro
de los discípulos del Maestro,
y en el mundo hace decir a todos; "Victoria al Maestro."
El humilde Nanak es el siervo de Hari.
Hari protege el honor de sus siervos.

Si los discípulos se sientan juntos a hacer la meditación del Shabda Naam, sus rostros son iluminados en la Corte del Señor, en Sach Khan, y reciben muchos honores allá. Los siervos de los siervos son siempre honrados por Dios y Dios los protege siempre.

Con frecuencia les he dicho cuánto amor debe tener el discípulo del Maestro por los otros discípulos si son verdaderos discípulos del Maestro. Cuando un discípulo del Maestro se encuentra con otro discípulo, ambos tratan de tocar los pies del otro y ambos se inclinan el uno ante el otro. Esta es la forma como un discípulo del Maestro debe encontrarse con otro discípulo, porque esa es la manera de actuar de los devotos. Pero el Sendero de la devoción es muy afilado, mucho más afilado y mucho más delgado que el filo de una navaja. El discípulo del Maestro que olvida inclinarse ante otro discípulo del Maestro, el Maestro no se manifestará dentro de él. El Maestro jamás estará presente con aquellos discípulos que no aman ni respetan a los demás discípulos del Maestro.

Tú eres el Verdadero Señor,
Tú eres nuestro Verdadero Emperador.
Oh Señor, afirma en nosotros la riqueza del Naam.
Nosotros somos Tus mercaderes (del Naam).

Ahora El dice: "Oh Señor, Tú eres nuestro Verdadero Emperador y nosotros los discípulos hemos venido a Tí como comerciantes para negociar la verdadera mercancía del Naam."

Servimos a la Verdad.
Negociamos en la mercancía verdadera,
Cantamos Tus cualidades.
A aquél que encuentra al Maestro y se hace siervo suyo,
el Maestro lo embellece con Su Shabda.
Tú eres el Verdadero Señor, el Indescriptible;
sólo por el Shabda del Gurú, se Te puede encontrar.

Ahora El dice: "Oh Señor, Tú eres el Verdadero y los discípulos del Maestro vienen a este mundo a negociar con la mercancía del Naam. No hay duda de que estás oculto y nadie puede hallarte. Tú eres Alakh. Pero aquellos que reciben el secreto del Naam, que reciben la iniciación en el Naam del Maestro, que hacen la devoción del Maestro y que meditan en el Shabda Naam, ellos Te hallan y Te realizan."

Aquél en cuyo corazón hay envidia por los demás,
nunca saldrá adelante.
Nadie obedece lo que él dice,
se queda solo en el desierto llorando.

En las líneas anteriores, el Gurú Sahib estaba enseñando a los discípulos del Maestro cómo deben amar a los demás discípulos del Maestro y cómo deben tratarse mutuamente, porque todos somos hijos del mismo Maestro. Ahora pasa a hablar de aquellos amados que sienten envidia por otras personas, por otros amados. El dice que a los envidiosos y a los que sienten odio por los demás, no importa si ellos continúan llamando, nadie los escucha. Swami Ji Maharaj solía decir que cuando el poder negativo no logra engañar de ninguna otra manera a los Satsanguis, lo que hace es separarlos, alojándose dentro de ellos y crea el sentido de la desarmonía y la desunión entre todos.

Aquél que en su corazón da cabida a la calumnia
y se le conoce como difamador,
pierde todo lo que ha logrado.

Llamamos calumniadores a los que tienen el hábito de hablar mal de los demás. Aún si se trata de un hombre muy bueno, aunque haga mucha devoción, si tiene el hábito de hablar de los demás,

cualquier cosa positiva que haga queda anulada y pierde todo el beneficio de ello.

Aquél que calumnia a otros, no puede mostrar su rostro
a los demás porque se le ha ennegrecido.
En el Kali Yuga, el cuerpo es el campo del Karma;
de lo que uno siembre de eso cosecha.

Este cuerpo es como un campo en el que cualquier cosa que uno siembre, eso mismo tendrá que cosechar. Si acumulamos malos karmas en este cuerpo, tenemos que sufrir la reacción de esos malos karmas en este mismo cuerpo. Y si hacemos buenas obras, entonces las disfrutaremos en este cuerpo.

La justicia no se da sólo con palabras.
Quien come veneno, muere instantáneamente.

Nadie debe pensar que se convertirá en un gran hombre leyendo libros y aprendiendo cosas para comentar o aprendiendo cómo discutir y argumentar. En esa forma nunca se convertirá en un gran meditador. Nadie puede esperar sobrevivir después de consumir veneno.

Hermanos contemplen la justicia del Verdadero Creador.
Tal como uno se comporta, así mismo recibe.
Al humilde Nanak le fue dado este Verdadero Entendimiento.
Así, El habla de los asuntos de la Corte del Señor.

Ahora el Gurú Ramdas Ji dice: "Hermanos, esta es la forma en la que Dios trabaja. Si uno hace buenas obras, obtiene el fruto de ello. Y si hace malas obras, recibe castigo por ello. Esto es lo que sucede en la Corte del Señor. Así es Su Justicia. Yo no les estoy diciendo esto para atemorizarlos, pero como Dios me ha hecho conciente de lo que está sucediendo en Su Hogar, les estoy contando solamente lo que he visto allá. No piensen que estoy diciéndoles estas cosas para atemorizarlos."

Había una vez una "punditani", la esposa de un pundit, cuyo hijito murió a causa de la mordedura de una culebra. Ella estaba muy alterada, porque el hijo era su única esperanza y empezó a ponerle apodos a Dios y a maldecirlo. Así que Dios se le apareció

y le dijo: "Mira, yo no maté a tu hijo, una culebra lo mordió. Yo no lo hice." Entonces empezó a insultar a la serpiente: "¿Por qué mordiste mi hijo? ¿Por qué lo mataste?" Entonces la serpiente apareció y le dijo: "Yo no maté a tu hijo. Yo nací y estaba viviendo aquí, aún antes de que tu hijo naciera. Cuando le llegó su hora, él se puso frente a mí, yo lo mordí y de esa forma murió. Pero realmente no deberías culparme de su muerte. Debes culpar a su hora señalada, a su tiempo." Ella dijo: "¿Y quién es la causa del tiempo? ¿Quién hace que el tiempo ocurra?" La serpiente contestó: "Todo ocurre cuando el sol sale y cuando el sol se oculta. Cuando sale el sol el día comienza cuando se oculta el día termina. Y de esta forma transcurre el tiempo." Así que la señora empezó a insultar al dios sol: "Tú te has convertido en el causante de la muerte de mi hijo," etc... Así que el dios sol apareció y le dijo: "No tengo nada que ver en este asunto. Yo no he matado a tu hijo. La gente hace los karmas bajo mi luz y luego que me he marchado también hace karmas. Y lo que hacen, eso tienen que sufrir o disfrutar de acuerdo a sus buenos o malos karmas. Así que debes insultar al karma de tu hijo por haber causado su muerte."

En ese momento la señora se dio cuenta de que tal vez la muerte de su hijo se debía a algún karma que él había hecho en su vida pasada. Así que dejó de insultar a Dios, a la serpiente y al dios sol. Se dio cuenta de que a él le había llegado su hora y de que era debido a sus karmas pasados que él había sido mordido por una serpiente y había dejado el cuerpo.

Swani Ji Maharaj también dice que por todo karma que se haga en este mundo habrá que sufrir o disfrutar sus reacciones. Farid Sahib dice que todos los karmas que se hagan en este mundo, se verán en la Corte del Señor.

Aquellos que se alejan del Maestro
cuando el Maestro aún está presente,
no obtienen lugar a la puerta del Señor.
Y si uno de ellos se une a los críticos,
su semblante se vuelve inexpresivo
y la gente le escupe a la cara.

Ahora El dice que si mientras vive nuestro Maestro y luego de recibir la iniciación de El, lo dejamos y nos unimos a Sus críticos,

Dios no les permite a esas personas entrar a Su Corte, ni siente aprecio por ellos.

Aquellos que han sido malditos por el Maestro,
por el Satgurú, son malditos por el mundo.
Vagan errantes todos los días.
Los que se ocultan a su Maestro,
vagan extraviados lamentándose.

Aquellos que abandonan al Maestro después de recibir la iniciación de El, siempre están dando vueltas en círculos; nunca logran avanzar en una sola dirección. Y siempre están confusos. Aquellos que abandonan al Maestro y se unen a los críticos, no encuentran apoyo en ninguna parte. Y cuando el ángel de la muerte llega, también en ese momento pasan muchas dificultades al abandonar el cuerpo.

Su hambre nunca se sacia
y constantemente lloran de hambre.
Nadie les escucha y mueren gradualmente.

El hambre de esas personas nunca se satisface y ellos siempre permanecen en la ilusión. Abandonamos al Maestro únicamente cuando tenemos deseos insatisfechos. Nosotros no sabemos qué pedir al Maestro. Con frecuencia les he dicho que el Maestro no nos da cosas que no sean buenas para nosotros. Pero si no obtenemos lo que deseamos, entonces abandonamos al Maestro. Y luego de que nos convertimos en críticos del Maestro, el hambre nunca se sacia.

En el almacén del Satgurú está el Naam y el Naam es la gema preciosa. Nosotros podemos obtener estas gemas preciosas del almacén del Satgurú y no podemos obtener cosas inútiles. Si vamos a un almacén donde solamente venden diamantes y perlas y pedimos cosas inútiles, no podremos obtenerlas. No importa si maldecimos al dueño del almacén o lo que hagamos, aún así él no nos dará las cosas que deseamos porque no las tiene.

Aquellos que no pueden ver la gloria del Satgurú,
no encuentran lugar en este mundo ni en el Más Allá.
Aquellos que se unen a los que han sido malditos
por el Satgurú, pierden el honor que aún les queda.

El discípulo del Maestro que no se complace viendo la gloria de Su Maestro, no consigue lugar dónde vivir en este mundo y cuando va a la Corte del Señor, no es honrado. Aquellos que se unen a los críticos del Maestro, también pierden su honor.

Aquellos que son malditos por el Maestro,
posteriormente se convierten en leprosos
y los que se unen a ellos tambien sufren de lepra.
No reciban el darshan de aquellos
que han apegado su mente a otro amor.

Nosotros no debemos mantener la compañía de aquellos que han criticado al Maestro y han vuelto leprosa su alma, ni debemos tampoco obtener su darshan. Si nos unimos a ellos, hay muchas posibilidades de que nuestra alma adquiera también la lepra y lleguemos a adquirir también el hábito de criticar.

No hay remedio contra lo que está escrito
por el Creador Mismo.
Nanak dice:
"Medita en el Naam al que nadie puede alcanzar."

¿Quién es el que no quiere hacer la meditación en el Naam ni quiere ser una buena persona? Pero no podemos hacer nada más allá de nuestros esfuerzos, porque lo que Dios ha guardado dentro de nosotros, sólo eso sale. Aún queriendo nosotros hacer todas esas cosas, aún así no podremos hacerlas si Dios no quiere que las hagamos. Así que el Gurú Ramdas Ji dice que todos deberíamos hacer la meditación en el Shabda Naam, porque no hay ninguna otra práctica que pueda competir con la práctica del Shabda Naam

El alma se volvió esclava de la mente sólo cuando se desconectó del Shabda. Y si ahora nos conectamos con el Shabda, sólo así nuestra alma podrá controlar a la mente.

La Gloria del Naam es Grande. Aumenta día a día.
Grande es la Gloria de aquél
que es comisionado por el Maestro
mientras el Maestro está en el cuerpo.
Ante El todo el mundo se inclina y cae a Sus Pies.
Su fama se extiende por todo el mundo.

El que ha sido autorizado por el Maestro para continuar el trabajo después de Su partida, es glorificado y todos en el mundo cantan la gloria de esa persona. Aquél que es autorizado por el Maestro para continuar Su misión mientras El aún vive, el Maestro mismo se hace responsable por él.

A aquél sobre cuya cabeza el Maestro coloca su mano,
Las divisiones y grandes divisiones de la Creación
lo saludan y El se hace Perfecto.

El mundo, sin duda, se inclinará ante tal persona. Pero también Khand y Brahmand se inclinarán ante El, porque el Maestro Perfecto ha colocado sobre la cabeza de El Su Mano Perfecta y llena de Gracia y lo ha hecho Perfecto.

La Gloria del Maestro aumenta de muchas formas cada día,
y nadie la puede alcanzar.

El no tiene nada propio. La gloria que El tiene, de hecho es la gloria del Maestro, la cual aumenta prodigiosamente. Si alguien trata de competir con El o de imitarle, nadie puede lograrlo porque El no tiene nada propio, todo lo que tiene es de Su Maestro. El Gurú Arjan Dev Ji Maharaj dice: "¿Qué pueden hacer aun millones de manos, en contra de una persona que tiene al Maestro a su favor?"

Nanak dice: "El Señor Mismo es el Creador
y El Mismo protege su honor."

El no se ha convertido en Santo o Maestro por Sí Mismo. Dios y el Maestro se sentaron juntos y decidieron sobre El y ambos lo han autorizado. Es por eso que cuando alguien ha sido autorizado por el Maestro y Dios, no tiene nada propio. Todo lo que El hace es de Dios y del Maestro.

Cuando Kabir Sahib comenzó a predicar el Naam, la gente de las sectas hindúes y musulmanes se Le opusieron y Lo criticaron. Como ustedes saben, Kabir Sahib nació en una familia de baja casta y no era rico. Así que para humillarlo y avergonzarlo, sus críticos escribieron cartas a gentes de todas partes invitándolos a asistir a una fiesta en la cual Kabir era el anfitrión. Esto era falso, porque Kabir no podía costear una fiesta así. Pero como sus críticos que-

rían ponerlo en ridículo, invitaron gente de todas partes a la casa de Kabir. Así que cuando todos llegaron allá a comer y a asistir al bandhara, Kabir Sahib quedó muy sorprendido porque no había invitado a nadie ni tenía nada en su casa para alimentarlos. Mata Loi (quien solía acompañar a Kabir Sahib) se puso nerviosa, pero Kabir Sahib le dijo: "No te preocupes, no te pongas nerviosa. Debemos empezar a servir lo que tenemos y si nos culpan, si perdemos nuestro honor, no debemos preocuparnos porque es el honor del Señor. Y si somos glorificados y la gente canta nuestra alabanza, entonces tampoco debemos emocionarnos por eso, porque es la gloria de Dios la que aumentará. Así que no te preocupes; si perdemos el honor tampoco importa." La historia cuenta que Kabir Sahib tenía tan sólo una vasija llena de comida, una pequeña vasija, de la cual ordenó a Mata Loi darle alimento a la gente. Y se dice que todos los que llegaron a la casa de Kabir fueron bien alimentados. Y les gustó tanto la comida que comenzaron a apreciar a Kabir y a alabarlo. Mientras todos alababan a Kabir, El dijo: "Yo no he hecho nada. Yo no tenía nada. Es todo gracia de mi Maestro. Es todo gracia de mi Dios. Y no sé cuánta gracia El ha derramado que todos ustedes están cantando la gloria de Kabir."

En el cuerpo hay un castillo sin límites
en el cual hay almacenes.
Cualquier negocio que hacen los Gurumukhs,
obtienen las cosas de Hari.
Ellos negocian con las riquezas del Naam del Señor
y obtienen los diamantes (conocimiento de Dios);
y las gemas (anhelo).
Aquellos que buscan esta riqueza fuera de sus cuerpos,
son unos tontos.
Son engañados como el siervo es engañado por el sonido.

Este cuerpo, nuestro cuerpo, es una fortaleza muy hermosa. Es una palacio muy bello en el cual Dios ha puesto cosas muy bellas. Los Gurumukhs, aquellos que conocen el secreto de la belleza del cuerpo, van dentro del cuerpo y obtienen muchas cosas bellas. Mientras que la demás gente, los manmukhs, son como el ciervo que no se da cuenta de que la anhelada fragancia yace en su interior. En busca de esa fragancia va de un lugar a otro y no la encuentra. No

se da cuenta de que todo lo que busca, está dentro de él. Así que los manmukhs vagan errantes en lo externo, en busca de la verdad y la paz. Ellos no la obtienen porque tanto la verdad como la paz verdadera se encuentran en el interior. Así que el Gurú Sahib dice de aquellos que buscan en lo externo, sin ir a lo interno a buscar las cosas reales allí, que son como los fantasmas que deambulan de un lugar a otro, pero no obtienen nada.

VIII

LA HUMILDAD, LA MANSEDUMBRE Y EL AMOR

Aquél que critica al Perfecto Satgurú
se vuelve un desdichado en este mundo.

Este mundo es como un gran bosque a donde han llegado muchas criaturas que han perdido sus hogares y están vagando desconcertadas de un lado a otro.

Todos somos afectados por los cinco bandidos: la lujuria, la ira, la codicia, el apego y el egoísmo. Pero lo extraño es que aún sabiendo que estos cinco bandidos nos están robando día y noche y que con ellos no existe felicidad, los dejamos que nos sigan saqueando. Estos cinco bandidos han acabado con la paz de la gente y sin embargo, permitimos que permanezcan con nosotros. De esta manera todos estamos siempre bajo el dominio de alguno de ellos. Unos son dominados por uno de los bandidos, otros lo son por otro. Los obedecemos porque los consideramos como nuestros amigos. Ustedes saben que cuando se obedece a la ira, nos altera más, lo mismo sucede al obedecer a la codicia. Y ya sabemos que al obedecer a la lujuria se acaba nuestra paz y tranquilidad.

Cuando Dios ve que en este mundo la gente es asediada por todas estas cosas, El envía a los Maestros para que nos expliquen cuáles son las cosas que nos asedian y en dónde se originan.

El alma perdió su poder sobre la mente desde que fue separada de la Corriente de Sonido. Podemos lograr que nuestras almas vuelvan a unirse con la Corriente de Sonido sólo a través del cuerpo humano. Desde que nuestra alma se separó de la Corriente de Sonido, es esclava de la mente y la mente la gobierna. Pero en el cuerpo humano nuestra alma comenzará a gobernar de nuevo sobre la mente, únicamente si la conectamos con la Corriente de Sonido. El único medio para ir internamente es la repetición de los Cinco

Nombres Sagrados dados por el Maestro Perfecto. Por más prácticas externas que realicemos para tratar de ir internamente, no nos ayudarán ni nos servirán de nada, pues mediante ellas no lograremos ir internamente.

Bendiciéndonos con Su gracia, Dios viene a este mundo en el cuerpo humano y da Su propio mensaje a las almas. El viene y nos dice: "Dios quien te ha enviado a este mundo, te está llamando de regreso. Y puedes regresar a El a través de mí. Ven, yo te llevaré de regreso a tu Hogar". Pero, Kal, el poder negativo engaña a las almas y hace que se opongan a los Santos y les impide que cumplan las enseñanzas de los Maestros.

Cuando Kal se encontró con Kabir Sahib, le pidió que le revelara Su secreto, y así no molestaría a los iniciados y les permitiría regresar al Hogar de Dios sin ser perturbados. Pero Kabir Sahib sabía que eso era un truco de Kal y no cayó en el engaño. Entonces Kal intentó por muchos otros medios conocer el secreto de Kabir Sahib, pero no lo consiguió. Finalmente, cuando todas sus estratagemas habían fracasado, Kal dijo: "¡Pues bien! Ahora te causaré muchas dificultades. Tú le enseñarás a la gente a que no coman carne, que no beban vino, que sean castos, etc. Y yo, por mi lado, les enseñaré que coman carne, que beban vino y que no sean castos. Muy pocos serán atraídos por Tus enseñanzas porque son muy difíciles de seguir y muchos más seguirán las enseñanzas que yo les dé. Por ahora los hombres están comiendo carne y bebiendo vino y al verlos, las mujeres seguirán su ejemplo y también harán lo mismo. De esa manera no llegarán hasta Tí muchas almas y Tú no podrás liberarlas". Y el poder negativo agregó: "Crearé muchas religiones en el mundo. Y la gente al estar atrapada en esas religiones, encontrará muy difícil abandonarlas, auncuando quieran".

Cuando Kabir Sahib llegó a la India por primera vez, sólo había dos religiones, la de los musulmanes y la de los hindúes, y ambas se pusieron en contra suya. Sólo unas pocas personas comprendieron a Kabir Sahib y lo siguieron. La mayoría estaba en contra de El.

En aquella época era emperador Sinkander Lodi, quien aconsejado por los Kasis, los sacerdotes musulmanes, así como por los

sacerdotes hindúes, trató por todos los medios de matar a Kabir Sahib, aunque Kabir no estaba en contra de los musulmanes ni de los hindúes. Pero estaba muy en contra de los ritos y rituales externos que ambas religiones practicaban. Y solía censurarlos con palabras muy dicientes.

Una vez lo amarraron de pies y manos y lo lanzaron al Río Ganges. Pero no se ahogó. En otra ocasión, lo lanzaron fuertemente atado frente a un elefante enloquecido. Y el elefante, en lugar de matarlo, se inclinó ante Kabir Sahib. En aquel tiempo los Kasis tenían el poder, la ley estaba en sus manos y ellos tomaban todas las decisiones. Como el elefante no aplastó a Kabir Sahib, pidieron a la persona encargada del elefante que lo incitara a pisarlo. Lo intentaron tres veces, pero las tres veces Kabir Sahib logró escapar. Fue un milagro, pero aún así la mente de los Kasis no se calmó. Y en lugar de comprender y darse cuenta de la verdad, se ofuscaron más. Así pue Kabir Sahib escribe en su bani: "¿Qué falta han cometido los Maestros para que, atados de pies y manos, sean lanzados en frente de los elefantes?" El elefante no desea pisar al Maestro, por el contrario, se inclina ante El. Pero aún así los Kasis no comprenden. Sabemos que en la época en que Kabir Sahib predicaba, sólo existían dos religiones y ambas estaban en contra Suya y le hacían pasar momentos muy difíciles. Actualmente hay muchas religiones, muchas comunidades y la mayoría están en contra del Maestro.

El Maestro Sawan Singh solía decir que la condición de la humanidad es como la condición de las ovejas. Ustedes saben que el rebaño siempre sigue a la primera oveja. A donde quiera que ella vaya, las demás la seguirán sin darse cuenta de lo que están haciendo. Supongamos que se presenta un incendio en un lugar donde están las ovejas y alguien se compadece de ellas y las saca. Pero si una de las ovejas trata nuevamente de entrar en el mismo lugar, las demás la seguirán, sin darse cuenta que van hacia la muerte.

Cuando los Maestros vienen a este mundo, no nos dicen que debemos abandonar la religión, la sociedad o la comunidad en donde vivimos, porque Ellos respetan todas las religiones y sociedades. La única diferencia entre las enseñanzas de los Maestros y las en-

señanzas de las religiones, es que éstas nos mantienen ocupados con ritos y rituales externos, mientras las enseñanzas de los Maestros no lo hacen.

El Gurú Nanak Sahib decía que la condición del manmukh es como la condición de la mujer cuyo esposo está en un país lejano, pero ella siempre está bien arreglada. Aún cuando su esposo no está con ella, ella sigue arreglándose como si él estuviera presente. Los manmukhs están haciendo la devoción del Señor que no está con ellos, que está lejos de ellos; de esta manera no consiguen ninguna gloria en el mundo. Y además, su devoción no cuenta para nada.

El Gurú Sahib dice además, que si esa mujer arregla la cama y la decora con flores en espera de su amado, pero él no viene a estar con ella, entonces, ¿qué propósito tienen los preparativos para ese encuentro?

Con ir a los templos y mezquitas, y practicar repeticiones y austeridades, no realizamos a Dios ni calmamos a nuestra mente. Y luego de realizar todas esas cosas, cuando al fin llegamos al Maestro, El amorosamente nos explica que Dios no se encuentra externamente sino en nuestro interior y nos está guiando durante las veinticuatro horas del día.

Desde la niñez empezamos a conocer las enseñanzas de la religión en la cual hemos nacido y a creer solamente en esa religión. Cuando llegamos al Maestro, El nos dice que Dios está dentro de nosotros, pero si no sacamos de nuestra mente todos los pensamientos que hemos acumulado desde la niñez, en lugar de comprender y apreciar las enseñanzas del Maestro, empezamos a criticarlo.

Yo nací en una familia Sikh y también solía decir: "¿Qué sentido tiene el seguir a un Maestro diferente al Gurú Granth Sahib?" Pero cuando llegué a los Pies de Baba Bishan Das, El me dijo: "Este libro no te va a ayudar. Tienes que hacer las cosas que están escritas en él". Cuando le dije a Baba Bishan Das lo que yo pensaba acerca del Gurú Granth Sahib en lo referente a que no había Maestro después del último mencionado allí, y que el libro debería ser tomado como el Maestro, Baba Bishan Das dijo que

esto no era así; que eso no estaba escrito en el Granth Sahib. En ese momento yo estaba muy confundido y pensé: "¿Cómo es posible? He estado leyendo ese libro desde mi niñez y creo que así está escrito porque todo el mundo lo dice. ¿Por qué Baba Bishan Das lo niega?" Yo no quedé satisfecho. Fui a Amritsar y traje tres copias del Gurú Granth Sahib. Iba acompañado por dos amigos. Durante seis meses continuos estuvimos leyendo el libro, estudiándolo cuidadosamente, y nos dimos cuenta de que las cosas que creíamos eran parte de ese libro no estaban en él. Así que nos fuimos a ver a Baba Bishan Das y nos entregamos a El. Le dijimos: "Baba Bishan Das, Tú eres el Verdadero, las cosas que pensábamos estaban en el libro, no están, y lo que Tú dijiste es la verdad".

¿Qué fue lo que no encontramos en el libro? Aquello que la mayoría de los Sikhs erróneamente creen; que en el libro el último Maestro dice: "Después de mí no habrá otro Maestro, este libro será el Maestro de ustedes".

Pero Baba Bishan Das nos dijo que podíamos leer el libro cuidadosa y dedicadamente y no encontraríamos estas frases en él. Los tres trabajamos arduamente tratando de encontrar estas frases pero allí no estaban escritas. Baba Bishan Das nos dijo que esas frases no estaban incluídas en el Gurú Granth Sahib, sino que fueron escritas por alguna otra persona después del Gurú Gobind Singh.

Cuando Baba Bishan Das nos dijo que las frases que creíamos que estaban en el Gurú Granth Sahib, no estaban allí, El agregó: "Vamos a suponer por un momento que están en el libro. Les explicaré lo que eso significa. Aún cuando no fueron escritas por el Maestro, sino que otra persona las escribió, examinando su verdadero significado encontramos que esas palabras están inspirándonos y guiándonos hacia el Maestro Viviente. Ese verso que la gente erróneamente cree que fue escrito por el Gurú Gobind Singh, dice: "Cuando el Dios sin tiempo me lo ordenó, vine a este mundo y empecé este Sendero (el Sendero de los Maestros). Ahora es el mandato de Dios para todos los discípulos que deben tomar el Gurú Granth Sahib como su Maestro y deben encontrar la forma física del Maestro. Aquellos que tienen la verdad en sus corazones, obtendrán definitivamente la compañía del Maestro".

Baba Bishan Das nos comentó que el Maestro decía: "Cuando Dios me lo ordenó, vine a este mundo e inicié este Sendero. Y ahora debes tomar todas las enseñanzas de este libro como tu Maestro. Siguiendo las enseñanzas de este libro, debes ir en busca del Maestro Viviente, debes buscar la forma física del Maestro. Aquellos que tienen la verdad dentro de sus corazones, llegarán con toda seguridad a la compañía del Maestro. Cada una de las líneas del Gurú Granth Sahib nos inspira a buscar al Maestro Viviente. Cuando vayan donde el Maestro Viviente con la verdad en sus corazones, tendrán Su compañía. Y cuando lleguen al Maestro, El les explicará lo que quieren decir todas estas cosas."

El Maestro Sawan Singh solía decir: "Los Sikhs tienen una gran riqueza espiritual en este Gurú Granth Sahib. Pero es una lástima que ellos no comprendan lo que dice el libro."

Respetamos mucho al Gurú Granth Sahib y tenemos mucho amor por él. Lo he leído desde mi niñez y he encontrado que en él se habla acerca de la importancia del Satsang, en él se canta la gloria del Naam y se habla acerca del Maestro Perfecto. En el Gurú Granth Sahib no se critica a nadie y toda la verdad es presentada fielmente.

El Gurú Arjan Dev compiló las escrituras de muchos Mahatmas para hacer este libro. El Maestro Sawan Singh solía decir que los emperadores de aquellos tiempos pensaban que en este libro se les criticaba y que estaba en contra de su religión. Por eso cuatro veces estudiaron el libro para ver si había alguna crítica en él. Pero no pudieron encontrar ninguna. Sin embargo causaron muchas dificultades a los Maestros que escribieron estos banis y al Gurú Arjan Dev, quien los compiló. El Maestro Sawan Singh solía decir que en la época en que estos banis fueron escritos y recopilados, se torturó al Maestro que los compiló. Y ahora también, a quienes predican este bani y a quienes difunden Sus enseñanzas, les causan muchas dificultades. Yo pude observar cómo cuando el Maestro Sawan Singh comentaba sobre este bani, los Sikhs (los no iniciados por supuesto), al escucharlo se daban cuenta de lo que realmente significaba, se arrepentían y empezaban a llorar. Se sentían muy tristes por haber malgastado el tiempo y solían decir que habían estado leyendo el bani por mucho tiempo, sin entender hasta ese momento lo que realmente significaba.

Así que en este bani, el Gurú Ramdas Ji dice que quienes critican al Maestro Perfecto siempre encuentran dificultades en este mundo.

El infierno es un horrible pozo de dolor.
El es atrapado y conducido allí.

Aquellos que critican al Maestro Perfecto, son llevados por los ángeles de la muerte al pozo del infierno.

Nadie escucha sus gritos ni lamentos.
El llora desconsoladamente.

Si alguno comete un crimen y va a la prisión, por más que llore y pida ayuda, nadie lo escucha. Todos le dan una paliza, diciendo: "Tendrás que sufrir por lo que hiciste. Y cuando salgas en libertad, no vuelvas a hacerlo." Así que cuando los ángeles del Señor del Juicio castigan a los críticos, estos lloran y gritan. Pero nadie les escucha. Reciben el castigo por lo que han hecho.

Kabir Sahib dice que nadie puede borrar los pecados, nadie puede decir que no los ha cometido. Ahora podemos ocultarlos, pero cuando estemos delante del Señor del Juicio todos nuestros pecados saldrán a la luz y tendremos que confesar que los hemos cometido.

El pierde todo en este mundo y en el otro.
Todas sus ganancias y su capital son malgastados.

El crítico lo pierde todo. Lo poco que ha ganado en su vida, lo ha perdido. Y más aún, ha manchado su alma.

El regresa como el buey de un mercader de aceite;
y todos los días, desde temprano en la mañana,
su dueño le coloca el yugo.

El crítico no obtiene nuevamente el cuerpo humano; regresa en el cuerpo del buey del mercader de aceite; y éste le cubre los ojos y lo hace caminar en un círculo todo el día para que funcione la máquina que saca el aceite. Y en esta forma recorre mucho camino sin abandonar el lugar. No consigue buen alimento para comer ni agua para beber. Kabir Sahib dice: "Cuando tengas cuatro patas y el cuerpo de un animal; cuando no consigas buen alimento para co-

mer ni logres la atención de nadie; cuando no puedas arrimarte a la sombra por ti mismo ni puedas salir al sol por tus propios medios; en esa condición, ¿cómo vas a cantar las alabanzas al Señor y cómo vas a hacer la devoción del Señor? Tu nariz y tus orejas serán desgarradas, te atarán y continuarás siendo esclavo de los demás. Y así, ¿cómo te arrepentirás por los pecados que has cometido? ¿Y cómo pedirás perdón?"

El Señor siempre ve y oye todo.
Nada hay oculto para El.

A Dios no le falta conciencia. El es conciente de todo. Sabe quién hace el bien y quién hace el mal. Y aunque pretendamos estar haciendo el bien, o digamos que estamos haciendo el mal, Dios no nos cree, porque El ve todo con la claridad de un cristal. El decide lo que nos dará. Castiga a las personas por sus malas acciones y las premia por sus buenas obras.

Nuestra mente nos engaña tanto que creemos que Dios no sabe nada y que si no criticamos a los demás, si no encontramos faltas en ellos, Dios no sabrá en qué están fallando y cuáles son sus defectos. Creemos que al criticarlos estamos informando a Dios de sus faltas. Aquellos que consideren a Dios como inconciente o ignorante, están engañándose a sí mismos. Creen que están engañando a otros, pero no es así; en realidad, se están engañando a sí mismos.

Dios lo sabe todo. Aunque no se lo digan, El lo sabe todo y está conciente de todo. Los Maestros tienen tanta humildad que aún siendo almas Grandes no tienen faltas en sí mismos, y tampoco encuentran faltas en los demás; pero son tan humildes que siempre se refieren a sí mismos como si tuvieran muchas faltas. Kabir Sahib dijo: "Cuando fui en busca de un hombre malo, no encontré a nadie. Pero al mirar dentro de mí, vi que era el peor de todos." Esto no quiere decir que Kabir Sahib era el peor de todos, ni que era una mala persona. Era un gran Santo. Fue el primer Santo encarnado en este mundo y vino en todas las cuatro edades. Pero debido a Su humildad, se llamaba a sí mismo una persona mala.

El Gurú Nanak Sahib dice: "Mis actos son muy bajos. Pero ya que he tomado refugio en Tí, oh Señor, por favor, salva mi honor."

El Gurú Nanak Sahib también era un Santo. No quiere decir que El hubiera cometido actos bajos. Pero en cada palabra que El escribía expresaba Su humildad.

Muchas veces vi al Maestro Kirpal Singh y al Maestro Sawan Singh usar palabras humildes para referirse a sí mismos. Aún cuando mucha gente se oponía al Maestro Sawan Sing y usaban cartelones para criticarlo, El nunca les respondía con críticas. El acostumbraba decir que si alguien critica al Maestro Perfecto, quien ha realizado la meditación y ha permanecido despierto durante las noches trabajando arduamente, El no responderá con críticas porque no quiere perder Su condición.

En sus escritos el Gurú Gobind Singh también muestra gran humildad. El dice: "Aquellos que me llaman Dios, se irán al infierno." Y también: "Soy un humilde servidor de Dios y he venido a este mundo para observar el drama del mundo." El Gurú Gobind Singh incluso dijo: "Después de abandonar todas las puertas, después de abandonar todas las cosas, ahora he llegado a Tu puerta y me he aferrado a Tu mano, y ahora que estoy aferrado a Tu mano, por favor, salva mi honor. Soy Gobind, Tu servidor".

Los Maestros han sido enviados a este mundo con mucha humildad, mucha mansedumbre y mucho amor.

De lo que él siembra, eso cosecha;
y recoge lo que ha sembrado anteriormente.

Cualquier cosa que hayamos sembrado en nuestra vida pasada, la estamos cosechando aquí. Y cualquier cosa que sembremos ahora, tendremos que cosecharla en la vida siguiente y sufriremos sus reacciones en la vida siguiente.

Aquél sobre quien Dios derrama su gracia,
él lava los pies del Satgurú.

Aquellos con quienes Dios es muy misericordioso y bondadoso vienen al Maestro. Y después de llegar a El, desarrollan tanto amor, fe y anhelo por El, que si se les dice que laven los Pies del Maestro y beban esa agua, no vacilarán sino que considerarán una inmensa fortuna el que se les permita hacerlo.

Muchas veces esas almas con las cuales Dios es tan bondadoso, se sobrecogen, se conmueven tanto por este anhelo, que hasta conmueven al Maestro. Y el Maestro es competente para hacer cualquier cosa que ellos quieran que El haga. La última vez que fui a Bombay, una pareja vino a mí y querían lavarme los pies y beber esa agua. Trajeron un recipiente de plata y me pidieron que les permitiera hacerlo. Junté mis manos ante ellos y les dije: "Perdónenme, por favor, no lo hagan." Cuando el Maestro Kirpal vino a mi casa, yo también lloré mucho y también le pedí que me dejara lavar Sus pies y beber esa agua. Le dije: "Esa agua me traerá mucha paz; por eso debes permitirme hacerlo." Pero El no me dejó hacerlo. No me dio esa oportunidad. Y me distrajo con una conversación y al final me abrazó y de esa forma aplacó mi sed.

El Gurú Ramdas Ji dice que aquellos con quienes Dios es muy bondadoso y misericordioso, ya no se preocupan por la vergüenza pública, llegan al Maestro y se olvidan de esos temores.

Siguiendo al Satgurú, él cruza hasta la otra orilla
así como el hierro flota cuando está sobre madera.

Ahora el Gurú Ramdas da un hermoso ejemplo. El dice: "Si colocamos una aguja pequeña y liviana sobre la superficie del agua, no flotará sino que se hundirá. Pero si ponemos miles de toneladas de hierro sobre madera, flotarán y podrán desplazarse fácilmente sobre el agua." De la misma manera, no importa cuántas malas obras hayamos cometido, cuántos malos karmas tengamos a nuestro haber, e incluso, que no hayamos hecho esfuerzos para mejorar, si vamos en la compañía de los Maestros podremos cruzar fácilmente el océano del mundo. Así como el hierro permanece en la superficie y se desplaza sobre el agua en compañía de la madera y con su ayuda, de la misma manera, nosotros los pecadores también podemos conseguir la liberación si vamos en compañía de los Maestros.

Nanak dice: "Medita en el Naam.
Meditando en el Naam del Señor, obtenemos felicidad."

¿Qué debemos hacer? Después de recibir la iniciación del Satgurú, debemos hacer Simran ya sea que estemos sentados, de pie, dormidos o despiertos. Debemos recoger nuestros pensamientos dis-

persos e ir hacia adentro. Afuera nuestra mente no nos deja desarrollar amor por el Maestro; así que vayan hacia adentro, aunque sea un poquito. Vayan hacia adentro aunque sea por unos momentos y verán cómo las llamas del amor están ardiendo allí. Ahora es muy difícil para nosotros introvertirnos, pero si con nuestros esfuerzos y la gracia del Maestro logramos ir internamente, aunque sea una vez, será muy difícil para nosotros volver a salir.

Aquellos Gurumukhs que se han reunido con el Señor
son las almas más afortunadas.

Afortunados y benditos son aquellos que obtuvieron al Maestro Perfecto en esta vida.

En sus corazones la Luz se ha manifestado
y ellos están absortos en el Naam, dice Nanak.

El Maestro enciende la lámpara del Shabda Naan dentro de nosotros y al hacer la meditación, la Luz va aumentando hasta que todo es Luz.

Este cuerpo es nuestro templo
y en él la luz del Uno Verdadero está presente.
En él una joya está oculta,
que tan sólo unos pocos siervos Gurumukhs
logran descubrirla.

Este cuerpo es el verdadero tempo, la verdadera Gurdwara, e ir internamente en este cuerpo es el acto religioso por excelencia, porque Dios ha depositado Su Luz y Su Sonido dentro del cuerpo. El Sonido dejará de oirse y la Luz dejará de brillar dentro de nosotros, solamente en el momento de la muerte. Desde el nacimiento hasta la muerte, la Luz y el Sonido permanecen dentro de nosotros.

Dios ha depositado muchas otras cosas dentro del cuerpo, toda la creación visible e invisible. Y todo eso lo podemos ver después de ir internamente.

Mientras estamos en el cuerpo físico tenemos contacto con el mundo físico y sabemos acerca de ese mundo. Cuando vamos al astral y empezamos a trabajar en ese cuerpo, entramos en contacto

con el plano astral y conocemos ese mundo. De la misma manera, cuando empezamos a actuar en el cuerpo causal, entramos en contacto con el plano causal y empezamos a conocer ese plano.

Si estamos en el cuerpo físico, el Maestro también ha tomado el cuerpo físico y está sentado frente a nosotros. El responde a todas nuestras preguntas y desarrolla dentro de nosotros el anhelo de ir internamente. Nos cuenta acerca de la devoción de Dios y cómo practicarla. Cuando nos retiramos del cuerpo físico y empezamos a actuar en el cuerpo astral, el Maestro también aparece allí en Su forma astral. Y después de eso, cuando vamos al cuerpo causal el Maestro está allí en Su cuerpo causal. La forma del Maestro en el plano causal es el Shabda. Cuando nos retiramos de allí y vamos a Parbrahm, el Maestro viene en la forma de Shabda puro. Y en la medida que vamos progresando en los planos internos y vamos pasando de un cuerpo a otro, el Maestro también cambia Su forma y aparece dentro de nosotros de acuerdo a nuestro progreso.

Cuando vemos la elevada condición del Maestro en los planos internos, todo el respeto que se le rinde y la posición que allí ocupa, sólo entonces empieza a desarrollarse dentro de nosotros el verdadero amor por el Maestro.

Al realizar al Señor que reside dentro de todos,
nos hacemos Uno con El.
El Uno es obedecido, el Uno es escuchado con los oídos
y lo podemos ver.

¿Por qué los Maestros hacen énfasis en practicar la meditación? Porque quieren que vayamos hacia adentro y veamos por nosotros mismos la verdad de lo que Ellos dicen. Nuestra mente siempre nos está engañando externamente y preferimos hacer caso a las experiencias de los demás. Si algunas personas dicen que un Maestro no es Perfecto, perdemos fe en El, pero si otros dicen que es un buen Maestro, que es perfecto, empezamos a creer en El. De esa manera, estamos siempre variando nuestra posición. Por eso, nunca logramos que nuestra fe en el Maestro sea lo suficientemente fuerte.

Si hemos visto con nuestros propios ojos a un caballo, aunque todo el mundo diga que no es un caballo, que es un buey, no vamos a creerlo porque nosotros lo hemos visto con nuestros propios ojos.

Así pues, cuando el Maestro se hace manifiesto en nuestro interior y lo vemos internamente, desde ese momento empezamos a verlo como realmente es. Empezamos a ver que El está obrando en todas partes. Entonces es cuando verdaderamente empezamos a hacer Su meditación y Su devoción. Entonces predicamos únicamente Su nombre y cantamos únicamente Su gloria en el mundo: porque ahora sabemos con toda seguridad que El todo lo permea, y solamente El está obrando dentro de todos.

A mí me sucedió que cuando estaba meditando en la aldea 16 PS, no me veía con nadie. Muchos familiares míos creían que Kirpal Singh había hecho alguna magia sobre mí y por eso no los recibía a ellos, ya que estaba haciendo cosas que no debería hacer. Solían venir y decir muchas cosas contra el Maestro. Pero siempre amorosamente les decía: sólo he visto una cosa y es que por repetir el Nombre de Kirpal muchos pecadores han sido liberados. Por eso Ajaib Singh dice: "Nunca abandonen el apoyo de Kirpal Singh". Cuando les dije esto y se dieron cuenta de mi inmensa fe en el Maestro, me dejaron tranquilo y se sintieron avergonzados.

Una vez vino una mujer y me dijo con mucha amabilidad: "Parece que algún espíritu ha tomado control de tí. Déjame llevarte a donde una persona que sabe un mantra para alejar espíritus." Le respondí con todo amor que dentro de mí residía el Satgurú, el único que puede curar a la gente repitiendo un mantra, y El es tan especial y tan amado que nadie tiene control sobre El.

Un atardecer, después de estar en el cuarto subterráneo en la remembranza de mi Maestro, salí de allí con lágrimas en mis ojos. Mientras estaba sentado afuera se acercó a mí la misma mujer con su hijo, y se burlaron de mí diciendo que nadie me prestaba atención. Ella dijo: "Te puedo llevar para que recibas un tratamiento." Yo le respondí: "No recibiré tratamiento de nadie excepto de Kirpal. Necesito solamente una medicina que es la Gracia del Maestro Kirpal. Si El continúa derramando gracia sobre mí, eso me basta." Cuando vieron lágrimas en mis ojos se impresionaron mucho y quedaron conmovidos.

Nanak dice: Alaba al Naam
y tu seva para el Uno verdadero será aceptado.

En aquellos en cuya mente reside el Señor,
en ellos, está toda la felicidad.
Sus rostros resplandecen en la Corte del Señor.
Todos acuden a verlos.

Aquellos que practican la meditación del Shabda Naam de acuerdo a las instrucciones de sus Maestros, obtienen todos los néctares y perciben todos sus sabores. Y ustedes saben que el Naam es el mejor elíxir de todos. Cuando el Naam se ha hecho manifiesto dentro de nosotros, lo hemos obtenido todo. Quienes están meditando de acuerdo a las instrucciones de su Maestro reciben ese néctar interno; Dios deposita muchas otras cosas en su interior. Dios mismo inspira a la gente para que vaya a donde el Maestro. Un devoto que medita y repite el Nombre del Señor las veinticuatro horas del día, ese devoto no puede permanecer oculto.

Quienes han meditado en el Naam
que está excento de temor, no tienen temor a nada.
En quienes ha sido escrito en su destino,
ellos sirven al Señor.

Quienes meditan de acuerdo a las instrucciones del Maestro, sobreponiéndose a la vergüenza pública y a las amenazas de la gente, nunca temen a los demás porque su Maestro, su Dios, los está protegiendo.

Aquellos en cuyos corazones reside el Señor,
reciben vestiduras de honor en la Corte del Señor.
Ellos cruzan a la otra orilla con Toda su familia
y después liberan al mundo entero.

Los meditadores del Naam son honrados en la Corte del Señor. Dios les concede verdadero respeto. Ellos obtienen la liberación y más aún, llegan a ser la causa de la liberación de sus familias. Aún si toda la gente de este mundo va tras ellos, todos pueden conseguir la liberación.

El Maestro Sawan Singh solía decir que una generación del satsangui consigue la liberación; y que del satsangui que está meditando, de un buen satsangui, muchas generaciones también reci-

ben la liberación, y de los Gurumukhs muchas más generaciones alcanzan la liberación.

Nanak dice: "Oh Señor, úneme a El,
porque solo viéndolo, puedo vivir."

El Gurú Ramdas Ji le pide al Señor: "Oh Señor, haz que encuentre al Sadhú, al Santo, al que yo pueda contemplar y de El recibir Su darshan. Su darshan es nuestra vida y nunca estaremos satisfechos de recibir y recibir Su darshan."

Glorioso es el lugar donde se sienta mi Satgurú.
Aquellas criaturas a quienes dirige Su mirada mi Satgurú,
ellas prosperan.

La región donde el Maestro nace y las zonas que El visita, son benditas; el lugar donde El se sienta es digno de adoración. Y las criaturas que van a recibir el darshan del Maestro, también son muy afortunadas; porque al recibir Su darshan consiguen paz en su mente.

Bendito, bendito es el padre;
bendita, bendita es la familia;
bendita, bendita es la madre
que ha dado nacimiento al Maestro.
Bendito, bendito es el Maestro que medita en el Naam,
El Mismo obtuvo la liberación
y quienes lo han visto a El también son liberados.

Bendita es la familia en la cual el Maestro nació y benditos son los padres que le dieron nacimiento. Bendito es el Maestro que hizo la meditación en el Shabda Naam después de renunciar a los placeres mundanos. ¿Qué le concede Dios al Maestro? Dios lo libera y le otorga tanta gloria que quienes van a recibir Su darshan también son liberados en la Corte del Señor.

Oh Señor, bondadosamente úneme con el Satgurú,
para que yo pueda lavar Sus pies, dice Nanak.
El verdadero Satgurú es el Uno Perfecto,
El Verdadero e Inmortal, en cuyo corazón reside el Señor.

Nuevamente El pide al Señor: "Oh Señor, haz que encontremos al Satgurú para que siempre podamos permanecer en Su amor y vivir apegados a Sus pies." El Maestro jamás muere, sólo cambia Su cuerpo; porque Dios está manifestado en El.

El verdadero Satgurú es el Uno Perfecto y Verdadero,
es quien ha eliminado el veneno de la lujuria
y la ira.

El Satgurú es el dueño de todo; El ha controlado la lujuria, la ira, la codicia, el apego y el egoísmo. El ha modelado Su vida en forma perfecta.

Aquellos que han visto al perfecto Satgurú
han rendido su mente a El desde lo interno.
Constantemente me estoy sacrificando a mi Maestro
de quien soy devoto.
Los Gurumukhs ganan; los manmukhs pierden.

El dice: "Me sacrifico ante mi Satgurú, quien moldeó mi vida." Los Gurumuks sacan el mayor provecho de sus cuerpos en esta vida; Ellos utilizan el cuerpo para regresar al Hogar. Los manmukhs siempre pierden en este mundo. Están siempre obedeciendo a la lujuria, a la ira y a todas las pasiones y nunca utilizan bien sus cuerpos. Los Gurumukhs obtienen el beneficio mientras los manmukhs pierden hasta su propio capital.

IX

EL ARBOL DENTRO DE LA SEMILLA

Aquellos que bondadosamente son unidos al Satgurú,
meditarán en el Naam como los Gurumukhs.

Dios es un océano, y el Shabda o Corriente de Sonido, es una ola del océano y nuestra alma es una gota de ese océano. La gota es agua, la ola es agua y también el océano es agua. El lugar desde donde pensamos, es el centro entre los dos ojos. Así que cuando retiramos nuestra alma del cuerpo y la llevamos al centro del ojo, entramos en contacto con la Corriente de Sonido o Shabda, que es la ola del océano de Dios, y allí, nuestra alma se sube en esa ola y va de regreso a Dios. En aquel momento el alma se da cuenta que no era algo diferente de la Corriente de Sonido y que ésta no era diferente de Dios: las tres son una y la misma cosa. Así mismo, ella se da cuenta que había perdido el control sobre la mente por haberse separado del Shabda.

Debido a que se había separado de Dios, se convirtió en esclava de la mente. Pero cuando el alma obtiene el cuerpo humano y hace la devoción de Dios retirándose de todas las cosas externas, cuando logra conectarse nuevamente con el Shabda y regresar a Dios, sólo entonces ella recobra su control sobre la mente.

La semilla de la higuera de Bengala es muy pequeña, pero el árbol mismo, una vez ha crecido completamente, es muy grande. Si alguien nos dijera que en esa pequeña semilla yace oculto el árbol con sus hojas y numerosas ramas no le creeríamos. Sin embargo, si sembramos la semilla hasta verla germinar y luego continuamos cuidando de ella, llegará el día en que el árbol haya crecido totalmente y entonces nos daremos cuenta que todo provino de esa pequeña semilla.

El Gurú Sahib nos dice que Dios está dentro del alma y que el alma está en Dios. Pero podemos comprender este secreto solamente

después de reflexionar sobre las enseñanzas de los Maestros; solamente después que abandonemos nuestras enseñanzas, nuestra propia comprensión y sigamos las enseñanzas de los Gurumukhs.

El Gurú Ramdas Ji Maharaj dice que cuando Dios derrama gracia sobre nosotros, primero que todo nos lleva en la compañía de un Maestro Perfecto. Y cuando los Maestros derraman gracia sobre nosotros, nos conectan con el Shabda Naam. Y luego de hacer la meditación en el Shabda Naam, quedamos convencidos y animados y sabemos que estamos transitando por el Sendero verdadero.

Ellos hacen todo lo que complace al Satgurú.
El Perfecto Gurú hará que ellos moren en Su Hogar.

Si obedecemos los mandamientos del Maestro, llevamos nuestra vida de acuerdo a Sus instrucciones, y hacemos la meditación en el Shabda Naam, ¿qué nos da el Maestro? El Maestro nos invita a Sach Khand y allí nos da la bienvenida. El nos lleva a nuestro verdadero Hogar y nos concede grandes honores.

Aquellos que tienen en su interior la riqueza del Naam.
El les eliminará todo temor.

Aquellos dentro de quienes se manifiesta el Maestro y el Naam, ellos no consideran a este mundo como algo supremo. Lo supremo para ellos es el Maestro. Generalmente no aceptamos las enseñanzas de la verdad ni seguimos el Sendero, porque tenemos miedo a la opinión de los demás, sentimos temor de la vergüenza pública. Muchas veces sucede que cuando empezamos a hacer la devoción, nuestros amigos y familiares se burlan de nosotros y nos dicen que no es el momento para que hagamos la devoción, que ahora debemos comer, beber y hacer las cosas del mundo y que el tiempo apropiado para hacer la devoción del Señor es cuando uno envejece. Si las personas son asediadas de esta manera, se atemorizan y dejan de hacer su meditación. Pero los Maestros nos dicen que el trabajo que tengamos para mañana, debemos hacerlo hoy y el que debamos hacer hoy, deberíamos haberlo hecho por la mañana. Kabir Sahib dice: "Lo que tengas que hacer mañana, hazlo hoy. ¡No debes demorar tu trabajo, porque quién sabe cuándo vendrá Kal a llevarte!"

Quienes son protegidos por el Señor mismo,
¿qué podrá hacer la gente contra ellos?

En toda época que los Maestros vinieron a este mundo y en toda religión en que vinieron, siempre encontraron oposición y la gente del mundo hizo cuanto pudo para molestarlos. Pero quienes tienen Maestros Perfectos por sobre su cabeza y quienes van de la mano de los Maestros Perfectos, ellos tienen a Dios a su favor. Por más que la gente mundana trate de incomodarlos, no lograrán nada porque Dios está con ellos.

Nanak dice; "Medita en el Naam.
El te rescatará de este mundo y del mundo del más allá."

Debemos hacer la devoción y la meditación del Shabda Naam. ¿Qué recompensa recibiremos? Si hacemos la meditación en el Shabda Naam, seremos honrados y elogiados en este mundo y después que lo abandonemos, iremos a nuestro hogar en la Corte del Señor.

Los discípulos del Satgurú
se complacen en la gloria del Maestro.

Solamente los discípulos de los Maestros se complacen en la gloria de los Maestros. En el Satsang de hace dos días les decía: "¿Qué posición ocupa el Sikh?" La posición del Sikh, o discípulo es muy elevada. Sólo quien ha llegado a Par Brahmand y se ha despojado de las tres vestiduras de su alma, es llamado Sikh o discípulo. Si somos verdaderos discípulos del Maestro y alguien está glorificando a nuestro Maestro, le escuchamos con amor y apreciamos lo que dice. Los verdaderos discípulos del Maestro no tienen mucho aprecio por las reuniones donde no se habla de su amado.

Kabird Sahib dice: "El Maestro nos hace encontrar al Sadhú, y el Sadhú nos inspira para que encontremos al Maestro. Obedeciendo tanto al Maestro como al Sadhú, podremos obtener el conocimiento de Agam Lok."

El Señor protege el honor del Satgurú,
el cual cotinuamente está en aumento.
En la mente del Satgurú está Par Brahm.
El Par Brahm le ofrece salvación.

Dentro del Satgurú Dios se halla manifiesto y por eso, el Satgurú está siempre cantando la alabanza de Dios. Y debido a que

siempre canta la alabanza de Dios, Dios lo ama y es tan querido para El como el niño lo es a la madre. Dios siempre protege y cuida del Maestro.

Cuando los Santos o Mahatmas inician a las almas, empiezan a residir dentro de los iniciados en la forma de Sonido o Shabda; residiendo dentro de ellos los guían y los ayudan. Si después de saber esto, todavía continuamos criticando a otros, ¿a quién estamos criticando de verdad? En realidad estamos criticando al Maestro, quien reside dentro de ellos.

El Gurú Nanak Sahib dice que uno califica a los demás como buenos o malos mientras uno esté sometido a la dualidad. Pero cuando la persona ve dentro de sí misma que el Maestro está presente en todas partes, ya no dice bueno o malo, porque ha recibido entonces el conocimiento de los Gurumukhs. El Gurú Sahib dice: "Deben conectarse con el Shabda interno y podrán ver a quién están criticando, si es a los demás o es al Maestro, y también se darán cuenta a quién están obedeciendo cuando critican. A lo único que obedecemos es a la mente, y es a ella a quien consideramos como nuestro Maestro, como nuestro profeta, y siempre la vamos siguiendo y obedeciendo. Por obedecer a nuestra mente hacemos amigos y enemigos. Y únicamente por obedecer las instrucciones de la mente es que decimos que El es bueno o El es malo."

Si van a un palacio que tenga espejos por todas partes ustedes verán reflejada su propia imagen, su propio ser, por todas partes. De la misma manera, al elevar nuestra alma hasta Par Brahmand, al llegar allí vemos nuestro propio ser y luego, empezamos a ver a Dios; empezamos a ver nuestro propio ser en todas partes.

El alma que ha llegado allí no es negra ni blanca, no es hombre ni mujer. El cuerpo físico y todas estas características se dan más abajo; allí solamente el alma está presente.

El Señor es la fortaleza y el apoyo del Satgurú.
El hace que el mundo entero se incline ante El.
A quienes han contemplado a mi Satgurú con amor,
todos sus pecados le son eliminados.

El Satgurú siempre recibe la fuerza de Dios y en todo momento trabaja debido a esa fuerza. Todo lo que El posee le pertenece a

Dios. Su honor es el honor de Dios. Su gloria es la gloria de Dios. Dice además el Gurú Ramdas Ji: "Aquellos que recibieron al darshan de mi Maestro, el Gurú Amardas, Quien se convirtió en Uno con Dios, todos sus pecados fueron eliminados, por recibir el darshan de mi Maestro." El Gurú Nanak dice: "Aquellos que han visto al Maestro o han oído hablar de El, jamás regresan al vientre de la madre."

Sus rostros resplandecen en la Corte del Señor
y obtienen mucha gloria.
Nanak busca el polvo de los pies
de aquelos discípulos que son mis hermanos.

Aquellos que han hecho la meditación del Shabda Naam, Dios los honra y les da mucho respeto. El Gurú Ramdas dice: "Deseo el polvo de los pies de mis amigos, los discípulos de mi Maestro, quienes han visto a mi Maestro y han seguido Sus instrucciones."

Yo proclamo y alabo las cualidades del Uno Verdadero.
La gloria del Uno Verdadero es Verdad.
Aquellos que han probado el verdadero Néctar,
del Uno Verdadero, quedan satisfechos.
Sólo aquellos que saben,
se deleitan en el Néctar de Hari
Como un mudo que come dulces.

Ahora el Gurú Ramdas Ji dice: "La gente viene y dice: Muéstranos a tu Dios, muéstranos de qué manera Dios se halla manifiesto dentro de tí. Pero sólo aquellos que tienen fe y amor por Dios, y sienten anhelo de Dios, sólo ellos saben de qué forma Dios o el Maestro está manifestado internamente y también de qué forma Dios trabaja en el Maestro." El Gurú Ramdas Ji dice: "Si preguntas a un mudo a qué sabe el azúcar que comió, no podrá responderte." El probó el azúcar pero no puede describir su sabor; guarda ese conocimiento dentro de él. De la misma manera, los Maestros que han hecho manifiesto a Dios dentro de sí mismos, no revelan externamente la forma como Dios está presente en ellos, sino que lo mantienen oculto. Pero los que siguen Sus instrucciones pueden saber fácilmente cómo se manifiesta Dios dentro de ellos.

Los que hacen la meditación del Shabda Naam son los únicos que pueden conocer el sabor que tiene el elíxir, Hasur Maharaj Ji solía decir: "El trabajo que un hombre ha hecho, otros también lo pueden hacer."

Aquellos que han servido al Señor
a través del Maestro Perfecto,
en su mente se cantan congratulaciones.
Dentro de quienes hay llagas,
ellos conocen el dolor.

Hay un cierto tipo de llaga que suele salir en la espalda. ¿Quién puede conocer el dolor de ese tipo de llaga? Sólo los que la hayan tenido. Solamente el que ha subido a la cruz sabe cuánto dolor se siente. ¿Cómo puede el que está sentado en la tarima saber el dolor del que es crucificado?

El Señor conoce los dolores de la separación.
Siempre me sacrifico a El.

Aquellos que han hecho la meditación saben cuánto dolor deben soportar porque meditar quiere decir luchar con nuestra mente. Más adelante cuando tengamos que enfrentar a la mente directamente, sabremos lo que es hacerle frente a ella. Por lo pronto, estamos ocupados con los órganos de los sentidos y sin embargo, amamos estas cosas contra las cuales tenemos que luchar. Kabir Sahib dice: "Las personas no castas le han dado mal nombre a la devoción; por disfrutar de los placeres de los órganos de los sentidos, han hecho mal uso de la preciosa joya del cuerpo humano."

Aquellos que han realizado la meditación, y trabajando con empeño han abandonado el cuerpo y han llegado hasta Brahmand; preguntenle a ellos si es fácil o difícil hacer la meditación.

Con frecuencia he dicho que las prácticas del Sendero de los Maestros parecen difíciles al principio, pero más adelante no lo son. Ahora nos cuesta trabajo aquietar la mente y mantenerla calmada y es muy difícil para nosotros ir internamente. Pero si seguimos trabajando en ello y si vamos internamente, después de eso va a ser muy difícil salir.

Oh Señor, haz que encuentre a mi Bienamado.
Haré rodar mi cabeza por el suelo
por quienes hagan que yo encuentre a mi Bienamado.
Soy el esclavo de esclavos de aquellos discípulos,
que trabajan para el Maestro.

Ahora el Gurú Ramdas Ji hace una petición al Señor. El dice: "Oh Señor. hazme encontrar a aquellos amados, amantes de mi Maestro y amantes de Dios, que están haciendo sus meditaciones día y noche y se han enloquecido de amor por su Maestro. Soy el esclavo de los amados que cantan las alabanzas de mi Maestro día y noche."

Aquellos que se han teñido en el color del Señor,
sus cuerpos están llenos del color del Señor,

Nos impregnamos del color de la gente en cuya compañía estamos. El dice: "Cuando frecuentamos la compañía de aquellos que están haciendo la meditación del Shabda Naam, nos inspiramos para meditar."

Nanak dice: "Bondadosamente hazme encontrar al Maestro,
a quien mi cabeza ha sido vendida.
Este cuerpo está lleno de errores.
¿Cómo se hará puro o Santo?
Adquiriendo las cualidades de los Gurumukhs,
uno puede lavar la suciedad del egoísmo.

Ahora el Gurú Ramdas Ji primero hace una pregunta. El dice que este cuerpo se ha ensuciado mucho; algunas veces ha sido contaminado con la suciedad de la lujuria, otras veces con la ira, con el egoísmo, la codicia y todas las demás pasiones. ¿Cómo podemos sacar toda esta basura del cuerpo? ¿Cómo podemos purificar este cuerpo? Luego El mismo contesta la pregunta. El dice: "Si obtenemos al Maestro Perfecto y ese Maestro Perfecto derrama Su gracia sobre nosotros y nos da la iniciación en el Naam, y si meditamos en el Naam que nos fue dado, sólo, entonces podremos hacer nuestro cuerpo puro y santo.

El jabón no se ensucia aún cuando tiene que mezclarse con la mugre; quita la mugre sin ensuciarse. De la misma manera, noso-

tros no podemos contaminar el Naam con la mugre de nuestros pecados, de hecho, el Naam quita los pecados y nos purifica.

El Gurú Sahib dice: "La verdad nunca envejece y el Naam nunca se contamina."

Para aquellos que adquieren la Verdad con placer,
su mercancía resulta ser el Uno Verdadero.
No hay pérdida para aquellos
a quienes la ganancia del Señor es placentera.

Ahora El dice que aquellos que han hecho la meditación de la misma manera que la hacen los Santos, nunca se han desilusionado. Los que han ido internamente han recibido siempre la verdadera felicidad. Nunca han tenido desilusiones. Mientras no meditemos en el Shabda Naam con amor y fe no lograremos estabilidad.

Nanak dice: Aquellos en cuyo destino está escrito,
negocian con la Verdadera Mercancía."

¿Quiénes negocian con la mercancía verdadera del Naam y quiénes hacen la verdadera meditación en el Naam? Sólo aquellos que han sido escogidos por Dios desde el Hogar Eterno. Y solamente aquellos en cuyo destino ha sido escrito por el Dios Todopoderoso que tienen que hacer este trabajo, sólo ellos lo hacen.

A nadie se le ha fijado con qué rapidez debe progresar en este Sendero. No es que nuestra visión se deba abrir después de diez, veinte o treinta años. No hay tiempo fijo en este Sendero porque todo depende de nuestro esfuerzo y del amor y fe que tengamos por el Maestro.

Swami Ji Maharaj dice: "Cuando el discípulo que siente mucho anhelo y añoranza por Dios, encuentra al Maestro Perfecto que posee el conocimiento de la Corriente de Sonido y Quien puede iniciarlo en la Corriente de Sonido y elevarlo, esto significa que ya el discípulo estaba listo porque tenía el anhelo por Dios y al encontrar al Maestro Perfecto se hizo mejor."

Alaba al Uno Verdadero Digno de alabanza,
Quien es diferente de los demás.

Sirviendo al Uno Verdadero,
el Uno Verdadero mora en nuestro interior
y el Verdadero Señor es el protector.
Aquellos que veneran al Uno Verdadero,
son unidos al Uno Verdadero.
Aquellos que no sirven al Uno Verdadero son manmukhs
y se convierten en fantasmas.

"Verdadero" significa aquello que nunca se destruye y permanece por siempre, aquello que es perdurable. Y el Naam de Dios es lo único que es Verdad, porque el Naam de Dios es lo único que perdura por siempre. Así que aquellos que hacen la meditación y que meditan en el verdadero Naam de Dios, ellos regresan a Dios y se hacen Uno con Dios.

Además, el Gurú Sahib describe la condición de los manmukhs: los manmukhs son aquellas personas que no hacen la devoción del Shabda Naam. Vienen a este mundo a sufrir y luego se van. Viven en la misma condición de los fantasmas que no se quedan en un solo lugar, sino que vagan errantes y doloridos de un sitio a otro.

Ellos hablan tonterías,
como los que se intoxican con la bebida.

Dios nos ha concedido este nacimiento humano para hacer Su Devoción. Pero los manmukhs, los que no hacen la meditación del Shabda Naam, no se dan cuenta de eso y siempre hablan como los borrachos después de intoxicarse. No saben lo que están diciendo ni saben lo que deben decir; ni siquiera recuerdan lo que su Maestro les ha dicho, o lo que es bueno o malo para ellos. En este Bani el Gurú Sahib explica muy claramente las cualidades de los Gurumukhs y de los manmukhs. Los Mahatmas nos dicen todas estas cosas para que de una u otra manera nos acerquemos al Sendero de la devoción.

En el Gauri Rag, la que recuerda a su esposo
tiene un buen carácter.
Ella camina según la voluntad del Satgurú,
y hace de la voluntad su ornamento.

¿Qué religión es buena para nosotros? Solamente aquella religión en la cual nos conectamos con Dios.

El Shabda Verdadero es su esposo
y ella siempre repite su nombre.
Así como el color "manjith" hervido es rojo oscuro,
así también ella da su alma al Uno Verdadero.

Por medio del Shabda Dios dio origen a esta creación y por medio del Shabda Dios la disolverá. Aquellos que hacen la meditación en el Shabda Naam hacen de sus vidas un éxito. Y cuando uno hace la devoción, la meditación en el Shabda Naam, se desvanecen los colores del mundo porque se está recibiendo el color del Naam.

Quien tenga amor por el Uno Verdadero,
es teñido en el color verdadero.
La falsedad y el engaño no permanecen ocultos
aún estando cubiertos.

Podemos engañar al mundo y nos podemos engañar a nosotros mismos, pero jamás podremos engañar al Dios Quien reside dentro de nosotros. ¿Cómo podríamos engañar al Uno que reside dentro de nosotros?

Kabir Sahib dice: "Dios está sentado en la ventana más elevada y a todos está observando." Según la forma como hagamos la devoción del Señor, de esa misma forma estamos recibiendo la recompensa de Dios. Si cubrimos de color dorado un objeto de bronce o de cobre y decimos que es de oro, jamás se convertirá en oro. Podemos engañar a la gente, pero cuando lo llevemos al joyero él nos dirá enseguida que no es oro. Así sea que convenzamos a los demás que somos el Uno Real y Verdadero, la realidad de esto sólo se conocerá cuando vayamos a la Corte del Señor. Y allí no podemos decir a Dios que somos los verdaderos; ni podemos hacer que El nos crea. El sabe quién es verdadero y quién no. El acepta siempre a los verdaderos; mientras que a los falsos siempre los rechaza.

Aquellos que aman la falsedad, la glorifican.
Nanak dice: "El Señor Mismo es la Verdad
y El Mismo derrama Su Gracia."

La gente está enamorada de la basura, de las cosas falsas. Y debido a que están apegados a lo falso siempre están mintiendo y diciendo que se han hecho uno con Dios. Nadie se puede unir a Dios leyendo unos cuantos libros. Cuando uno tiene que luchar con la mente es cuando sabe de verdad lo difícil que es hacerse uno con Dios.

El Gurú Nanak Sahib dice: "Si una mujer no ha disfrutado con un hombre y sin embargo, dice que está casada y que ha disfrutado los placeres solamente con hablar de eso no puede gozar. Tiene que ir a un hombre para saber lo que son esos placeres. De la misma manera, si el alma no ha abandonado el cuerpo ni se ha apegado al Shabda, pero aún así la persona continúa diciendo que es uno con Dios, eso nunca sucederá porque con solo leer libros y hablar nadie puede convertirse en uno con Dios.

En el Satsang está la alabanza al Señor;
En la compañía de los Sadhús se encuentra al Amado.

En el Satsang se explica la importancia y la gloria de Dios. Y es sólo a través del Satsang que los Maestros crean dentro de nosotros el anhelo y el deseo de hacer la devoción al Señor. Los Maestros nos explican cuáles son las cosas que se han convertido en un muro de separación entre Dios y nosotros; Ellos nos dicen: "La lujuria, la ira, la codicia, el apego y el egoísmo los están engañando." Y nos indican además, cómo eliminar todas estas cosas.

Una vez un Maestro fue a cierto lugar a hacer el Satsang. A la mañana siguiente, cuando se iba, un hombre codicioso se le unió para acompañarlo. Las personas de la casa donde el Maestro se había alojado durante la noche le hicieron tres chapatis rellenos para su viaje. Durante el viaje llegó un momento en que el Mahatma tuvo que atender el llamado de la naturaleza, entonces le dijo al amado: "Hermano, siéntate aquí y cuida de mis cosas, regresaré en unos minutos." Así que este hombre codicioso pensó: "Voy a examinar qué lleva en la bolsa el Mahatma." El había oído decir que los Mahatmas guardaban mucha riqueza y pensó conseguir algo de esa riqueza. Al examinar la bolsa no pudo encontrar nada excepto los tres chapatis. Tenía mucha hambre y era muy goloso así que sin pedir permiso al Mahatma, se comió uno de los chapatis. Cuando re-

gresó el Mahatma dijo: "Bueno, ahora vamos a comer los chapatis que los amados nos han preparado." Cuando el Mahatma abrió la bolsa quedó sorprendido de encontrar solamente dos chapatis porque le habían dicho que eran tres. Entonces le preguntó al amado: "Dime, ¿qué se ha hecho el tercer chapati?" El contestó: "Maestro, yo no sé. Creo que sólo te dieron dos; yo no sé nada del tercer chapati." El Maestro guardó silencio y luego dijo: "Está bien, cómete uno y yo me comeré el otro."

Después de comer continuaron su viaje y llegaron a un río que debían cruzar. El Mahatma estaba confiado porque tenía fe en Dios y sabía que no se ahogaría. Pero ese amado estaba muy asustado, a pesar de ir acompañado de un Maestro Perfecto. Cuando ya estaba en el río con el Maestro, sintió que se iba a ahogar y le dijo al Maestro: "Maestro, tengo miedo de ahogarme; haz algo por mí. Siento como si fuera a morir aquí." El Maestro le dijo: "Dios nos ha creado y El nos protegerá. Entonces debes recordarlo, orar y pedirle que te salve." Luego ese hombre codicioso hizo la remembranza del Señor, oró y se salvó, y tanto el Maestro como el hombre codicioso cruzaron el río sin ningún problema.

Después de cruzar el río, el Mahatma pensó que para entonces ese amado diría la verdad ya que Dios había derramado tanta gracia sobre él. Y le dijo: "Amado, ya sabes que Dios te ha creado y que ha derramado mucha gracia sobre tí al haberte salvado de estas aguas. Ahora debes jurar por ese mismo Dios y decirme quién se comió el tercer chapati." Y él le respondió: "Maestro, es verdad que yo no sé nada de eso. Si supiera te lo habría dicho." El Maestro era muy paciente y permaneció callado. Sólo dijo: "Muy bien." El sabía que tarde o temprano diría la verdad y no se impacientó por eso.

Nuevamente continuaron la marcha y llegaron a un bosque que estaba en llamas. El Maestro tenía confianza y no sentía temor de pasar por entre el fuego; pero el hombre codicioso se asustó y al llegar al fuego y sentir que las llamas lo iban a consumir dijo: "Maestro, el fuego se está acercando y nos va a rodear, ¿qué hacemos?" El Maestro dijo: "Dios, quien te ha creado y te ha salvado del agua, sin lugar a dudas te salvará nuevamente si piensas en El y le oras. Ten plena fe en Dios." Así que ese amado nuevamente recordó a Dios, oró y fue salvado de las llamas.

Cuando estaban a salvo de las llamas el Maestro pensó: "Una vez más Dios ha derramado mucha gracia sobre él; ahora dirá la verdad. El me dirá que se comió ese tercer chapati." Y le dijo: "Amado mío, debes recordar cuán bondadoso es Dios contigo. El ha hecho muchas cosas por tí. Te ha salvado del agua y ahora del fuego. Debes comprender que es el mismo Dios quien te ha creado y te ha salvado en dos ocasiones y ahora, sintiendo Su presencia, debes jurar por El y decirme qué pasó con el tercer chapati que hace falta." El amado respondió: "No Maestro, yo no sé nada de eso. No sé quién se comió el chapati; yo no me lo comí." Así que el Maestro, sin perder la paciencia dijo: "Está bien."

De nuevo emprendieron el viaje y llegaron a un denso bosque donde había animales salvajes. Dos tigres avanzaban hacia ellos. Los Maestros tienen plena fe en Dios y saben que todo está en la Voluntad de Dios, por eso jamás le temen a ninguna circunstancia Así que el Maestro no sintió miedo pero el hombre codicioso sí y dijo: "Maestro, ¿si ves esos dos tigres? Se están acercando, nos matarán y nos comerán, ¿Qué podemos hacer?" El Maestro le dijo: "Debes recordar a Dios, porque El te ha salvado varias veces y ha hecho mucho por tí. Si piensas en El, con seguridad te salvará de nuevo. Debes tener fe y confianza en El." Cuando siguió las instrucciones del Maestro y pensó en Dios y le oró para ser salvado de los tigres, los tigres cambiaron de rumbo y al poco tiempo desaparecieron. Ahora el Maestro pensó: "Han sido tres las veces que este hombre ha sido salvado por la gracia de Dios. Ahora se debe dar cuenta que Dios está obrando en todas partes, que Dios lo sabe todo. Ahora ya no mentirá y me dirá la verdad." El Maestro quería que dijera la verdad para que así pudiera obtener el beneficio de estar en la compañía del Maestro. Cuando los Maestros vienen al mundo quieren volvernos veraces; a veces contándonos historias o diciéndolo directamente, pero siempre tratan de hacernos veraces. Por eso hacen todas estas cosas.

Así pues, el Maestro le dijo: "Mira, amado mío, debes darte cuenta cuán benévolo ha sido Dios contigo hasta ahora. Te salvó de los tigres, no te dejó ahogar en el río, te salvó del fuego; te ha dado muchas cosas. Así que ahora debes jurar por Dios y decirme la verdad sobre el chapati que hacía falta." El contestó: "Maestro, de

verdad, si hubiera sabido de ese chapati, te lo habría dicho desde el principio, ¿por qué iba a continuar diciendo mentiras?" El Maestro dijo: "Está bien." El sabía que lo haría cambiar de parecer, así que hizo algo más. Dijo: "Bueno, amado, haz estado mucho tiempo conmigo y me gustaría darte algo. ¿Qué te gustaría recibir?" El contestó: "Maestro, tú sabes que soy muy pobre, me gustaría tener un poco de dinero, un poco de oro." El Maestro dijó: "Bien, recoge unos guijarros y los convertiré en oro." Entonces recogió unas piedras y el Maestro las transformó en oro. Hizo tres montones diciendo: "Dios ha derramado mucha gracia sobre nosotros al darnos esta riqueza. Yo tomaré uno de estos montones, otro es para tí y el tercero es para la persona que se comió el chapati. Ahora dime la verdad." Y de inmediato el hombre codicioso dijo: "Sí, Maestro, la verdad es que yo me comí ese chapati."

Los Maestros conocen nuestras flaquezas; por eso siempre hacen cosas para que entendamos que Dios es verdad, que Dios está presente en todas partes y que los Maestros lo saben todo. Además los Maestros saben que solamente una mente veraz, una mente pura, puede hacer la meditación del Shabda Naam; por eso siempre tratan de que seamos veraces.

X

LA DULCE ENFERMEDAD

El mundo se ha descarriado por el egoísmo,
seducido por las pasiones mundanas.
Sólo si encontramos al Satgurú,
Su mirada llena de Gracia nos atrae hacia El,
de lo contrario, el manmukh vive en completa oscuridad.
El mismo une consigo
a quienes tienen amor por el Shabda, dice Nanak.

Los Santos y Mahatmas, los Amados de Dios, vienen a este mundo únicamente con una misión y es la de liberar a las almas de este mundo y llevarlas de regreso a Dios. Por esto, ellos a través del Satsang nos dicen cuáles son los obstáculos que se interponen entre Dios y el alma. Los Maestros no sólo hablan de estas cosas en el Satsang; si practicamos el Sendero, si obtenemos la iniciación en el Sendero del Surat Shabda y meditamos de acuerdo a las instrucciones de los Maestros, ellos nos ayudarán tanto interna como externamente. Externamente, a través de los Satsangs, ellos nos dicen cuáles son nuestras faltas y cuál el remedio para ellas; y después de recibir el impulso del Maestro a través de los Satsangs, vamos internamente y allí encontramos al Maestro en la forma de Shabda. Y la forma del Maestro nos ayuda internamente y lleva nuestra alma de regreso a Dios. Cuanto más pura esté nuestra mente y más Simran hagamos con nuestra mente pura, más concentración obtendrá nuestra mente y nuestra alma.

Cuando nuestra mente y nuestra alma alcancen una mayor concentración, lograrán estar en calma en el centro del ojo y dejarán de vagar de un lugar a otro, entonces cruzaremos las estrellas, el sol y la luna, y llegaremos a la forma radiante del Maestro.

Cuando aparece por primera vez la forma del Maestro, las personas se inquietan y se quejan porque la forma del Maestro no

permanece allí; dicen que aparece y luego se va, que pueden contemplar la forma del Maestro sólo por unos momentos y luego desaparece. Pero eso no es verdad. La forma del Maestro no se va a ninguna parte, siempre permanece en el centro del ojo. Así como no podemos ver nuestra imagen reflejada en las aguas turbulentas y agitadas, o cuando el agua está sucia, no importa lo que hagamos tampoco podremos ver en ella nuestro rostro. Pero si el agua se aclara y queda en reposo en un solo lugar, entonces sí podremos ver nuestro rostro con toda claridad. En igual forma, mientras nuestra alma y nuestra mente no estén puras, el espejo de nuestra alma no estará claro y no podremos ver reflejada allí la imagen de Dios. Cuando concentremos nuestra mente y nuestra alma y ya estén lo suficientemente puras, entonces veremos con toda claridad la imagen del Maestro y siempre permanecerá allí.

Mientras estamos en el cuerpo físico, el Maestro está frente a nosotros en Su cuerpo físico. Cuando llegamos al primer plano, Sahans dal Kanwal, allí la Forma del Maestro es Luz. Cuando vamos a Par Brahm, allí la Forma del Maestro es Shabda. Sólo al llegar a Par Brahm podremos saber algo acerca de la perfección y de la realidad del Maestro; sólo entonces conoceremos la gloria del Maestro, la importancia del Maestro y la misión que tiene en este mundo.

Si desde el primer día que el niño va al colegio el profesor le dice que para graduarse deberá estudiar dieciseis o diecisiete años, cuántos libros deberá leer y cuántos cursos deberá tomar, el niño se pondrá nervioso y no podrá aprender ni siquiera las materias del primer año. Por lo tanto, los profesores no le revelan al niño desde el primer día, las capacidades y conocimientos que tienen. Ellos le dan a entender que no conocen sino las enseñanzas del primer grado, puesto que lo que quieren es enseñarle al niño. No le dicen todo lo que saben y más bien, a medida que el niño va creciendo y pasa al segundo y tercer grado, el profesor le revela más de sus conocimientos. Para cuando pasa a secundaria, el estudiante ha aprendido ya bastante y el profesor le habla de su competencia: el estudiante comienza a tener respeto y aprecio por él y empieza a darse cuenta de lo que sabe el profesor. Al cabo del tiempo, cuando se gradúa en la universidad y empieza a prepararse para obtener el grado de máster; el profesor le da a conocer toda su competencia y el estu-

diante puede comprenderlo todo. El profesor le revela todo sin reserva alguna. Como el niño estudia gradualmente, el primer día no está nervioso. Con el tiempo, al obtener el título de postgrado, ya no recuerda cómo transcurrieron los primeros años de estudio, ni siquiera se da cuenta del número de años que han pasado. Pero, si desde un comienzo se le dice que debe asistir diariamente al colegio durante dieciseis o diecisiete años, nadie querría hacerlo.

De la misma manera, si desde el primer día el Maestro les revela toda Su competencia, se pondrán muy nerviosos y no podrán progresar. A medida que vayan progresando en la meditación, el Maestro les va revelando Su competencia. Cuando estamos en el cuerpo físico, el Maestro responde a todas nuestras preguntas en Su cuerpo físico. Externamente El nos ayuda, nos inspira y anima a ir internamente.

Cuando vamos al plano astral y nos hallamos en el cuerpo astral, el Maestro también está allí en Su cuerpo astral, contesta nuestras preguntas y nos guía hacia los planos más elevados.

Cuando vamos al plano causal y empezamos a actuar en el cuerpo causal, el Maestro en Su cuerpo causal también responde todas nuestras preguntas.

Después de esto, cuando nuestra alma llega a Par Brahm en el Daswan Dwar, y aparece en la forma completa de Luz, allí la Forma del Maestro es el Shabda puro. Y luego, la Forma del Shabda del Maestro nos lleva hacia lo alto. Así pues, el Maestro nos enseña gradualmente. Cuando estamos en el cuerpo físico, El obra a través de Su cuerpo físico y así nos enseña. A medida que vamos progresando en la meditación, el Maestro comienza a revelarnos Su competencia. Por eso se dice que hasta que no vayan internamente no pueden conocer la grandeza del Maestro, ni cuál es Su misión. No pueden conocer la perfección del Maestro sino hasta cuando llegan a Daswan Dwar.

Mientras los Santos actúan a través del cuerpo físico nunca dicen: "Yo soy tu Maestro." Ni tampoco dicen: "Considérame tu Maestro". Ellos dicen: "Me pueden considerar como un hermano menor o mayor, como un amigo o su profesor. Pueden llamarme como

deseen hacerlo. Pero vayan internamente. Una vez que hayan ido internamente y hayan visto cuál es mi verdadera forma allí, después de eso pueden llamarme por el nombre que deseen."

Luego de ir internamente ya no queda ninguna duda. Externamente no saben cuándo los va a engañar la mente. La situación de la mente en lo externo es tal que si unas personas les dicen: "El es un Maestro Perfecto", empiezan a creer en El, y si otras personas dicen que El no es un Maestro Perfecto, entonces la fe que ustedes tenían en El empieza a flaquear y ya no creerán más en El.

Los Maestros no desean que nos quedemos en la meditación toda nuestra vida. Ellos no desean que suframos el dolor de meditar toda nuestra vida. Pero dicen: "Mediten correctamente, absténganse de las cosas que se les ha indicado y tengan fe y amor por el Maestro. Si hacen esto por algún tiempo, obtendrán éxito." El primer paso es desarrollar amor por el Maestro. Cuando tengan amor por el Maestro, sólo entonces podrán progresar internamente. Los Maestros no están ansiosos por el amor de Sus discípulos; el espejo no dice: "Ven, observa tu cara en mí." Si ustedes quieren verse la cara deben ir al espejo; el espejo no los está invitando. De la misma manera, los Maestros no están ansiosos de recibir el amor de ustedes, porque ellos ya tienen el amor de Su Maestro. Pero, a no ser que el discípulo tenga amor por el Maestro, no puede ir internamente, ni siquiera un poquito.

Los Maestros trabajan en dos formas: por una parte, Ellos se han hecho Uno con Dios, traen el mensaje de Dios y se lo dan a las personas. Por otra parte, Ellos se hallan en el mundo, están conectados con el mundo e inspiran a la gente a ir internamente y conectarse con Dios.

Nosotros sabemos que si tenemos amor por el Maestro, cuando nos da Su darshan no recordamos nuestro cuerpo ni tenemos conciencia de El; si estamos sentados en el Satsang, con todo amor y devoción por el Maestro, entonces no estaremos concientes ni del tiempo. Ni siquiera nos daremos cuenta que ha pasado una hora, u hora y media de Satsang, porque estamos completamente absortos en el darshan del Maestro. Podremos absorbernos de esta forma en el Maestro únicamente si tenemos amor por El.

No hay mejor austeridad en el mundo que llevar en todo momento en nuestro interior la forma del Maestro y siempre mantener Su dulce remembranza. No hay mejor repetición que hacer el Simran del Maestro durante todo el día.

Los Maestros nos hablan de los obstáculos e impedimentos que se interponen entre nosotros y Dios. ¿Cuáles son esos obstáculos? El egoísmo es uno. ¿Qué es egoísmo? Egoísmo es cuando decimos: "Esta es mi sociedad, esta es mi religión, esta es mi familia, soy una persona culta." Todo aquello en lo que influye el sentido del yo se considera como egoísmo. Aquellos a quienes Dios concede Su gracia, los lleva al Maestro y benévolamente el Maestro les muestra el Sendero. Si esos amados comienzan a practicar el Sendero que les ha indicado el Maestro, pueden fácilmente eliminar este obstáculo. Cuando compramos un tiquete y viajamos en tren, es responsabilidad de la compañía ferroviaria llevarnos a nuestro destino. Nosotros ya no somos responsables de nuestro viaje. De la misma manera, cuando con la ayuda del Simran centramos nuestra dispersa atención y la llevamos al centro del ojo, entonces es responsabilidad del Maestro elevarnos.

Grandiosa es la gloria del Uno Verdadero
y es cantada por quien está sumergido en Su amor.
Quienes meditan en El con la mente centrada
sus cuerpos nunca serán menospreciados.

Ahora el Gurú Ramdas Ji canta la gloria de hacer la devoción del Señor. Debido a que sólo tenemos una mente, únicamente podemos hacer una cosa a la vez. O hacemos la devoción del Señor, o accedemos a los placeres del mundo.

Salve, salve y benditos sean,
quienes beben el néctar con su lengua.
Aquellos cuya mente se complace
en el Uno Real y Verdadero,
son aceptados en la Corte Verdadera.
Bendito, bendito es el nacimiento
de aquellos que aman la verdad.
Sus rostros resplandecerán por la Verdad.

Benditas son las personas que están entregadas a la devoción del Señor día y noche, que cantan la gloria del Señor día y noche

y que están haciendo Su Simran. Esas personas serán honradas en la Corte del Señor. se les asignará un lugar especial para que moren allí y serán honradas por el Señor. Si hay algo precioso, la más valiosa riqueza, aquello que se irá con nosotros cuando abandonemos este mundo, es el Naam del Señor.

Los Sakats (manmukhs) van y se inclinan ante el Maestro;
Pero ellos no son sinceros,
en sus corazones hay falsedad.

Hay dos clases de personas: los Gurumukhs y los manmukhs. Los musulmanes llaman momins a quienes hacen la devoción del Señor, y llaman kafirs a quienes no hacen la devoción. El Maestro Sawan Singh Ji solía decir: "A donde los Maestros llegan diferentes clases de personas; algunos van por curiosidad a ver qué sucede allí; otros van porque ven a los demás ir allá; hay quienes van a robar cosas y a disfrutar, pero también van algunas almas amadas quienes tienen añoranza de Dios. Quienes van al Maestro solamente por curiosidad, nunca se sentirán inclinados hacia el Maestro o hacia la devoción. Son personas mundanas y no importa cuánto tiempo pasen en Satsang, aún así, nunca podrán llegar al Sendero de la devoción. Por más tiempo que una piedra dure dentro del agua, diez días o millones de años, aún así, ni una sola gota de agua penetrará en la piedra. Lo mismo sucede con los Sakats o personas mundanas, no importa cuánto tiempo se sienten en el Satsang de los Maestros, o cuántos años pasen con los Maestros, aún así, ellos son como piedras que no absorben el agua.

Por esta razón, Hazrat Bahu decía que no debemos estar en compañía de esas personas ni debemos vincularnos a ellas, porque eso le trae mal nombre a nuestra generación. Así sea que llevemos una calabaza hasta la Meca, por eso no se convertirá en sandía. Si arrojamos cientos de toneladas de azúcar en un pozo de agua estancada, aún así, no pueden cambiar el sabor del agua. Aquellas personas pueden vanagloriarse de que han pasado mucho tiempo con los Maestros y que han hecho esto y aquello con el Maestro; pero aún así, se hallan lejos del Maestro. El Maestro Kirpal solía decir que las personas que se encuentran cerca del Maestro son como sanguijuelas; el Maestro Sawan Singh también decía lo mismo con mucha frecuencia.

Cuando el Maestro dice; "Levántate, Oh hermano",
ellos se sientan como las grullas.
El Satgurú reside en los discipulos del Satgurú.
Quienes reciben el privilegio de Dios
son escogidos por el Maestro.

El Maestro lo sabe todo: quiénes son las almas amorosas, quiénes son la almas sinceras y quiénes están haciendo la meditación como las grullas, que sólo cierran los ojos y aparentan estar meditando, pero están pensando en otra cosa. Por lo tanto, cuando el Maestro somete a prueba al discípulo sabe quién es sincero y quién no lo es. El Mahatma Charan Das dice que el cuerpo de las grullas es blanco y muy bello, parecido al del cisne; se paran en una sola pata simulando que están haciendo la devoción del Señor, pero ¿cómo pueden realizar a Dios si tienen el deseo de atrapar peces?

Los Mahatmas son muy sabios y prudentes, y saben cómo someter a prueba a los amados; ellos saben qué alma es sincera y cuál no lo es. Por lo tanto, cuando desean poner a prueba a alguien dejan de concederle honores y le dicen que haga algo que a esa persona no le agrada hacer. Aquellos que no son verdaderos devotos se disgustan y eso es todo. Por otra parte, el Maestro reside dentro de los verdaderos discípulos; por lo tanto, para El no es difícil separar las almas sinceras de las falsas.

Había un discípulo del Gurú Arjan Dev llamado Mana, quien se negaba a trabajar en el langar; sin embargo, era el primero en llegar a comer. No tenía ningún interés en hacer seva y los amados que trabajaban mucho se disgustaron con él. Cuando le pedían que ayudara con algún trabajo, decía: "Yo no obedeceré a quienes son iguales a mí. Si el Maestro me lo ordena, sólo entonces ayudaré con el trabajo." Los amados, cansados de su actitud, se quejaron al Maestro.

El Maestro entonces lo llamó y le dijo: "Como todos los demás, tú también tienes derecho a comer en el langar. Pero al igual que ellos también debes trabajar en el langar." El respondió: "No, Maestro. Primero que todo, no quiero hacer lo que otros iguales a mí desean que haga. Pero si Tú me das una orden, yo definitivamente la cumpliré, pero no me digas que trabaje en el langar."

Entonces el Gurú Arjan Dev Ji le dijo: "Muy bien, si tú no deseas trabajar en el langar y dices que obedecerás mis órdenes, ve al bosque, recoge leña, haz una hoguera y quémate en ella." El Gurú Arjan Dev sabía que no lo haría pero lo estaba sometiendo a prueba.

Mana fue al bosque y comenzó a llevar a cabo las órdenes del Maestro; recogió la leña y encendió el fuego, pero tenía miedo de saltar en la hoguera. Dio muchas vueltas alrededor del fuego pensando cómo entrar en él, pero sentía mucho miedo. Al final dijo: "Yo no puedo obedecer esta orden." Así que abandonó la idea de obedecer las órdenes del Maestro. Llegó allí un ladrón quien era perseguido por la policía por haberse robado muchas cosas de la casa de un próspero comerciante y entonces, preguntó a Mana qué estaba haciendo en el bosque y por qué estaba encendido el fuego y Mana le contó toda su historia.

El ladrón se impresionó mucho y le dijo: "¿Quieres cambiar las palabras del Maestro por esta riqueza? Tú me das la orden del Maestro para que yo la cumpla y tú coges la riqueza que me robé." Mana quedó contento pensando que era un buen trato. Luego dio al ladrón la orden de quemarse en el fuego y se quedó con la riqueza del ladrón. De inmediato, el ladrón saltó dentro del fuego porque sabía que la policía vendría a llevarlo a prisión. Prefirió morir para escapar de la policía; así que saltó dentro del fuego y su alma fue liberada por el Gurú Arjan Dev por haber obedecido la orden del Maestro.

Pero cuando llegó la policía a donde se encontraba Mana, recuperaron toda la riqueza que había sido robada. Arrestaron a Mana pensando que él era el ladrón y fue castigado. Así que nuestra mente podrá decirnos que no obedezcamos las órdenes de los demás, que sólo obedezcamos cuando el Maestro directamente nos lo ordene, pero la mente nos engaña de tal manera que ni siquiera nos dejará obedecer las órdenes dadas directamente por el Maestro.

Cuando el Maestro quiere probar a alguien, le pide hacer algún trabajo y como la persona no puede realizarlo y termina fracasando, entonces puede ver claramente que él no es un verdadero discípulo.

Los Sakats primero se ocultan,
luego cambian su apariencia
y no se reunen con los discípulos.
Su Señor no está allí.
Los cerdos van a comer la suciedad.

Esa clase de personas no pueden sentarse con los amados ni pueden hablar sobre la meditación. Cuando los amados están haciendo seva, ellos se sientan a meditar. Entonces la mente les crea dificultades y no pueden realizar la meditación. Así que ellos ni hacen el seva, ni pueden meditar. Después buscarán un rincón en donde encontrarán personas como ellos, con quienes se reunirán y empezarán a criticar y a murmurar de los demás. De esta manera, en lugar de purificar el alma, que es el propósito por el cual han venido a donde el Maestro, ellos mancharán y contaminarán su alma mucho más de lo que podrían haberla purificado asistiendo al Satsang y haciendo un poco de meditación.

El Gurú Sahib dice: "Así como el cerdo es atraído por la suciedad y tan pronto como ve basura corre a comerla, en la misma forma, quienes no obedecen las órdenes del Maestro son atraídos por aquellas oportunidades en donde pueden criticar y murmurar." El Maestro Sawan Singh solía decir que cuando lleguemos al Satsang debemos hacer seva, meditar o asistir al Satsang. No debemos hacer nada más fuera de estas tres cosas.

Aun cuando el Sakat sea alimentado,
aún así, vomita veneno.
Con ningún Sakat debemos asociarnos,
ya que él es rechazado por el Creador.

Se llama Sakat a quien no tiene amor y afecto por Dios ni por el Maestro y cuyo corazón está sucio y manchado. Su condición es como la de la serpiente que no importa cuánta leche le den, tan pronto la toma se convierte en veneno. De igual manera, a pesar de toda la gracia que se derrame sobre los Sakats, ellos no mejorarán; y aún si otros les hacen caer en cuenta, ellos seguirán criticando, murmurando y haciendo cosas malas. Por lo tanto el Gurú Ramdas dice: "No vayan en su compañía, porque ellos son rechazados por Dios." Kabir Sahib dice: "Nunca deben estar en compañía

de los Sakats. Cuando los vean venir desde lejos, deben huir. Ni siquiera los miren. Porque aun cuando no hablemos con ellos, si nos tocan, pueden contaminarnos."

Este drama Suyo, El lo realiza y lo observa.
Nanak recuerda el Naam.

Todo está en las manos de Dios. El determina quién debe ser conducido hasta El, quién debe unirse a El y quién debe permanecer en estado de olvido vagando de un lugar a otro. Quienes son escogidos por Dios para unirse con El, Dios los convierte en personas buenas. Al decir que Dios hace de ellos personas buenas significa que El hace que realicen la meditación en el Shabda Naam; mientras que aquellos que no son escogidos por Dios para unirse con El, Dios deja que se vuelvan personas malas y que pasen el tiempo ocupados con la crítica, las murmuraciones y otros malos hábitos. Por estos malos hábitos, ellos nunca llegan a donde los Maestros ni logran unirse con Dios.*

El Gurú Sahib dice: "Oh Señor, Tú mismo haz creado a los verdaderos y a los falsos, y Tú mismo sabes quiénes son verdaderos y quiénes son falsos. Por eso es que Tú aceptas únicamente a quienes son sinceros y rechazas a los falsos, Tú dejas que sigan en la ilusión y haces que deambulen aquí y allá en la creación."

El Satgurú es un Agam Purush,
quien conserva al Señor en Su corazón.
Nadie puede estar a la altura del Satgurú,
a cuyo lado se encuentra el Creador.

Ahora el Gurú Ramdas Ji dice: "El Satgurú es Agam Purush, El es competente y no hay nadie que pueda igualarse a El porque Dios está manifiesto en su interior y nadie puede llegar hasta El."

---

* Nota del editor: aquí el Maestro desea enfatizar el Poder de Dios, por eso habla en esta forma. Esto es parte de la paradoja que es el universo. Es absolutamente verdadero que Dios es responsable de todo - sobre este punto se enfatiza aquí - pero de igual manera, es verdad que Dios nos ama y desea solícitamente llevarnos de regreso a El a todos y nosotros somos los responsables de las cosas que se interponen como obstáculos. Ver el Jap Ji (especialmente pág. 89, incluyendo la nota de pie de página), y El Océano de Amor; en ambos libros se trata muy ampliamente esta paradoja.

La espada y armadura del Satgurú
es la devoción al Señor,
con la cual el poder negativo es destruído.

¿Cuál es la espada del Maestro? ¿Qué arma utiliza el Maestro para liberar a las almas? El Maestro tiene la espada de la devoción del Señor y usa la armadura del Shabda Naam. En los tiempos antiguos, cuando la gente peleaba en las batallas utilizaba espadas, y para protegerse, usaban armaduras hechas de cadenas y de hierro. Por lo tanto, el Gurú Shaib nos dice aquí que el Satgurú tiene la espada de la devoción y lleva puesta la armadura del Shabda Naam. Utilizando Sus armas El está combatiendo al enemigo, el poder negativo, y está rescatando a las almas.

El Señor Mismo es el protector del Satgurú.
Tras el Satgurú, todos son salvados por el Señor.

Mientras el niño permanece en el regazo de la madre, está cómodo porque la madre está pendiente de bañarlo, darle de comer y sabe a qué hora le corresponde cada cosa y cuida del niño. Pero cuando el niño abandona su regazo, la madre ya no está pendiente de él. De la misma manera, mientras permanecemos en el regazo del Maestro. El se preocupa de nosotros y nos cuida. Dios protege al Maestro porque está obrando a través de El y Dios se preocupa por el Maestro; por eso, mientras permanezcamos en el regazo del Maestro y nos consideremos como instrumentos del Maestro, El nos hará sentirnos cómodos.

Quien piensa mal del Satgurú,
es destruído por el Creador Mismo.
Esto se dice en la Corte del Señor.
Nanak lo ha comprendido.

Ahora el Gurú Sahib dice: "Les estoy contando lo que está sucediendo en la Corte del Señor. Allí sucede que quienes piensan mal de los Maestros son castigados por Dios." Los Maestros no tienen enemistad con nadie; si los criticamos o nos oponemos a Ellos, no estamos obrando bien. Los Maestros siempre oran por el bienestar de las personas y de todas las criaturas. Por lo tanto, si tenemos enemistad con estos seres grandiosos, definitivamente no estamos obrando bien y seremos castigados por Dios.

Aquellos que recuerdan a Dios mientras duermen,
cantan Sus alabanzas al despertar.
Son escasos en este mundo los discípulos
que se hacen uno con el Verdadero Gurumukh.

Son muy pocos los que están conectados con Dios, ya sea durmiendo o despiertos, "ya sea dormido o despierto, siempre estoy en el mismo lugar". Además dice Kabir: "No cierro los ojos, ni me tapo los oídos, ni sufro dolor alguno en mi cuerpo, porque estoy viendo la bella forma de mi Maestro con los ojos abiertos y con plena felicidad en mi corazón."

Me sacrifico por quienes día y noche hablan la Verdad.

Ahora El dice: "Me sacrifico por quienes están siempre conectados con la meditación del Shabda Naam". Además, hace esta petición al Señor: "Oh Señor, haz que tengamos el darshan de tales personas, para que así nosotros también podamos llegar a Tí y permanezcamos conectados con el Shabda Naam".

Aquellos que en cuerpo y mente aman al Uno Verdadero.
van al Verdadero Hogar.

Quienes hacen la devoción del Señor, tanto física como mentalmente, o sea, aquellos que permanecen en meditación día y noche, a tales personas se les recibe con regocijo y se les asigna un lugar especial en la Corte del Señor, en el Hogar de Dios; a ellos siempre se les rinde honor. Si realizamos la devoción del Señor y buscamos a Dios con sinceridad en nuestro corazón, entonces con toda seguridad lograremos éxito y podremos realizarlo.

Nanak pronuncia el Nombre Verdadero
y siempre venera al Uno Verdadero.

En este breve himno, el Gurú Ramdas Ji amorosamente nos ha hablado acerca del Shabda Naam y de la importancia de conectarnos con El. Nos ha hablado del egoísmo y de cómo todos sufrimos esta dulce enfermedad. Los Mahatmas nos preguntan: "¿De qué estás orgulloso? ¿Nos sentimos orgullosos de tener buena salud? ¿Acaso no hemos visto cómo una persona enferma se ve pálida y se siente débil? Entonces, ¿de qué vale estar orgulloso de la buena

salud si es algo temporal? De la misma manera, ¿por qué nos sentimos orgullosos de nuestra riqueza? ¿No hemos visto gente mendigando por las calles? ¿Estamos orgullosos de nuestro nombre y de nuestra fama? ¿No hemos visto cómo se derrumba la gente perdiendo su posición y su fama? Por ninguna de estas cosas vale la pena sentir orgullo, ya que en cualquier momento podemos perderlas."

XI

LA CONDICION DE LOS GURUMUKHS

¿Qué es dormir? ¿Qué es despertar?
Sólo los Gurumukhs son acogidos.
Quien recuerda al Señor con cada respiración
y cada bocado es el más perfecto y excelente hombre.

Siempre que Dios derrama Su gracia y misericordia sobre la humanidad viene en un cuerpo humano, porque sólo un ser humano puede enseñarle a otro ser humano. Kabir Sahib dice que Brahma se expresa a través del cuerpo de un hombre. ¿Cómo puede Brahma sin un cuerpo hablar?

Una clase de Santos son aquellos seres humanos en quienes Dios está manifiesto, vienen directamente del Hogar Eterno y son Santos desde el mismo principio. La otra clase, son quienes obtienen el conocimiento de los Santos que han venido del Hogar Eterno y con su esfuerzo logran la liberación y así mismo, alcanzan el Hogar Eterno; ellos también se convierten en Santos. Así como una lámpara es encendida con otra lámpara y no hay diferencia en su luz, en la misma forma, no existe diferencia entre los Santos que vienen directamente del Hogar Eterno y los que aquí se convierten en Santos.

Desde cuando nuestra alma y nuestra mente olvidaron su hogar han estado vagando externamente de un lugar a otro. Consideran las cosas materiales del mundo como la única verdad y se han extrovertido y andan extraviadas en las cosas del mundo. Nuestra mente no ha pensado en regresar a su Hogar, que es Brahm, y tampoco nuestra alma ha pensado en regresar a su hogar Sach Khand. No es difícil obtener un reino o lograr poder en el mundo, si lo comparamos con lo difícil que es el progreso espiritual. Tanto nuestra mente como nuestra alma tienen el hábito de vagar externamente y han vivido extrovertidas edad tras edad y ahora, gra-

dualmente, tenemos que invertir el curso de nuestra atención y hacer que nuestra mente y nuestra alma, se dirijan hacia lo interno.

Si llevamos a un hombre salvaje a nuestra casa, en donde hay muchas comodidas modernas y buenos alimentos, al principio este hombre no querrá entrar en la casa porque está acostumbrado a vivir libremente en el bosque, pero si acaso logramos que entre, no deseará quedarse. Se sentirá muy nervioso e incómodo, aunque haya muchas cosas que le puedan dar comodidad. Inicialmente, no apreciará estas cosas; estará tan nervioso y molesto que si no lo detenemos tratará de arrojar todo fuera de la casa e incluso intentará escaparse. Pero, paulatinamente, al estar en la casa y observar las cosas a su alrededor, comenzará a interesarse en ellas. Y cuando empiece a tomarle gusto a los alimentos y a disfrutar de las comodidades, comenzará a disfrutar tanto de ellas que si le decimos que salga, ya no querrá hacerlo. Al principio era difícil hacer que se quedara en la casa, pero al conocer y disfrutar de las cosas que hay allí, será difícil hacerlo salir.

Nuestra mente también está en la misma condición. Ahora nos es muy difícil llevarla hacia lo interno. Y si acaso lo logramos una vez, no querrá permanecer allí. Pero si nos introvertimos y le mostramos toda la belleza que hay en nuestro interior, y gradualmente desarrollamos el hábito de disfrutar de esas bellezas, cuando nuestra mente empiece a probar el néctar del Naam, entonces tendremos interés de ir internamente. El néctar del Naam es tan dulce que una vez que nuestra mente lo ha probado, no querrá dejarlo nunca. Así es como inicialmente tenemos que forzar a nuestra mente a ir internamente, pero cuando hayamos desarrollado el hábito de introvertirnos, entonces será muy difícil alejarla de allí. Entonces nuestra mente siempre deseará sentarse a meditar. Ahora es muy difícil para nosotros llevar a nuestra mente a lo interno, así como es difícil lograr que el salvaje entre en la casa; pero cuando nuestra mente haya visitado los planos internos, cuando hayamos estado allí y disfrutado de todas las cosas, entonces no perderemos ni un solo minuto. Siempre que dispongamos de tiempo nos sentaremos a meditar.

En este himno al Gurú Sahib describe la condición de los Gurumukhs: su importancia, sus cualidades, cómo están conectados

con el Señor y cuánto amor tienen por los Maestros. Los Gurumukhs viven en contacto permanente con el Señor, ya sea que estén dormidos o despiertos. Cuando inhalan están conectados con el Señor y cuando exhalan también. Y siempre están enamorados del Señor.

Unicamente estos Gurumukhs son aceptados en la Corte del Señor. Todas las cosas que ellos realizan tienen éxito, porque el Maestro está dentro de ellos. Dios está dentro de ellos. ¿Y qué es lo que ellos hacen? Su tarea es darnos Satsang, meditar y hacernos meditar.

El Gurú Sahib dice: "Ellos siempre permanecen despiertos y nunca duermen." Cuando nosotros las personas mundanas, dormimos con nuestro cuerpo, nuestra alma también duerme. En ese momento nuestra alma desciende del centro del ojo y se dispersa por los chakras inferiores o partes inferiores de nuestro cuerpo y vienen a nosotros los mismos pensamientos que tuvimos durante el día y soñamos con ellos. Ni aún en el sueño descansamos. Así como durante el día nos perturban los pensamientos, en la noche también nos molestan. Los pensamientos cambian de forma y vienen a molestarnos durante el sueño. En cambio, cuando los Gurumukhs duermen, Sus almas no descienden hasta los chakras inferiores, sino que ascienden hasta los planos más elevados. Mientras Sus cuerpos duermen están dando Satsang; internamente a alguien o están cuidando las almas. Cuando los Maestros duermen, únicamente duerme el cuerpo porque Su alma continúa trabajando.

Los Gurumukhs son tan competentes en Su trabajo espiritual que si están dando Satsang físicamente en un sitio, aparecen al mismo tiempo en muchos otros lugares y cuidan de las almas de los discípulos. Al mismo tiempo que dan Satsang en una parte, en otro lugar, dan darshan al discípulo. Y son tan competentes que si están viajando por esta parte del mundo, en el mismo momento pueden estar dando darshan y Satsang a otros amados en otros lugares. Sin embargo, son muy humildes y siempre dan el crédito a Sus Maestros. Cuando los amados tienen esas experiencias, van a donde el Maestro y le dicen: "Satgurú, nos diste Tu darshan a tal hora." Los Maestros no se enorgullecen ni aceptan ningún crédito para Ellos mismos; siempre dicen: "Es todo la gracia de Baba Ji."

Una vez en el Satsang del Maestro Sawan Singh, una joven se puso de pie y agradeció al Maestro por haberse encargado del alma de su abuela. Ella dijo: "Te agradezco mucho, Maestro, porque cuando mi abuela murió Tú viniste y llevaste su alma". El Maestro Sawan Singh dijo: "Miles de abuelas están muriéndose y siempre Baba Ji viene y las eleva. No es nada nuevo." En esa oportunidad estaba presente Mastana Ji de Baluchistán. El había traído algunos huesos y cenizas de algunos cuerpos cuyas almas habían sido recibidas por Baba Sawan Singh Ji. Entonces cuando Baba Sawan Singh Ji le dijo a esa muchacha que miles de abuelas morían y siempre Baba Ji (Baba Jaimal Singh, Su Maestro), venía, Mastana Ji se puso de pie y dijo: "Eso no es cierto. Tú mismo vienes a recibir a las almas de los amados." (Mucha gente había fallecido en esa área debido a la epidemia de cólera). En la India es tradición que cuando alguien muere, parte de las cenizas y de los huesos sin calcinar son sumergidos en las aguas sagradas de los Ríos Ganges o Jamuna. Mastana Ji había llevado los huesos y las cenizas de esas gentes, pero en vez de sumergirlos en los Ríos Ganges o Jamuna, los llevó a donde el Maestro Sawan Singh Ji porque decía que el Maestro era el lugar más sagrado de peregrinación.

Si está en nuestro destino, llegamos al Satgurú
y hacemos la meditación día a día.
Aquellos que permanecen en compañía de los Santos
reciben honor en la Corte del Señor.

Llegamos hasta los Satgurús que son Uno con Dios, solamente si tenemos muy buen karma. Cuando Dios derrama gracia sobre nosotros y tenemos buen karma, sólo entonces Dios nos conduce a la compañía de los Maestros. Con frecuencia he dicho en Satsang que los Maestros Perfectos, quienes han hecho la meditación, nunca critican a nadie ni tampoco permiten que Sus discípulos lo hagan.

El Gurú Nanak Sahib dice que el lugar donde únicamente se habla del Naam es llamado Satsang. El Naam es la Voluntad de Dios y solamente podemos entenderlo por la gracia del Maestro. El Gurú Nanak dice que donde se critica, se calumnia y se hacen otras cosas malas, no puede llamarse un lugar de Satsang. Sólo es lugar de Satsang donde la gente canta la alabanza y gloria del Señor Todopoderoso y del Maestro. Además él dice: "Oh, amados,

ustedes han venido en la compañía del Unico Verdadero y han encontrado el Sangat, y estando en el Sangat disfrutarán del Verdadero Néctar."

Aquellos que recuerdan al Señor mientras duermen,
al estar despiertos tambien lo recuerdan.
Resplandecen los rostros de quienes al despertar
continúan recordándolo a El, dice Nanak.

Ahora El dice que estos Amados de Dios, ya sea que estén dormidos o despiertos, permanecen siempre conectados con el Señor. Cuando despiertan dan gracias al Señor y cuando se acuestan también lo hacen. El dice que estos Amados de Dios que le agradecen día y noche, reciben honores en la Corte del Señor y cuando llegan allí sus rostros resplandecen y son glorificados. Estos Amados de Dios consideran indebida cualquier respiración que tomen sin la remembranza del Maestro. Ellos siempre consideran indebidas e inútiles las respiraciones y los momentos en que no han tenido la remembranza del Maestro. El Gurú Sahib dice: "Oh Señor, el olvidarme de Tí aunque sea por un momento, es como si hubiera pasado cincuenta años separado de Tí."

Si servimos a nuestro Satgurú,
recibimos al Naam ilimitado.
A quienes se están ahogando en el océano de la vida,
El los salva, concediéndoles el don del Señor.

Ante todo debemos recordar que nuestro primer deber es obedecer los mandamientos del Maestro. Si obedecemos será muy fácil para nosotros cruzar el océano de la vida. El Maestro mismo hace que nos sentemos en el bote de Su Naam y conduciéndonos a través del océano de la vida, nos lleva a salvo a nuestro verdadero Hogar.

Bendito, bendito es el mercader que comercia
al por mayor con el Naam.
Los discípulos, los comerciantes minoristas,
son llevados a la otra orilla por la gracia del Shabda.

Bendito es el Maestro que vino a este mundo como el Verdadero Mercader del Naam y benditos son los discípulos que fueron a donde El e hicieron el buen negocio con la mercancía del Naam.

Cuando el discípulo llega al Maestro, ¿cuál es su trabajo? ¿Cuál es el negocio en el cual el Maestro hace partícipe al discípulo? Es el Shabda Naam. Kabir Sahib dice: "Oh, Kabir, llama pobre a aquél que no tiene la riqueza del Naam en su corazón."

Nanak dice: "A quienes se les concede la Gracia,
sirven al Creador.
Los que meditan en el Uno Verdadero
son los devotos del Señor.
Aquellos Gurumukhs que han buscado y encontrado
el Sendero, han realizado la Verdad internamente.
Aquellos que sirven al Verdadero Señor vencen
y conquistan al poder negativo.
El Uno Verdadero y Perfecto es el más grandioso,
y quienes le sirven son unidos a El.
Alaba al Uno Perfecto y Verdadero; al servirlo
se obtienen todos los frutos."

La verdad es Dios, Quien nunca se destruye, Quien nunca se aleja y es permanente. Los Gurumukhs están conectados con esa Verdad Ultérrima y conectan a Sus amados, a Sus discípulos, también con esa Verdad. Todos los líderes religiosos están en busca de Dios, pero hasta ahora nadie ha logrado la paz ni nadie ha realizado a Dios haciendo cosas externas, o limitándose al aspecto externo de las religiones. Y en el futuro tampoco lo lograrán. Los Gurumukhs dicen que el Shabda Dhun, o la Corriente de Sonido, es el Sendero, y el Maestro es Quien nos guía por ese Sendero.

El manmukh es una criatura tonta.
Sin el Naam él es engañado.
Sin el Maestro la mente no se aquieta.
Y él regresa una y otra vez al vientre.

Después de hablar de la gloria de Dios y de las cualidades del Gurumukh, ahora El se refiere al manmukh. El dice que los manmukhs son ignorantes y no tienen ningún conocimiento verdadero porque no han ido internamente. Hacen las cosas externas, pero a no ser que vayan internamente no pueden obtener el conocimiento de Dios. No importa si practicamos hatha yoga y por medio de ella tratamos de controlar nuestra mente, no lo lograremos. En lugar

de obtener dominio de nuestra mente y disciplinarla, se saldrá de nuestro control. Tratar de controlar a la mente por medio de la hatha yoga y prácticas similares, es como echar cenizas al fuego para apagarlo: el fuego no se apaga con eso, sino que continúa ardiendo por debajo y cuando una fuerte brisa se lleva las cenizas, el fuego empieza otra vez a arder con toda su fuerza. De la misma manera, si estamos haciendo otras prácticas para controlar a nuestra mente, si la mantenemos bajo disciplina, podremos obtener algo de provecho y lograr un poco de control sobre ella; pero cuando la fuerte brisa de los deseos sopla, aquellas cenizas o cualquier otra disciplina que tengamos desaparece y nuevamente la mente quedará fuera de nuestro control. Controlar a la mente practicando hatha yoga es como controlar una serpiente poniéndola en una caja. Así no podemos quitarle su veneno. Seguirá con la misma ira y odio hacia nosotros, y siempre que tenga una oportunidad, en el momento que abramos la caja, nos morderá en seguida.

Si queremos controlar a la mente, tenemos que saber primero qué es lo que le gusta a ella. ¿Y qué es aquello con lo cual la podemos controlar? Los Maestros nos dicen que la mente gusta de diversos placeres. Aquello que nos proporciona el mayor placer es el néctar del Naam y la Corriente de Sonido. Deben hacer que la mente escuche la Corriente de Sonido y pruebe el elixir del Naam y en esa forma obtendrán control sobre ella.

El dice: "¿Por qué piensas tanto? Simplemente anula tu mente con el Naam del Señor".

Uno encuentra al Satgurú solamente
si el Señor nos concede Su gracia.
Alaba el Naam para que el dolor de nacimiento y muerte
pueda desaparecer, dice Nanak

Los Mahatmas, Quienes tienen los ojos abiertos, Quienes están despiertos, nos dicen que podemos llegar a la compañía de los Maestros sólo si tenemos la gracia y la bendición de Dios. Unicamente podemos llevar nuestra alma de regreso al lugar de donde fue separada, al estar en la compañía del Maestro, y si El es misericordioso con nosotros.

La historia narra cómo los padres y los familiares del Gurú Nanak estaban en contra de El. De toda su familia solamente su

hermana y su cuñado lo reconocieron como Maestro. Jamás podremos reconocer al Maestro si Dios no derrama Su gracia sobre nosotros; si El viene hacia nosotros, vive en nuestra vecindad, o si naciera en nuestra propia casa, aún así, si Dios no vierte Su gracia sobre nosotros no lo podremos reconocer. Los desafortunados nunca llegan al Maestro aún encontrándose junto a El todo el tiempo.

En muchas formas alabaré con amor a mi Gurú.
Mi mente está dirigida al Satgurú.
El Mismo lo permitió así.

Si quieren criticar, critiquen a su mente; porque la mente es lo único que se interpone entre nosotros y el Maestro. Y si quieren alabar a alguien, canten la gloria y alabanza del Maestro. Si hacemos que nuestra mente cante la gloria del Maestro, ella empieza a disfrutar de Su compañía y tratará de ir hacia adentro.

Kabir Sahib dice que en los tres mundos y en las nueve divisiones de este mundo, no hay nadie más grandioso que el Maestro. El Maestro puede hacer muchas cosas que Dios no hace. Los Santos y los Mahatmas no vienen como iguales a Dios; vienen como los Amados hijos de Dios y tienen a Su Padre atado con las cadenas del Amor. Ustedes saben que el hijo Amado puede hacer que su padre haga cualquier cosa. Así mismo, los Maestros pueden hacer que Dios realice cualquier cosa que Ellos deseen.

Por mucho que lo alabe mi lengua no se satisface.
Mi corazón está dirigido hacia el Señor.
Nanak tiene hambre del Naam en Su corazón.
El se ha saciado después de beber el néctar del Señor.

La lengua de los verdaderos discípulos nunca se fatiga ni se cansa de cantar la gloria de su Maestro. Por el contrario, le resulta muy placentero. Sienten un gran gozo al cantar las alabanzas de su Maestro y permanecen felices como capullos florecidos al contemplar a su Maestro. Estos son los verdaderos amantes.

El Mahatma Chatardas dice que ni la espada puede hacer aquello que el amor hace. La herida del amor es tan profunda que no sana pronto y solamente el amor puede curar la herida que deja. Las heridas que deja la espada, se pueden curar con medicinas,

pero la herida del amor no puede curarse sino cuando el amante logra ver al Amado. Nuestra alma es tan pequeña y el amor es tan grande, que para el alma resulta difícil soportarlo. Y la condición del amante es que no posee ningún otro apego, no quiere dormir ni nunca desea comer mucho, él siempre permanece en la remembranza de su Maestro. Para el amante no hay otra medicina sino el darshan del Amado.

El Uno Perfecto y Verdadero es el Poder Conocido
Quien ha Creado el día y la noche.
Quien siempre Lo alaba es Verdadero.
La Verdad es la grandeza del Verdadero,
Quien lo alaba es verdadero
y su alabanza también es verdadera.
Pero nadie comprende toda la grandeza del Verdadero.
Cuando uno encuentra al Perfecto Satgurú,
el Señor se hace presente y se revela a la vista.
Quien alaba al Verdadero Gurumukh,
termina con todos sus deseos.

Quienes no creen en la existencia de Dios y dicen que no hay necesidad de abstenerse de nada o dejar de obrar mal, porque nadie nos pedirá cuentas después de abandonar este mundo; los que dicen que Dios no está en ninguna parte, tranquila y calmadamente deben pensar en lo siguiente: ¿Qué poder está obrando tras el mundo visible e invisible? ¿Quién cuida de esta creación? Y deben considerar además cosas tan sencillas como éstas: ¿Quién hace que el sol salga y se oculte? ¿Quién hace que esto suceda en el momento preciso? ¿Quién hace que la noche llegue a la hora exacta? ¿Y quién está al cuidado de toda la creación?

Los Gurumukhs vienen y nos dicen que Dios es Quien obra en todo lo que sucede en este mundo y que Dios Mismo es Quien hace todo. Nos dicen también que Dios no reside en ninguna parte externa; reside dentro de cada uno de nosotros. El está a cargo de la creación y también de nosotros. Pero, ¿cómo podremos realizar a Dios? Los Gurumukhs nos dicen que Dios está dentro de nosotros. Por lo tanto, lo podemos realizar solamente si sabemos cómo ir hacia adentro. Aquellos que buscan a Dios con pureza y verdad en sus corazones, siempre lo consiguen, porque Dios está en espera de aquellos que se harán nobles.

En los días de antaño, cuando no había muchos medios de comunicación y no era posible difundir la sabiduría por todas partes, solía haber en India por lo menos una persona "sabia" para cada diez o quince pueblos.

En una ocasión, un elefante llegó a un pueblo donde no se conocían estos animales. El elefante pasó por la aldea durante la noche y a la mañana siguiente cuando vieron las pisadas del elefante, se sorprendieron porque nunca habían visto a una criatura tan grande y trataron de adivinar qué animal podía ser. Así que llamaron a la persona "sabia" del lugar para consultarle, y cuando el "sabio" llegó, empezó a reirse y luego a llorar. La gente le preguntó por qué hacía eso y él dijo: "Yo sé lo que es esto. Alguna persona lo hizo. Pisó varias veces hasta formar estas huellas tan grandes. Me reí, porque de inmediato me di cuenta de lo que era y estoy llorando de pensar qué será de ustedes cuando yo muera. Soy la única persona sabia aquí y ¿a quién le consultarán ustedes cuando yo no esté?".

En otra ocasión, unas personas que venían de otro país llevaron un molino de aceite que funcionaba con tracción animal. Tenía un eje grande de madera que se enganchaba al animal, ya fuera un caballo, un buey o cualquiera otro, y cuando el animal se movía hacía funcionar el molino. Cuando ese molino era transportado en la carreta tirada por bueyes, los aldeanos se acercaron a ver y se preguntaron qué cosa sería eso, como no pudieron preguntarle a las personas que lo llevaban empezaron a especular. Al no poder llegar a ninguna conclusión, llamaron a la misma persona, "sabia" y él les dijo: "Es muy sencillo. Es lo que Dios usa para aplicarse hollín en sus ojos". (En la India la gente usa hollín para el maquillaje de los ojos y se lo aplican con un palillo).

El motivo para contarles esto es que cuando los verdaderos sabios abandonan este mundo y solamente quedan aquellos que se hacen llamar "sabios", entonces la gente empieza a hacer sus propias interpretaciones y a ofrecer sus propias ideas y creemos en cualquier cosa que los falsos sabios nos dicen. Cuando la mayoría de los meditadores que tiene conocimiento de Dios se van y quedan pocos meditadores en este mundo, la gente empieza a olvidarse de la existencia de Dios. No recuerdan que Dios no se ha ido a nin-

guna parte: que Dios está dentro de ellos. Pero como no hay nadie que les diga cómo buscar a Dios, empiezan a tener sus propias ideas acerca de El; y para recibir guía acuden a las personas que nunca han visto a Dios y que no tienen ningún conocimiento de El. Por eso, hoy día mucha gente no cree en la existencia de Dios, porque son muy pocos los verdaderos meditadores.

En épocas anteriores, únicamente los Mahatmas que podían abandonar el cuerpo e ir a los planos internos, predicaban el Sendero de Dios, porque Ellos habían practicado el Sendero de Dios. Escribieron sus experiencias en libros para guía de la gente; y sólo predicaban aquellos que habían practicado el Sendero de Dios. Pero ahora hay predicadores pagados que no han meditado y por lo tanto, no han elevado sus almas, no han hecho ninguna investigación en el Sendero de Dios y ellos están escribiendo libros. Al leer sus experiencias pensamos que hemos hecho mucha meditación y que sabemos mucho acerca de Dios; y no nos preocupamos por meditar. Leemos el libro, lo ponemos a un lado y nos llenamos de orgullo y ego; pensamos que sabemos mucho acerca del Sendero de los Maestros; pero nunca ponemos en práctica lo que los libros dicen. Cuando obtenemos información leyendo libros, ya sea de los Maestros o de otras personas, debemos tratar de hacer esas palabras parte de nuestra vida práctica y sólo entonces podremos elevarnos por encima de nuestro cuerpo e ir a Brahmand.

Kabir Sahib dice: "Oh hermano, por leer los Vedas y otros libros sagrados no podremos liberarnos de las preocupaciones y nunca podremos realizar a Dios". El Gurú Nanak dice: "Oh, Nanak, aún si leyeras millones de toneladas de libros, eso no te haría ningún bien. Todos los libros que has leído harán crecer tu ego y no llegarás a conocer la gloria del Naam. Hasta cuando hayas ido internamente y te hayas hecho Uno con el Naam, no podrás realizar Su gloria".

El Gurú Nanak llama "mercaderes de los Vedas" a quienes leen libros día y noche, no los entienden ni ponen en práctica lo escrito en esos libros. Nanak dice: "Veamos cuándo los 'mercaderes de los Vedas' elevan sus almas. Nadie puede lograr la paz y nadie puede elevarse leyendo libros. Veamos cuándo será que ellos elevan sus almas". Por otra parte, el Gurú Nanak dice que quien medita en el Naam del Señor, ya sea culto o no, obtiene una alta posición.

No hay escritura ni libro sagrado alguno que sea mejor que el cuerpo humano; porque todos los libros son creación del hombre. Si buscamos en el cuerpo humano obtendremos el conocimiento de todos los libros.

Los Maestros no quieren decir que leer libros sea algo malo. Pero dicen que debemos tratar de entender todo lo que leamos. "Entender" significa que debemos corregir las faltas de las que hacemos conciencia después de leer los libros; y luego de abandonar las faltas debemos tratar de hacer la meditación como está escrito en los libros.

Si obramos de acuerdo con lo que está escrito en los libros, si vamos internamente, si meditamos, sólo así la lectura será útil y fructífera, y podremos tener fe en el autor del libro. Así que debemos practicar la meditación del Shabda Naam y hacer de nuestra vida un éxito.

XII

EN LA COMPAÑIA DE LOS SANTOS

Buscando en mi mente y mi cuerpo, encontré al Señor
que estaba buscando;
Encontré al Maestro Quien intercedió por mí para
unirme con el Señor.

Todo secreto, toda realidad y todo hecho de la existencia está por dentro de nuestro cuerpo humano. Todo lo que vemos por fuera, Dios también lo ha creado por dentro.

Por la radio escuchamos a la gente tocar música o tambores, bailando, cantando y haciendo todo tipo de cosas. Pero si alguien piensa que puede romper la radio y sacar de allí a los danzantes, a los cantantes y músicos, eso no es posible porque no están allí físicamente; sólo captamos sus voces allí.

Nuestro cuerpo es como un aparato de radio dentro del cual se encuentran todos los Khands y Brahmands (los planos más elevados), y toda la creación, visible e invisible. Claro está, no está en su forma física sino en su forma astral o causal. Y si alguien piensa que operando el cuerpo puede sacar de allí a los Khands y Brahmands, eso no es posible. Así como la radio no funciona hasta que no se conecta con una batería o con la electricidad, y se sintonice una emisora, así mismo, mientras nuestro cuerpo no esté conectado con la "batería" ni esté debidamente sintonizado, no podremos conocer acerca del mundo interno, los Khands y Brahmands.

¿Cuál es nuestra batería y quién la conecta? Nuestra batería es el Shabda, el Poder de Dios; y los Maestros en quienes se ha manifestado ese Poder son los que conectan a nuestro "aparato receptor", nuestra alma, con ese Poder que es la "batería". Y así sintonizados, podemos recibir fácilmente mensajes y cosas de Brahmand.

Por eso nos dice el Gurú Sahib: "Cuando busqué a Dios con toda mi mente y todo mi cuerpo, logré percibir Su realidad. Pero vi que sin la ayuda de un intermediario, El no podía obtenerse". Y dice: "Cuando el anhelo por Dios surgió en mí, Lo busqué en todas partes valiéndome de mi cuerpo y mi mente. Y cuando vi que no podemos realizarlo si no contamos con alguien que interceda por nosotros ante Dios, entonces sentí la necesidad de un Maestro". El Maestro es como el abogado que gana el juicio entablado por nosotros, y quien nos ayuda a resolver el problema de realizar a Dios. En el mundo, si queremos ganar el juicio, necesitamos la ayuda de un abogado. Sin él, es nada lo que podemos hacer solos. De la misma manera, si queremos resolver este asunto, este "juicio" entablado para realizar a Dios, necesitamos de un abogado y ese es el Maestro.

Aquel que se ha revestido de maya es ciego y sordo.
No escucha al Shabda y vaga de un lado a otro.
Aquellos que meditan en el Shabda
sintonizando su atención en El son llamados Gurumukhs.
Escuchan el Naam del Señor,
Lo obedecen y se absorben en El.

Estamos durmiendo un sueño profundo por estar intoxicados con maya; y por eso, no podemos oír el Sonido del Señor que está resonando día y noche en nosotros. Y además, tampoco podemos obtener el darshan de la Luz que Dios mantiene viva dentro de nosotros, porque estamos intoxicados con maya. Nos hemos vuelto sordos y ciegos.

El obra para que suceda lo que es de Su complacencia.
Nanak dice: "El instrumento musical suena
según lo hagan sonar."

Dios guarda todo en Sus manos. El decide a quién tiene que hacer Gurumukh y a quién tiene que enviar al ciclo de nacimientos y muertes. La situación de los jivas es como la de los instrumentos musicales; dependen de lo que el músico quiera tocar. El instrumento por sí sólo no puede hacer nada. En nuestro caso, todo depende de Dios, sólo El sabe cómo debe tocarnos.

Esto no quiere decir que debamos dejar de trabajar. Conociendo que Dios nos hace actuar en todas las cosas y que todo está en Sus

manos, no quiere decir que debamos dejar de trabajar en aquello que nos corresponde. Siempre debemos esforzarnos lo mejor posible, usar nuestro intelecto y proseguir con el trabajo.

Una vez el profeta Mahoma contaba a sus discípulos que todo venía por la Voluntad de Dios y que Dios mismo lo hacía todo. Entonces, un discípulo perezoso (que acostumbraba a cuidar a los camellos durante la noche), se puso de pie y dijo: "Maestro, si es así, esto significa que ahora no necesito cuidar de los camellos. No tengo necesidad de amarrarlos ni quedarme despierto vigilándolos, porque Tú dices que Dios hace todo. Los ladrones también son enviados por Dios y todo sucede por Voluntad de Dios; así que no tiene sentido quedarse despierto y causarle dolor al cuerpo". El profeta Mahoma explicó: "No. Sin duda que todo sucede por Voluntad de Dios y Dios mismo es el actor. Pero debes llevar adelante el trabajo que se te ha dado, el trabajo que te corresponde hacer. Por eso, debes amarrar a los camellos y permanecer despierto cuidándolos, y si después de todo ese trabajo, por voluntad de Dios aún vienen los ladrones y se roban los camellos, eso significa que Dios no quería dejarlos con nosotros". De manera que, cualquier trabajo que se nos asigne, todo lo que nos corresponda hacer, debemos hacerlo de todo corazón; pero dejando siempre que Dios determine los resultados porque todo sucede en la Voluntad de Dios.

Tú, Oh Creador, conoces todo lo que sucede
dentro de las criaturas.
Tú, Oh Creador, eres de valor incalculable;
el valor del mundo entero puede calcularse.

Ahora el Gurú Sahib dice: "Oh, Señor, Tú conoces a todos. Sabes quién es bueno y quién es malo; a quién debes dar darshan y a quién no debes dar darshan. Y nadie puede engañarte con su astucia. Conoces todo sobre las criaturas que has creado y sabes cuántas son, porque después de darles nacimiento no te has olvidado de ellas. Por eso siempre envías el nacimiento y la muerte en el momento indicado. Nunca te olvidaste de cuántas criaturas creaste; siempre las recuerdas. Pero las pobres almas no pueden recordar. No saben cuándo comenzaste a existir, porque las pobres almas están en Tus manos y no saben nada de Tí".

Todo lo que existe es obra Tuya. Todo es Tu creación.
Estás presente dentro de cada criatura.
Tu trabajo es verdadero, Oh Señor.
Los que encuentran al Satgurú son unidos al Señor.
No dependen de nadie más.

Ahora él dice amorosamente: "Oh Señor, de una manera única y muy hermosa, estás residiendo dentro de todos, estás presente dentro de cada corazón. Pero, ¿cómo sabemos esto? Podemos conocer este secreto y convencernos de este hecho, solamente cuando logramos estar en la compañía de los Gurumukhs y cuando los Gurumukhs nos dan el Naam y nos hacen percibir Tu realidad. Sólo así nos convencemos de que estás residiendo en todas partes. Luego que te vemos en nosotros mismos, te vemos trabajando en todo lugar desde el corazón de cada quien. Y después de eso no necesitamos regresar a este mundo de sufrimiento".

La mente debe mantenerse sometida y la atención
dirigida hacia los Gurumukhs.
¿Por qué no recordar con cada respiración y bocado,
sentados o de pie,
a Aquel que está dentro de nosotros?

Si queremos encontrar a Dios, si tenemos verdadero anhelo de Dios, primero necesitamos una mente pura. Y luego necesitamos una firme determinación. Debemos estar resueltos a encontrar a Dios, siempre darle preferencia al trabajo de realizar a Dios y sólo después de eso, podemos atender al mundo. Por eso El dice que debemos hacer día y noche el Simran que nuestro Satgurú nos haya dado, ya sea sentados, de pie, dormidos o despiertos. Debemos hacer el Simran de los Maestros todo el tiempo.

Pero ¿en qué condiciones nos hallamos? Tenemos un corazón vacilante y no somos fuertes en nuestra determinación, sin embargo, tratamos de imitar a los amantes de Dios. Tratamos de realizar a Dios hablando, pero en lo que se refiere a transitar por el sendero del amor, vamos en retroceso.

La preocupación por la muerte y la vida se aleja
al entregar el alma al Señor.
Nanak dice: Manténme como a Tí te plazca
y dame el Naam.

Cuando practicamos las enseñanzas de los Gurumukhs, controlamos a nuestra mente. Y cuando ejercemos control sobre nuestra mente, poco importa si somos criticados o alabados, si nos viene el dolor o la felicidad. Porque con una mente bajo control, con la práctica de la enseñanza de los Maestros, todo lo que nos llega, lo consideramos como proveniente de la Voluntad de Dios y si somos alabados también le damos el crédito al Señor; si llega el dolor, lo aceptamos en la Voluntad de Dios y si conseguimos felicidad, expresamos gratitud por la Voluntad de Dios.

El manmukh egoísta no conoce el palacio del Señor.
Un rato está avanzando, otro rato retrocediendo.
Siempre es llamado al palacio, pero nunca viene.
¿Cómo puede conseguir la liberación
en la Corte del Señor?

Los que obedecen a su mente quedan atrapados en el ego y cuando los Maestros los llaman y les dicen: "Vengan, entren, entren en ustedes mismos y elévense, vayan a los planos internos, a su Verdadero Hogar", ellos no prestan ninguna atención a las palabras del Maestro ni sacan provecho alguno de la presencia del Maestro. Pero cuando los Maestros se van, se arrepienten.

Algunos pocos conocen el palacio del Satgurú
y siempre mantienen sus manos juntas.
Nanak dice; " Aquellos sobre quienes mi Señor
derrama su gracia, son los que El hace regresar."

Muy pocas personas conocen el Hogar del Señor. Los que conocen el Hogar del Señor y van hasta allá, tienen mucha humildad y mansedumbre y nunca dejan de ser humildes. Con sus manos juntas delante del Maestro dicen: "Sin Tí nada somos. Lo que tenemos Te pertenece a Tí y cualquier posición que hayamos obtenido, se debe todo a Tí". Sólo aquellos que poseen esa humildad, pueden entrar en la morada del Señor.

Hazur Maharaj Ji solía decir que si quieren encontrar a Dios, ante todo deben desarrollar humildad. Porque Dios es Todopoderoso; El tiene todo excepto humildad. No tiene humildad porque El es el Todo en el Todo, El es Todopoderoso. ¿Ante quién debe mostrar humildad?

La ejecución del seva que complace al Satgurú
es exitosa.
Si el Satgurú está complacido,
entonces todos los pecados desaparecen.

Sólo el seva que hacemos de acuerdo a las instrucciones del Maestro es aceptado. Si el Maestro nos dice que cortemos grama y cortamos la grama de acuerdo a Sus instrucciones, El quedará complacido y nuestro seva será aceptado. Si el Maestro nos encomienda alguna otra labor, y la hacemos de acuerdo a Sus instrucciones, sólo ese seva es aceptado. Todos los que hacen el seva del Maestro de acuerdo a Sus instrucciones, quedan libres de pecados y pueden llegar a realizar a Dios.

Una vez un discípulo de nombre Bhai Biji Chand se acercó al Gurú Hard Gobind, el sexto Gurú de los Sikhs. Antes de ir al Maestro, había vivido como ladrón y al solicitar la iniciación, el Maestro le aclaró que podría recibirla solamente si prometía abandonar esa ocupación y no robar más. El contestó: "Está bien. Dejaré de hacerlo", y recibió la iniciación. Pero como ustedes saben, los hábitos son los hábitos y es muy difícil cambiarlos. De manera que aún después de haber recibido la iniciación y de empezar a asistir al Satsang, cuando estaba en el Satsang pensaba en formas de robar y molestar a la gente. Un día se acercó al sitio del Satsang donde la gente deja los zapatos, pero cuando estaba a punto de robarse los zapatos, recordó de inmediato que su Maestro le había pedido suspender esa actividad y que él había prometido no hacerlo más, al momento de solicitar la iniciación. Luego pensó: "Bueno, el Maestro me indicó que no me los llevara, pero por lo menos puedo cambiarlos de sitio". Así que trasladó los zapatos a otro sitio para que la gente pensara que se los habían robado. Muchos estaban molestos y se quejaron ante el Maestro. Cuando interrogaron a Bhai Biji Chand, él dijo: "Escuchen, el Maestro me dijo que no robara. Pero no me dijo que no podía cambiarle de sitio a los zapatos. De manera que estoy obedeciendo las órdenes del Maestro, no estoy robando".

Nuestra situación es parecida. Cuando los Maestros nos dicen que no hagamos una cosa les obedecemos en eso únicamente. Pero cambiamos el sentido de Su orden y no la aplicamos estrictamente.

Quizá dejamos de hacer las cosas externamente, pero internamente continuamos haciéndolas. El Maestro nos dice que no odiemos a las personas. Externamente acatamos eso, pero internamente sentimos odio. Por esa razón nunca progresamos.

Los discípulos escuchan con sus oídos
las enseñanzas del Satgurú.
Aquellos que aceptan la Voluntad del Satgurú,
prosperan en abundancia.

Los Maestros nos dicen cómo debemos escuchar el Sonido y cómo debemos meditar. Por tanto, los que obedecen las instrucciones del Maestro, los que se abstienen de las cosas indicadas, y escuchan la Corriente de Sonido de acuerdo a las instrucciones del Maestro, saben cómo permanecer felices en la Voluntad de Dios. Y aquellos que permanecen felices en la Voluntad de Dios, que aceptan la Voluntad de Dios en todas las circunstancias, a ellos El Maestro los bendice en abundancia. El Maestro Sawan Singh Ji solía decir que cuando el alfarero fabrica una vasija, la golpea por fuera pero coloca su otra mano por dentro para que la vasija no vaya a romperse. De la misma manera, cuando el Maestro nos da una bendición —cuando el Maestro nos pone una prueba— por fuera puede ser muy duro, pero mantiene Su mano suave por dentro para que no nos derrumbemos. Si sabemos cómo permanecer felices en la Voluntad de Dios podemos obtener más bendiciones de El.

Este Sendero de los Gurumukhs es único.
Viendo y oyendo al Maestro
sus mentes se llenan de amor.
Aquél que oculta a su propio Gurú
no llega a ninguna parte.
Tanto este mundo como el otro se pierden para él,
y no encuentra sitio en la Corte del Señor.

Aquellos que ocultan a sus Maestros no merecen honra en este mundo; de hecho, lo pierden todo. Dios nunca los apreciará.

El tiempo en que pueda ir nuevamente
a los pies del Satgurú no vuelve.
Es borrado de la cuenta del Satgurú
y pasa su vida en dolor.

Primero la gente obedece a su mente y se aleja del Maestro. Pero cuando se ve atrapada en algún problema, o cuando se enferma, se acuerda del Maestro y al recibir ayuda se arrepiente de haber dejado al Maestro. Ustedes saben que cuando la gente se encuentra en problemas, o cuando se da cuenta de sus errores, regresa al Sendero de los Maestros.

La semilla del Naam que es sembrada por el Maestro dentro de una persona, sin falta tiene que germinar y crecer. No hay poder en este mundo que pueda destruir esa semilla.

El Satgurú es un Ser Supremo sin enemistad,
y a quien El escoge lo apega a Sí mismo.
Nanak dice; "A quienes El hizo recibir el darshan,
son rescatados por El en la Corte del Señor.

Los Maestros no tienen odio ni tienen enemigos, porque Dios ha derramado mucha gracia sobre ellos y les ha dado mucho amor. Ellos ven a Dios obrando por todas partes y son muy bondadosos; quienquiera que recibe el darshan de Ellos es liberado en la Corte del Señor. El poder negativo no acepta a las almas que han recibido el darshan del Maestro.

El Maestro Sawan Singh Ji solía contar con frecuencia la historia del comerciante que fue a un pueblo a cobrar un préstamo que le había hecho a un agricultor. El agricultor era muy pobre y no pudo darle el dinero, entonces, el comerciante le quitó todo lo que tenía y lo dejó sin hogar. El agricultor quedó tan herido que se negó a ayudarle a cargar las cosas hasta la ciudad cercana de donde había venido el comerciante. En esas condiciones, los demás agricultores también consideraron que no tenían ninguna obligación de ayudar a ese hombre cruel. "Hoy maltrató a nuestro hermano, mañana puede hacer lo mismo con nosotros; no debemos ayudarlo".

El comerciante tenía necesidad de alguien que le ayudara a cargar su equipaje, pero después de buscar no hubo quién le prestara ayuda. Un Mahatma que había observado todo eso sintió compasión del comerciante aquél y le dijo: "Te ayudaré a llevar el equipaje hasta la ciudad, sólo con una condición: que vayas contando una historia y yo con la cabeza iré diciendo sí, sí; o que yo te cuente una historia y tú irás escuchándola con mucha atención".

El hombre pensó que no podía haber mejor negocio que ese, así que le dijo: "Está bien, Mahatma Ji, tú llevas el equipaje y me vas contando la historia mientras yo escucho con toda atención."

El Mahatma era muy bondadoso. Todos los Maestros son siempre muy bondadosos. Si nos cuentan historias no es para entretenernos; nos cuentan historias para que escuchándolas, veamos cuáles son nuestras faltas. El Mahatma le contó muchas historias y con las historias le iba diciendo cuáles eran sus faltas, de manera que gradualmente el comerciante fue dándose cuenta de sus faltas.

Cuando estaban cerca de la ciudad el Mahatma dijo: "Bien, ahora toma tu equipaje y vete. Pero déjame decirte una cosa: te diste cuenta de que en toda tu vida no has hecho una sola acción buena, no tienes buen karma y no recibirás ningún fruto de buen karma. Sólo tienes una buena obra a tu favor, pasaste esta hora conmigo. Y recibirás el beneficio de eso. Cuando vayas al Señor del Juicio, te preguntará si deseas obtener el fruto de este buen karma antes o después, de irte al infierno. Debes decir que quieres venir a mí antes de ir al infierno, y cuando vengas a mí te darás cuenta de lo importante que fue para tí haber estado en mi compañía. Porque esta es la única cosa buena que has hecho."

Cuando murió el comerciante y llegó hasta el Señor del Juicio, éste miró su cuenta y le dijo: "No tienes ningún buen karma a tu favor excepto una cosa: pasaste una hora en la compañía de un Mahatma. Por ese motivo se te permitirá ir a verlo una vez más, pero solamente por unos pocos momentos. ¿Quiéres hacer eso antes de ir al infierno, o quieres dejarlo para después?"

El hombre recordó lo dicho por el Mahatma y respondió: "¿Quién sabe cuándo saldré del infierno? Déjame ir al Mahatma a expresarle mi gratitud, antes de ir al infierno." Así que el Señor del Juicio lo envió acompañado de los ángeles de la muerte y le dijo que podía ir hasta el plano donde vivía el Mahatma y como los ángeles de la muerte no podían entrar allí, él debería ir solo y después de un rato, al recibir la señal de los ángeles de la muerte de que su tiempo había terminado, debería regresar con ellos.

Cuando el comerciante llegó donde el Mahatma, el Mahatma dijo: "Querido mío, has venido." El contestó: "Sí, Mahatma, vine,

pero temo que muy pronto tendré que irme porque los ángeles de la muerte están esperándome. Me dijeron que regresara dentro de corto tiempo, por eso te pregunto, ¿qué debo hacer? Tengo mucho miedo." El Mahatma le dijo: "No te preocupes. Quédate donde estás. Siéntate aquí. No te preocupes por ellos ni les des tu atención, porque ellos no pueden entrar a este lugar."

Entonces el hombre aquel se dio cuenta de lo importante que había sido haber estado en la compañía del Maestro. Porque al haber estado en la compañía del Maestro se le permitía verlo una vez más por corto tiempo, pero como ese Mahatma fue muy bondadoso y amoroso con él, entonces le perdonó todos sus pecados, pagó sus karmas y lo liberó de todos los sufrimientos del infierno.

Así que cuando los Maestros nos dan su amoroso y bondadoso darshan, en ese momento, están derramando mucha gracia sobre nosotros. La compañía de los Maestros es siempre valiosa. Nosotros no nos damos cuenta de lo que obtenemos cuando estamos en la compañía de los Maestros, pero de ello nos daremos cuenta cuando vayamos a la Corte del Señor.

El manmukh es ignorante, tonto y egoísta.
Dentro de él hay ira y ha perdido
su inteligencia en el juego.

Ahora él nos dice acerca de los manmukhs. El manmuk guarda ira, odio, egoísmo, envidia, avaricia y todas las malas cualidades que la mente puede crear, y cuando sucumbe a una ola de ira. pierde toda su sabiduría y se siente como el apostador que lo pierde todo al final.

El habla falsamente y va acumulando pecados.
¿Qué oye y qué habla él?

Por obedecer a su mente, esas personas siempre mienten. ¿Qué conocimiento hay que puedan darle a la gente? ¿Qué puede la gente recibir de él?

El ha quedado ciego y sordo.
Se pierde y cae en un pozo.
El manmukh va y viene a ciegas. Sin haber encontrado
al Satgurú, ningún sitio es para él.

Nanak dice; "Lo que estaba escrito en su destino,
eso es lo que obtiene.
Los que tienen su corazón endurecido hacia el Señor,
no se sientan cerca del Satgurú.
Allí la verdad prevalece, los corazones de los falsos
se sienten tristes."

Aquellos en quienes el corazón se ha endurecido, y que no tienen ningún amor o afecto por Dios, aunque vengan al Satsang del Maestro no obtienen beneficio alguno, porque cuando el Maestro les habla la verdad, ellos no pueden aceptarla ni les interesa.

Pasan su tiempo practicando el fraude y el engaño.
Y luego van a sentarse nuevamente con los falsos.
Se puede ver y comprobar: la falsedad no se mezcla
con la verdad.

Aunque almas como éstas lleguen hasta la presencia del Maestro, desperdician su tiempo engañando. A veces miran al suelo, a veces en otras direcciones; pero no pueden ver al Maestro, porque no son veraces con su propio ser. Cuando termina la reunión, ellos van a unirse a los críticos para hacer su mismo trabajo.

A pesar de todos los esfuerzos, no se puede hacer que un alma verdadera deje de ser veraz. Cuando las almas verdaderas asisten al Satsang, lo que otras personas, los críticos, les digan, como: "No deben ir allá, no deben hacer esto, ni aquello"; eso no tiene ningún efecto sobre esas almas. Ellas no siguen esos consejos y continúan asistiendo al Satsang.

Los falsos se mezclan con los falsos,
Mientras que los discípulos verdaderos
se sientan con el Satgurú.

Los falsos, los que manejan desperdicios y los que critican, todos se reunen en el mismo lugar. Mientras que las almas puras, las que hacen la meditación del Shabda Naam, van a la presencia del Maestro y practican la meditación del Shabda Naam, y hacen de sus vidas un éxito.

XIII

LA VENTANA MAS ELEVADA

El Mismo, con Sus esfuerzos,
destruyó a los críticos que quedaban.
Quienes ayudan a los Santos están presentes
en todas partes, dice Nanak.

El Gurú Ramdas Ji Maharaj nos ha relatado la historia del "tapa" aquel yogui que se opuso al Gurú Amardas, y nos ha hablado de la condición de los manmukhs - las personas que obedecen a la mente - también nos ha hablado de los que habiendo tomado la iniciación del Maestro, se han alejado de El; y de aquellos que critican al Maestro Perfecto. Además nos ha comentado sobre las cualidades de los Gurumukhs y nos ha dicho cómo diferenciar a los Gurumukhs de los manmukhs. Nos ha hablado de los que obedecen a la mente, y de la forma como sus mentes los conducen al infierno y no pueden realizar la meditación en el Shabda Naam. El nos ha explicado muchas otras cosas respecto del Sendero de los Maestros, en una forma muy bella.

Ahora continúa el mismo bani pero es el quinto Gurú, el Gurú Arjan Dev Ji Maharaj, Verdadero Señor, Quien continúa este bani sobre el mismo tema.

El Gurú Arjan Dev era un Mahatma muy apacible, tranquilo por naturaleza y había meditado durante mucho tiempo. Al leer este bani es evidente el gran amor que sentía por su Maestro. Este bani nos permite ver claramente cuan grande era su amor por su Maestro. El dice: "Cuando recibí de Dios la buena fortuna —cuando El derramó Su gracia sobre mí— hizo que yo lo realizara internamente con la gracia y la ayuda de mi Maestro. Es por esto que me sacrifico por mi Maestro, el Gurú Ramdas Ji, ya que El me hizo ver a Dios en mi interior."

En una ocasión el Gurú Arjan Dev fue enviado de Amritsar a Lahore por su Gurú, el Gurú Ramdas Ji, quien vivía en Amritsar. Estas dos ciudades no quedan muy distantes, se encuentran a pocas millas una de la otra. Pero el Gurú Arjan Dev sentía tanto dolor por la separación de Su Maestro que decía: "Si no te veo siquiera un momento, siento que el Kali Yuga, o la época negativa, ha dejado su huella en mí. Y ahora, ¿cuándo podré verte? Oh Señor, díme cuándo voy a regresar y cuándo voy a verte. Durante la noche no puedo dormir, paso las noches contando las estrellas; no hay nada que me guste. Por favor, oh Señor, derrama gracia sobre mí, haz que yo regrese y pueda tener Tu darshan, porque si no tengo Tu darshan, aunque sea por un momento, tengo la sensación de que las fuerzas del poder negativo están haciendo efecto en mí." Así era el amor que Gurú Arjan Dev tenía por su Maestro.

El Gurú Ramdas dejó al Gurú Arjan Dev a cargo del Sangat y además de guiar el Sangat, el Gurú Arjan Dev realizó una gran labor que todavía es de mucha ayuda para quienes practican el Sendero de los Maestros. El trabajó arduamente recopilando los escritos de todos los Mahatmas que habían realizado la meditación en el Shabda Naam, y con todos esos escritos editó el libro que conocemos como el Gurú Granth Sahib. El Gurú Arjan Dev fue quien compiló el Gurú Granth Sahib.

El Gurú Arjan Dev tenía un hermano mayor llamado Pritia, quien se oponía totalmente al Gurú Arjan Dev porque aunque Pritia era mayor no había sido elegido sucesor de su padre, así que en compañía de otro discípulo llamado Chandu Savai, fueron a donde el emperador Jahangir y le dijeron que el Gurú Arjan Dev había compilado el Granth Sahib, un libro en el cual se criticaba la religión musulmana. El emperador Jahangir muchas veces pidió ver el Gurú Granth Sahib, pero no podía hacer nada porque al leerlo, no había una sola palabra de crítica. No existe la menor crítica en el Gurú Granth Sahib y todo cuanto está escrito allí se refiere al Shabda Naam y al Maestro.

Como continuaba la oposición, el emperador Jahangir llamó al Gurú Arjan Dev a Lahore y le pidió una gran suma de dinero, millones de rupias. Cuando el Gurú Arjan Dev expresó que no tenía esa cantidad de dinero en su casa, el emperador Jahangir, motivado

por otras personas, torturó hasta su muerte al Gurú Arjan Dev. Lo hicieron sentarse sobre carbones encendidos mientras arrojaban arena ardiente sobre su cabeza, también lo hicieron permanecer dentro de un gran recipiente lleno de agua hirviendo. De esta forma, le hicieron pasar momentos muy amargos.

Aun cuando lo torturaron hasta morir, el Gurú Arjan Dev no maldijo a nadie ni tuvo malos pensamientos contra nadie. Cuando estaba siendo torturado, uno de los discípulos de nombre Mian Mir, llegó allí y cuando vio que Gurú Arjan Dev estaba en la remembranza del Maestro sentado sobre carbones ardientes le dijo: "Gurú Dev, si tú me lo ordenas, yo puedo arrasar completamente la ciudad de Lahore." El Gurú Arjan Dev le respondió: "No, amado mío. Yo también puedo hacerlo. Pero esa no es la Voluntad de Dios. Es mejor guiarse por la Voluntad de Dios. Su Voluntad es dulce y yo estoy complacido con ella. Por lo tanto, no debes hacer eso." Luego el Gurú agregó: "Oh Señor, estoy complacido con Tu Voluntad; ella es muy dulce. Nanak siempre implora el don del Naam. La humildad es mi escudo, y nadie puede pararse frente a este escudo."

Si alguien critica al Maestro, o le causa problemas, el Maestro no responde criticándolo o causándole problemas. Los Maestros no abandonan sus cualidades ni malgastan la gracia que Dios les ha otorgado. Ellos no abusan de la gracia y del poder que les ha sido dado por Dios, ni hacen cosas en contra de aquellos que los critican o les hacen pasar momentos difíciles. En lugar de maldecirlos o pensar mal de ellos, los Maestros siempre oran por su bienestar y le piden a Dios: "Oh Señor, por favor, derrama Tu gracia sobre ellos para que puedan darse cuenta de lo que están haciendo." Por eso El está diciendo aquí que si alguien critica al Bienamado de Dios, el Bienamado de Dios no pierde su condición.

Hasta ahora, todos los Maestros, profetas, rishis, munis y todos los grandes sabios y videntes que han venido a este mundo y obtuvieron éxito en sus prácticas, nunca criticaron a nadie. Ellos aconsejaron a sus discípulos abstenerse de criticar. El Maestro Sawan Singh solía decir que el crítico siempre encuentra los medios para volverse despreciable; también decía que la gente siente placer haciendo muchas cosas malas, pero no obtiene nada por criticar, por-

que la crítica no es ni dulce ni amarga. Sin embargo, es asombroso y da lástima ver cómo la gente cae en ella, y cómo día y noche le dan rienda suelta a la crítica.

Cada persona lleva dos bolsas: una al frente y otra a la espalda. Nosotros guardamos siempre nuestras malas acciones y faltas en la bolsa que llevamos en la espalda y nunca las contamos ni les prestamos ninguna atención. Pero tampoco nos preocupamos de mantener limpia la bolsa que llevamos al frente, porque cuando criticamos a los demás tomamos sus faltas y las depositamos en esa bolsa. Y como resultado, estamos siendo saqueados, ya que, al criticar a los demás tomamos sus faltas y en esa forma, cada vez nos vamos volviendo peores. Kabir Sahib decía: "Al mirar las faltas de los demás, ustedes están contentos y complacidos, pero nunca le prestan atención a sus propias faltas que no tienen límites".

El Gurú Arjan Dev nos dice aquí que aquellos que critican a los Santos y les causan problemas son castigados por Dios. El Mismo entrega esas almas al poder negativo y el poder negativo se encarga de castigarlas. Debido a que los Bienamados de Dios, son Sus hijos muy queridos, Dios siempre los protege y los cuida al igual que una madre lo hace con sus hijos. Los Maestros siempre están bajo la protección de Dios y aunque sean criticados y torturados hasta morir, aún así, viven contentos en la Voluntad de Dios porque están bajo Su protección.

Aquellos que desde el mismo comienzo han olvidado,
¿a dónde pueden acudir?
Nanak dice: "Ellos son destruidos
por el Todopoderoso Hacedor."

Ahora el Gurú Arjan Dev Ji Maharaj dice: "¿Qué pueden hacer las pobres almas? Nada está en sus manos". Porque a quienes Dios les hace olvidar desde el comienzo, ¿cómo pueden darse cuenta? ¿Cómo pueden ser conscientes? Y a quienes Dios hace que perezcan ahogados, ¿a dónde pueden ir a pedir ayuda? ¿Cómo pueden salvarse?

Van en la noche con lazos, sin embargo
el Señor conoce todas Sus criaturas.
Ellos miran a la esposa ajena y luego se ocultan.

Dios formó la tierra y El Mismo ha creado a todas las criaturas que hay sobre la tierra. Así como el hombre tiene derecho a vivir en la tierra, en la misma forma, las demás criaturas, animales e insectos, también tienen el mismo derecho a compartir esta tierra y a vivir en ella. Si matamos los animales para alimentarnos y alguien nos dice que no debemos hacerlo, nosotros ponemos objeción diciendo: ¿Entonces para qué los ha creado Dios, si no son para comer? Los Mahatmas tienen una respuesta muy acertada para esto. Ellos dicen: "Imagínense que alguien los mata a ustedes para alimentarse, ¿qué sentirían? ¿Dolor o felicidad?"

Nosotros sabemos que cuando el médico prepara una inyección para aplicarla en nuestro cuerpo, aunque él está haciendo algo bueno para nosotros, sin embargo, sentiremos dolor en este cuerpo de seis pies de altura. Pero, ¿acaso hemos pensado en el futuro? Si debido a nuestros malos karmas obtenemos el cuerpo de un animal, y los que actualmente son animales obtienen el cuerpo humano y toman una espada en la mano y ponen nuestro cuello bajo su espada, ¿qué sentiremos: dolor o felicidad?

Por esto es que el Gurú Arjan Dev Ji Maharaj dice aquí: "Oh hombre, estamos matando para complacernos". Todo es tenido en cuenta y definitivamente obtendremos el castigo. Ya sea que matemos un animal, un ave, o cualquier otro ser viviente, recibiremos el castigo correspondiente. Dios está observando todas nuestras acciones. Además, nos dice el Gurú que si estamos disfrutando con alguien con quien no estamos casados, esto nos dará placer ahora, pero cuando estemos en la Corte del Señor recibiremos el castigo. El Maestro Sawan Singh decía que los hombres o mujeres que se entregan a la lujuria, podrán sentir placer y estar contentos mientras están aquí, pero cuando tengan que partir irán al infierno y se les hará abrazar columnas ardientes. Este pecado es muy grave. El Gurú Gobind Singh dice que Dios primero atenderá el llamado de la hormiga y más tarde, escuchará el llamado del hombre. No piensen que cuando matamos animales o realizamos malas acciones, no hay alguien que lleva la cuenta de todo y no piensen que no seremos castigados. Dios es para todos. Dios cuida, alimenta y protege aún a los animales y a las criaturas más pequeñas; y si nosotros los matamos, con seguridad recibiremos el castigo por ello, porque Dios lleva todas las cuentas.

Después que formó esta creación, Dios no se desentendió ni se olvidó del mundo. Una vez formada la creación, Dios comenzó a enviar a los rishis, munis, profetas, Maestros y grandes Santos, para que ellos fijaran los límites y establecieran las leyes, de manera que la gente se diera cuenta de las leyes de la naturaleza. Por esto, cuando vienen a este mundo los rishis, munis, los grandes Maestros y profetas, ellos nos explican cuál es el sendero bueno y cuál no lo es, nos indican cómo dejar nuestros malos hábitos y cultivar los buenos. Nos dicen incluso que los seres humanos son superiores a las demás criaturas, porque Dios los ha bendecido dándoles inteligencia y razón. El ser humano puede captar el sentido de lo bueno y lo malo mejor que los animales. Debido a que Dios nos ha hecho superiores a toda la creación, se espera que hagamos determinadas cosas y por todo aquello que hagamos que esté en contra de las leyes de la naturaleza, es inevitable que recibamos el castigo merecido.

El gobierno ha establecido las leyes para los criminales y si una persona desobedece la ley y mata a alguien, al ser sorprendido, recibe el castigo que le corresponde, aunque se arrepienta y pida perdón, no podrá ser perdonado. Se le dirá que debe sufrir el castigo y que la próxima vez no vuelva a hacerlo. Cuando actuamos en contra de la ley, tendremos que ir a la cárcel a recibir el castigo. De la misma manera, cuando actuamos contra las leyes de la naturaleza, también recibimos el castigo correspondiente.

Los Santos y Mahatmas han establecido las leyes. Los banis, o los escritos de los Maestros son las leyes. Aquí Ellos dicen que Dios nos ha dado ochenta y cuatro lakhs de nacimientos y muertes, y si hacemos mal uso de ese tiempo y no realizamos la devoción del Señor, entonces seremos castigados. Los Maestros en sus leyes nos explican cuáles son las cosas buenas que debemos hacer y qué cosas son malas. También dicen que no deben pensar que no serán castigados por aquellas cosas que hacen en secreto y creen que nadie más las conoce, fuera de ustedes, y por lo tanto no las consideran como pecados. Ustedes saben que cuando realizamos alguna acción buena o una acción piadosa, como hacer donaciones, tratamos de mostrarle a la demás gente cuántas acciones buenas hemos realizado. Pero nadie le consulta a los demás cuando va a cometer una mala acción. Y ustedes saben que en este mundo la gente está

sufriendo la reacción de sus malos karmas, e igualmente, está disfrutando el resultado de sus buenas acciones; así que nosotros recibimos el castigo por las malas acciones que cometemos y no dejamos que los demás vean. Los Maestros nos dicen: "No piensen que las malas acciones que ocultan a los demás podrán quedar ocultas para Dios; no hay nada que podamos ocultarle a Dios, puesto que El reside dentro de nosotros y conoce cada uno de nuestros actos". Kabir Sahib dice: "Oh, hombre ignorante, haz cometido pecados y los haz ocultado pensando que nadie se enterará de ellos. Pero todos ellos quedarán a la vista cuando vayas ante el Señor del Juicio".

Los Mahatmas cuya visión interna está abierta, nos dicen que todo cuanto hacemos queda grabado al igual que una cinta de video. El Señor del Juicio no está sujeto a ningún testimonio; El no irá a interrogar a nadie, ni nos permitirá demostrar que somos dignos y buenos. El Señor del Juicio pasará la cinta de video que está grabando ahora y no tendremos ninguna excusa. Todo cuanto hayamos hecho en este mundo estará muy claro y nosotros mismos podremos ver todo lo que hicimos.

Desde la ventana más elevada, el Señor está observando los actos de todas las personas y de acuerdo a la devoción que estemos haciendo, así será el beneficio que recibiremos.

Ellos abren agujeros en las paredes de las casas
en sitios escabrosos y disfrutan los licores agradables.
Ellos mismos se arrepentirán de sus propios actos.

Dios no tiene enemigos, carece de enemistad; El únicamente tiene amor para todos. Pero por todos los actos que realizan las personas, disfrutarán o sufrirán de acuerdo a ellos. Cuando hacemos algo, cuando creamos karmas, en ese momento no nos damos cuenta que por ellos tendremos que sufrir o disfrutar. En la próxima vida nos arrepentiremos, o aún más adelante en esta misma vida, cuando tengamos que sufrir las reacciones de nuestras malas acciones. Para entonces nos daremos cuenta y nos arrepentiremos; pero en ese momento ya no podremos hacer nada. Tendremos que sufrir por todos los karmas que hayamos realizado.

El Señor que determina nuestro castigo, El Señor que observa el balance de nuestros actos y decide qué castigo nos corresponde;

ese Dios del Juicio le aplica el castigo a nuestro cuerpo astral. El cuerpo físico no recibe ningún castigo porque permanece aquí; es el cuerpo astral el que recibe el castigo. A aquellos que han cometido muchas obras malas, a ellos les pasará su cuerpo por un molino y luego los batirán y pasarán por muchas otras dificultades.

El Angel de la Muerte los triturará al igual
que semillas de sésamo en un molino de aceite.
Tan sólo son aceptados los siervos
del Verdadero Emperador.
Nanak dice: "Aquellos que sirven a los demás
son ignorantes y mueren en dolor."

¿Quiénes son aceptados por Dios? Unicamente los que encuentran a los Maestros, realizan la meditación, prestan servicio a los Maestros y les obedecen; tan sólo ellos son aceptados por Dios. Mientras que quienes se alejan de los Maestros, no hacen la devoción del Maestro, y no le sirven al Maestro, o sea, quienes realizan prácticas diferentes a las indicadas por el Maestro, ellos nacen, mueren, van de un cuerpo a otro, y no son aceptados por Dios.

El destino que ya ha sido escrito por el Señor,
no puede ser borrado.
Nanak dice: "Medita en el Naam del Señor;
que es riqueza y capital.

Aún desde antes de nacer, desde antes de estar en el vientre de la madre, nuestro destino ya estaba escrito; nuestro destino o pralabdha Karma ya estaba determinado; y de acuerdo a éste seremos recompensados o tendremos privaciones. Todo eso ya estaba predeterminado. Y por esa razón, aunque tratemos de evitarlo, obtendremos aquello que nos corresponde. Los palabdha Karmas están determinados por nuestras acciones del pasado y nadie los puede aumentar o disminuir.

Sin embargo, si llegamos a la compañía del Maestro y permanecemos bajo Su guía, el Maestro toma parte de nuestro karma y El Mismo lo paga hasta que se acabe. Pero hay ciertos karmas que nosotros mismos debemos pagar y nadie más puede hacerlo; los Maestros nos aconsejan que paguemos esos karmas amorosamente y contentos en la Voluntad de Dios.

A quien el Señor le ha puesto un obstáculo,
¿en dónde sentará el pie?
Quien comete innumerables pecados vive probando veneno;
muere con dolor, criticando. Arde en su propio cuerpo.
¿Quién podrá proteger al que es destruído
por el Verdadero Señor?
Nanak dice: "Yo estoy en el refugio del Ser Alakh."

Aquellos que son seleccionados por Dios para hacer esta clase de trabajo negativo, no llegarán a El ni podrán hacer Su devoción mientras consuman el veneno de la crítica. Día y noche siguen criticando y a causa de ello, continúan produciendo karmas. El Gurú Arjan Dev Ji Maharaj dice que el crítico no sólo arde desde fuera, sino que también arde por dentro.

Continúa diciendo: "Pero nosotros somos muy afortunados porque nuestro Maestro, el Gurú Ramdas Ji, nos concedió muchísima gracia e hizo que nosotros viéramos al Dios Alakh, a quien no podemos comprender".

Hay mucho dolor en los profundos infiernos,
que es el sitio para los desgraciados.

Nosotros sabemos, que en este mundo a las personas buenas, no les causan problemas, pero para los criminales tienen listas las cárceles y prisiones. De la misma manera Dios ha creado cielos e infiernos y además ha creado Su Hogar Eterno, el Eterno Hogar de las almas, Sach Khand. Sabemos que idealmente a las personas buenas no se les envía a la cárcel; sino únicamente los criminales son enviados a la cárcel. Por eso, el Gurú Arjan Dev Ji Maharaj nos dice que en el infierno hay muchos sufrimientos y se ha establecido ese lugar para aquellos que no hacen la devoción del Señor.

Aquellos que no son agradecidos,
son destruidos por el Señor dice Nanak.

¿Quiénes son golpeados y sufren en los infiernos? Unicamente aquellos que no hacen la devoción del Señor y no tienen gratitud con el Señor. Todos los días antes de comenzar la meditación les digo que la devoción del Señor es una riqueza invaluable, y quienes trabajan intensamente para conseguirla, con toda seguridad llegarán a enriquecerse con la devoción del Señor.

La devoción del Señor es como néctar y elimina la lujuria, la ira, la codicia, el apego y el egoísmo. Quienes están en búsqueda de Dios y se consagran a El de todo corazón y con verdadero anhelo, siempre obtendrán éxito.

Hay medicina para todas las enfermedades,
pero no hay remedio para el crítico.
Nanak dice: "Aquel que se ha olvidado del Señor,
sufre mucho y regresa de nuevo al vientre.

En este mundo la gente ha hecho medicinas para casi todas las enfermedades; para la disentería, la diarrea, el estreñimiento; para las molestias de los ojos, de los oídos; casi para todo. Pero Dios no ha hecho ninguna medicina para los críticos. Porque Dios Mismo hace al crítico caer en el olvido. Nanak dice: "El entra al ciclo de nacimientos y muertes". No importa a dónde vaya el crítico, sea que se vuelva una persona culta o no, no importa lo que haga, sin embargo, no podrá ser perdonado. Porque si Dios no quiere perdonarlo, si El quiere que ingrese al ciclo de nacimientos y muertes, entonces, ¿quién podrá derramar gracia por él?

El perfecto Satgurú otorga
la inagotable riqueza del Señor.
Son borradas todas las preocupaciones
y termina el temor a Yama.
La lujuria, la ira y las malas cualidades
son eliminadas en la compañía de los Sadhús.
Aquellos que sirven a alguien fuera del Uno Verdadero,
morirán inválidos.
Nanak dice: "El Maestro te ha bendecido con el Naam.
Permanece apegado a él."

El Gurú Sahib habla de las cualidades de su Maestro y lo glorifica. El dice: "Nuestro Maestro, el Gurú Ramdas fue muy misericordioso con nosotros y por eso estuvimos en Su compañía, todo se debió a la gracia de Dios. Y cuando llegamos a la compañía del Maestro, El nos enseñó muchas cosas y nos conectó con el Shabda Naam. Y todas las pasiones: la lujuria, la ira, la codicia, etc., El permitió que fueran eliminadas de nosotros. El mismo ayudó a eliminar esas pasiones. Y después de perfeccionarnos, nos otorgó la

ilimitada riqueza del Naam que ahora estamos aprovechando. Además, a las personas que vienen a donde nosotros, a ellos también les estamos concediendo la riqueza. Pero todo lo que hemos hecho y todo cuanto tenemos, se debe a nuestro Maestro, el Gurú Ramdas; por esa razón, millones de veces nos estamos sacrificando por El".

Hazur Maharaj Kirpal decía: "Si me amas, practica mis enseñanzas y obedece mis mandamientos". Todos los Maestros Perfectos que vinieron en el pasado y quienes vendrán en el futuro, hasta ahora no nos han permitido hacer ninguna mala acción y ellos han hecho mucho énfasis en la necesidad de conservarnos puros. Ellos dicen que cuanto más puro tengamos el corazón, más progresaremos en la meditación y más nos elevaremos.

XIV

LA DESTRUCCION DEL EGO

El no es un asceta quien tiene codicia en su corazón
y todos los días vaga a causa de maya.

Este es el bani del Sri Gurú Ramdas Ji Maharaj. Aquellos que han estado asistiendo al Satsang en el Ashram de Sant Bani, están muy familiarizados con este bani del Gurú Ramdas, sobre el cual he hablado en el Satsang durante las dos últimas semanas. Ellos recordarán que al principio el Gurú Ramdas habla del asceta o yogui que se opuso a su Maestro. Ahora El dice: "¿Quién es un verdadero asceta? ¿Quién es un verdadero yogui? Aquél que no posee orgullo, envidia, egoísmo, ni malos hábitos. En el Sendero de los Maestros no se permite hacer milagros, ni usar poderes sobrenaturales; estos poderes no tienen importancia. En el Sendero de los Maestros, los Santos y Mahatmas nos explican cómo debemos realizar la meditación en el Shabda Naam; porque nuestra alma ha venido a este mundo a hacer la meditación en el Shabda Naam y a regresar a nuestro verdadero Hogar.

Así que El amorosamente nos dice que si tenemos amor y anhelo por Dios, si queremos realizarlo, y sentimos la añoranza de encontrarlo, entonces debemos abstenernos de estos malos hábitos; la lujuria, la ira, la codicia, el apego y el egoísmo; pues éstos son factores que retrasan el progreso y debemos abstenernos de ellos. La codicia es una pasión muy peligrosa y si deseamos realizar a Dios, debemos librarnos de este mal hábito.

Al comienzo El fue llamado con respeto,
pero no vino a recibir la limosna.
Más tarde El se arrepintió, e hizo que Su Hijo
se sentara entre las demás personas.

Ustedes saben que ese yogui se opuso mucho al Gurú Amardas. Por lo tanto, aquí el Gurú Ramdas Ji nos relata la historia de lo

que le sucedió. El yogui se oponía muchísimo al Gurú y lo criticaba, pero debido a que los Maestros siempre son benévolos y tienen la mejor voluntad para perdonar a sus críticos, el Gurú Amardas lo invitó a comer con El. Pero el yogui se oponía tanto al Gurú Amardas que no aceptó la invitación y dijo: ¿Qué objeto tiene ir a donde una persona así? Más adelante, el Gurú Amardas Ji anunció que todos los que fueran a comer al langar, no sólo recibirían los alimentos gratuitamente, sino que además se les daría mucha riqueza. Cuando se hizo este anuncio, mucha gente fue a comer al langar, incluyendo al asceta; pero él no se atrevía a entrar y comer con los demás amados aun cuando él estaba interesado; permaneció fuera caminando de un lugar a otro y pensó que posiblemente el Gurú Amardas saldría y nuevamente lo invitaría y esta vez sí iba a aceptar. Pero el Gurú Amardas no salió; ya lo había invitado y él no había aceptado ¿para qué invitarlo de nuevo? El Gurú Amardas sabía que él estaba esperando afuera, pero no le prestó ninguna atención. De todos modos, nadie salió a invitarlo y él no se atrevió a entrar, pero se sentía muy atraído por la riqueza y por lo tanto pensó en mandar a su hijo. Así que lo envió en su lugar, para que comiera allí y recogiera la riqueza que habían prometido; pero cuando los Satsanguis y las demás personas que sabían la historia vieron allí al hijo del yogui, se burlaron de él y dijeron: "¡Miren cómo es de codicioso ese yogui! Criticaba al Gurú Amardas diciendo que él codiciaba nombre, fama y riqueza; y ahora, como no podía controlar su codicia, ha enviado a su hijo a recoger la riqueza". La codicia es algo muy curioso.

Por lo tanto, en este bani, el Gurú Ramdas dice: "La codicia nos hace criticar a los demás". El Maestro Kirpal Singh decía que aquellos que encuentran faltas en los demás, tras de eso tienen algún interés. Nadie critica a otra persona sin tener oculto un interés propio.

En la India los dueños de casa invitan a sus hogares a comer a aquellas personas que han abandonado todo, se han retirado al bosque y son llamados "sadhús"; ellos piensan que están haciendo una buena acción y por ello obtendrán las bendiciones de Dios. En los tiempos antiguos, cuando estos "sadhús" eran invitados a comer, los dueños de casa hacían preparar una comida exquisita, porque

ellos querían con eso complacer a Dios. Cuando terminaban de comer, los sadhús pedían dinero para compensar el uso y desgaste de sus dientes. Ellos decían: "Nosotros comimos los alimentos que nos ofreciste, utilizando nuestros dientes y debes pagarnos por ello". Así que los dueños de casa también les daban dinero.

En mi juventud, cuando estaba en la búsqueda de Dios, en una oportunidad me encontraba en compañía de uno de esos sadhús, llamado Lundu Baba, íbamos de un lugar a otro en búsqueda de Dios. Una vez que nos encontrábamos en el Punjab, fuimos a la casa de un granjero y él preparó una deliciosa comida para nosotros. Después de comer, el Baba pidió dinero por el uso y desgaste de sus dientes. El granjero me dió una rupia a mí y otra al Baba. Yo no quería dinero y se lo dí al Baba, pero el granjero se sintió muy incómodo y dijo: "Si haces esto, mi acción piadosa no quedará completa; si tú no aceptas el dinero, yo no obtendré ningún beneficio". Amorosamente le dije: "Escucha, yo no estoy interesado en dinero, soy hijo de un hacendado e incluso tengo más riqueza que tú y puedo comer cualquier alimento que desee; yo no tengo necesidad de comer estos alimentos. Pero como estoy en búsqueda de Dios por eso voy acompañando a este Baba. No acepto dinero porque tengo suficiente, por eso le estoy dando este dinero a él". Así que el Baba rápidamente tomó el dinero y sin decir nada lo metió en su bolsillo. Yo le dije al granjero: "Hasta ahora he comido muchas clases de alimentos, unos muy duros y otros muy suaves, pero no he visto nunca que mis dientes hayan sufrido ningún desgaste; todavía tengo en buen estado mi dentadura".

El hecho es que los que se hacen llamar sadhús van a comer a las casas de otras personas y después, debido a su codicia, piden dinero por el uso y desgaste de sus dientes, ellos encuentran cualquier excusa para obtener dinero de los dueños de casa.

Como los que se hacen llamar sadhús son atraídos por la riqueza, por esta razón Gurú Amardas Ji invitó a aquel yogui a almorzar pero como no aceptó, entonces con el fin de tentarlo, anunció que repartiría mucho dinero. Como el yogui no podía controlar su codicia, no se atrevió a ir él mismo y envió a su hijo.

Yo nací en una familia Sikh y creía que por visitar los lugares sagrados en donde estuvieron los Maestros, se lograba la paz de la

mente y se obtenía la liberación, así que no dejé ningún lugar sin visitar; estuve en todos los sitios en donde estuvieron los Maestros del pasado, en todos los lugares sagrados, en todos los grandes templos, pero no obtuve paz. Y cuando llegué a donde Baba Bishan Das, él me dijo que a menos que vayamos internamente, a menos que visitemos el lugar más sagrado que es el cuerpo humano no podremos realizar a Dios. Baba Bishan Das me explicó que hasta cuando vayamos internamente, no podremos liberarnos de la codicia ni de las demás pasiones. También me dijo que las olas de la codicia, de la lujuria y la ira, todas ellas vienen de nuestro interior y nada procede de afuera. Actuamos externamente de acuerdo a los sentimientos o a los pensamientos, que han llegado a nuestra mente. Debido a que la enfermedad procede de nuestro interior, la medicina para eliminarla también está en el interior.

Todas las personas rectas comenzaron a reirse cuando
el asceta estaba dominado por la ola de la codicia.
En donde el asceta ve poca riqueza no se acerca,
pero si ve mucha pierde hasta su religión.
Oh, hermano él no es un asceta, es una grulla;
así piensan los sadhús.
El asceta critica al Sat Purush y es elogiado
en el mundo, y por este pecado es destruído por Dios.
Miren qué obtiene el yogui por criticar
a las grandes almas; pierde todo cuanto había ganado.
Externamente se sienta entre la gente buena y lo llaman
"asceta", pero en su interior comete pecados.
El Señor a la gente buena, le muestra los pecados
que tienen en su interior.
El Señor del Juicio dice a los ángeles de Yama;
"Prendan a ese yogui y llévelo al lugar
donde están los grandes asesinos."

Nosotros podemos engañar al mundo pero no podemos engañar a Dios, porque El mora en nuestro interior y está observando cada uno de nuestros actos. El Gurú Sahib dice que no es asceta quien tiene envidia, celos o es crítico de los demás. Ese es un falso devoto, es un falso adorador de Dios; él es como la grulla que parada dentro del agua simula que está haciendo la devoción; parada en una pata y con los ojos cerrados como si estuviera haciendo la devoción del

Señor. Pero en su mente solamente piensa en atrapar peces y cada vez que tiene la oportunidad, atrapa un pez y se lo come. Aquél que critica y tiene envidia de los demás no es un "tapa" o asceta. No piensen nunca que nadie está observando los karmas: Dios todo lo ve. Aunque se sienten a hacer la meditación en el mundo inferior, aún así, externamente ustedes lo manifestarán, la fragancia de su meditación se esparcirá por doquier, por el cielo, por la tierra, por todas partes. El devoto del Señor que medita en el Naam del Señor las veinticuatro horas del día, no permanecerá oculto.

De la misma manera, si cometemos un pecado oculto a la vista de los demás, el mal olor de esa mala acción se esparcirá y Dios se enterará de ella. Por eso se dice aquí que cuando le llega el momento final al yogui, Dios ordena al Señor del Juicio que envíe a ese "tapa" al lugar en donde están reunidos los grandes pecadores.

Nosotros sabemos que si tenemos conocimiento de cualquier ley a la que estamos sometidos y no la obedecemos, entonces probablemente recibiremos un castigo mayor que el que se le aplicaría a las personas que desconocen completamente la ley. De la misma manera, si nos llaman "Mahatmas" o "devotos" o "grandes meditadores" y muchas personas nos rinden alabanzas, pero en realidad no somos ni grandes meditadores ni Mahatmas y estamos cometiendo malas acciones, recibiremos un mayor castigo, millones de veces mayor que las personas comunes y corrientes.

Kabir Sahib dice que aquellos que enseñan a otros, pero no practican lo que están enseñando, se les llenará la boca de arena; los que están pendientes del interior de la casa ajena pero no protegen la suya, al final siempre se arrepentirán. Primero que todo uno debe tener control sobre la mente y después sí puede tratar de enseñar a los demás. Primero debemos extinguir nuestro propio fuego y después quizás podamos extinguir el fuego de los demás. Pero, ¿cuál es nuestra condición? Estamos ardiendo en el fuego de la lujuria, la codicia, el apego, la ira y el egoísmo, y sin embargo, estamos planeando salvar a las otras personas de este fuego.

Así que cuando Dios le dijo al Señor del Juicio que enviara a ese "tapa" al lugar donde se encontraban los grandes pecadores, el Señor del Juicio le dijo a sus ángeles, sus servidores: "Envíenlo

a aquel lugar donde nadie pueda verlo, porque él ha criticado al Sat Purush".

Nadie deberá tener nuevamente ninguna relación
con este asceta puesto que él es rechazado por el Satgurú.

Nanak nos ha contado lo que está sucediendo
en la Corte del Señor. Quien comprenda esto,
mejorará su vida.

El Gurú Ramdas Ji dice: "No piensen que he inventado esta historia para atemorizarlos. Les estoy contando exactamente lo que sucedió en la Corte del Señor, y la forma como son castigados los críticos y los criminales. Si ustedes no lo creen, mediten, vayan internamente y vean cómo castiga Dios a quienes simulan ser Mahatmas pero no lo son y a aquellos que están enseñando a los demás, pero ellos mismos no están practicando. Vayan internamente y vean".

Con frecuencia les he dicho que para reconocer a un Maestro, deben observar la historia de su vida, y ver si durante su vida ha realizado la meditación, y si ha pasado algunos años en profunda meditación.

Los devotos del Señor meditan en el Señor,
y en eso consiste la grandeza del Señor.
Los devotos del Señor, siempre cantan
las alabanzas del Señor.
El Naam del Señor es dador de felicidad.

Los Amados de Dios, las Grandes Almas, vienen del Hogar Eterno, y ya son Santos; y en el momento que hacen contacto con un Maestro Perfecto, les es retirado el velo. Ellos ya vienen preparados, pero con el fin de demostrarnos que sin trabajar no alcanzaremos nada, Ellos trabajan día y noche, meditan mucho y mantienen pureza total en su vida, únicamente para mostrarnos que no lograremos nada a menos que trabajemos intensamente.

Dadu Sahib dice: "Dadu habla de Dios a Quien ha visto con sus propios ojos, mientras que otros hablan de Dios de Quien han escuchado o leído en los libros". Además, El dice que los Vedas y

demás libros sagrados, no logran convencernos de la existencia de Dios porque en ellos únicamente se dice que Dios existe. Realmente así no nos convencen. A la gente no le gusta meditar, ellos quieren convencerse leyendo los libros. Así no es posible. Dadu Sahib nos dice que en la leche se encuentra la mantequilla, pero hasta que no batamos la leche no podremos obtenerla, no estaremos convencidos de que allí hay mantequilla hasta cuando la batimos.

Los devotos del Señor son bendecidos siempre
con la gloria del Naam, que aumenta día tras día.
Los devotos del Señor son colocados en una casa inmutable
y el Señor mismo protege su honor.
El Señor pedirá cuentas a los críticos
y los castigará severamente.
De lo que hayan ganado en su corazón,
los críticos de acuerdo a eso obtendrán el fruto.
Aquello que se hace en el corazón,
se manifestará externamente,
aun cuando se haya hecho en el interior de la tierra.
Nanak dice: "Me he alegrado viendo
la gloria del Señor."

Los Bienamados del Señor son tan amados de Dios como los hermanos lo son de las hermanas o los hijos lo son de la madre. Quienes hacen la devoción del Señor y se convierten en Sus Bienamados, Dios abre Su puerta para Ellos, y reciben honores cuando entran en la Corte del Señor. La cuenta del crítico estará a la vista y tendrá que explicar a Dios porqué ha hecho cada cosa. Podemos crear karmas en nuestro interior, pensando que nadie más los verá, pero inevitablemente tendremos que sufrir o disfrutar la reacción de ellos.

El dice: "Cuando encontré a Dios y conocí Su justicia, me di cuenta de que por todo lo que uno hace, sufre o disfruta la reacción de cada acto".

El Gurú Nanak dice: "Desde que creó el universo entero, el Señor lleva un registro donde se mantienen las cuentas de todas las almas. En ese lugar únicamente los verdaderos son aceptados y los falsos son rechazados".

El Señor Mismo es el protector de los devotos.
¿Qué puede hacer el pecador contra ellos?

Siendo Dios el protector de Sus Bienamados y Quien cuida de Sus hijos, ¿qué pueden hacer los pecadores? Ellos únicamente pueden continuar pecando y aumentando su carga.

El rey Hirnaikash había recibido muchos dones del poder negativo: a él no lo podía matar ni un ser humano ni un animal; no podía morir durante el día ni durante la noche; no podía morir adentro ni afuera. Con estas concesiones, se había llenado de ego y pensaba: "¡Nunca voy a morir! No hay ningún momento en que no sea de día o de noche; no hay nadie que no sea hombre o animal; y no hay ningún lugar que no quede adentro o afuera; no voy a morir. Así que ¿por qué no podría hacer que la gente se vuelva devota de mí, como si yo fuera Dios?" Empezó a decirle a todos que repitieran: "En el agua está Hirnaikash, en la tierra está Hisnaikash, en el pasado Hirnaikash era Dios y en el futuro también Hirnaikash será Dios". El hizo que todos le rindieran devoción, pero Dios no estaba complacido con esto, así que envió a un alma pura, de nombre Prahlad, que nació como su hijo. Cuando Prahlad empezó a asistir al colegio le enseñaron ese mantra: Hirnaikash es el único Dios; el fue en el pasado y será en el futuro, él está en el agua y está en todas partes, etc. Prahlad sintió desagrado, porque él era un verdadero devoto de Dios y dijo: "No, eso no es verdad. En la tierra está Dios, en el agua está Dios, en el pasado existió Dios y en el futuro también existirá Dios".

Por esta razón el profesor se disgustó y como se encontraba bajo las órdenes de Hirnaikash, se dirigió a él y le dijo: "Oh, Señor, tu hijo es un niño malo y no obedece lo que le digo. No solamente es un niño malo, sino que también está perjudicando a los demás niños, porque está diciendo que Hirnaikash no es Dios. ¡Dios es Dios! El no está haciendo tu devoción".

Entonces Hirnaikash llamó a Prahlad y le preguntó por qué no estaba haciendo su devoción. Prahlad era un alma sincera enviada por Dios para refrenar el egoísmo de Hirnaikash, así que respondió: "¿Por qué debería creer en tí? Un día tú morirás. Yo debo hacer la devoción del Señor Quien es inmortal, no está en el

ciclo de nacimientos y muertes y Quien me liberará; por eso, recuerdo el Nombre del Señor y no el tuyo".

Al escuchar esto, Hirnaikash se enfureció tanto que sacó una espada para matar de inmediato a Prahlad, pero no pudo hacerlo. Después de ese suceso, en varias ocasiones, trató nuevamente de matarlo; una vez lo lanzó desde la cima de una montaña, pero Prahlad fue salvado por Dios; Dios siempre protege a Sus devotos.

Finalmente, como no había logrado dar muerte a Prahlad, Hirnaikash construyó una columna de metal, la puso al rojo vivo y dijo a Prahlad: "¡Ahora veré si existe el Señor en el que tú crees; ya veremos cómo te va a salvar de esta columna ardiente; ahora, abrázala!" Como Prahlad era un verdadero devoto, tenía absoluta fe en Dios y sabía que no importaba lo que sucediera siempre estaría protegido, entonces dijo: "Sí, ya he dicho esto en el pasado y nuevamente lo repito: El Señor existe, tú no eres El; el Señor es Uno y yo estoy haciendo Su devoción. El me ha protegido antes y me protegerá ahora".

Felizmente y sin vacilar, Prahlad abrazó la columna ardiente y ésta se enfrió y se rompió en pedazos; de allí salió Dios encarnado como Narsing —mitad hombre y mitad león— y como era atardecer, no era completamente de día ni completamente de noche entonces Narsing atrapó a Hirnaikash en el umbral de la puerta, ya que allí no estaba completamente adentro ni completamente afuera y lo desgarró en pedazos.

El Gurú Nanak Sahib dice: "A Dios no le complace que las personas tengan ego. El ego es destruído por Dios". Dios ha creado Sus devotos en las cuatro edades, y en las cuatro edades, El les ha salvado su honor y los ha protegido. El salvó a Prahlad e hizo que Hirnaikash muriera. Dios siempre ha rechazado a la gente egoísta y ha salvado y protegido a Sus devotos.

El tonto egoísta practica el egoísmo,
muere consumiendo el veneno.
Así como al madurar el cultivo es recogida la cosecha,
pocos son los días que quedan de la vida.
Su recompensa será de acuerdo a las obras realizadas.
Grandioso es el Señor del humilde Nanak.
El es el Señor de todo.

Debemos hacer la devoción del Señor para obtener éxito en nuestra vida. El cuerpo humano que se nos ha dado, es una preciosa oportunidad para encontrar a Dios y hacer Su devoción. De todas las criaturas de los ochenta y cuatro lakhs, Dios ha creado al ser humano superior y lo ha hecho líder de la creación. Aquellos que malgastan esta oportunidad del cuerpo humano, tendrán que ir y venir en la forma de diferentes criaturas inferiores y sufrirán.

Editado por Sant Bani Ashram
Asociación el Bosque de Kirpal
Bogotá, Colombia 1988